

R. 29 612

DEVOCIONES
SAGRADAS,
QUE DEDICA
AL DOLOROSISIMO CORAZON DE LA
VIRGEN SANTISIMA,
MADRÈ DE DIOS,
Y SEÑORA NUESTRA,
SU VENERABLE CONGREGACION
de la Villa, i Puerto de Camariñas,
en el Reino de Galicia , Pro-
vincia de Santiago.

CON LICENCIA:

EN SANTIAGO , en la Imprenta de
Ignacio Aguayo, Año de 1780.

Ave Maria

Purissima.

Sin pecado
concebida.



o vos omnes, qui transi-
tis per viam:

Attendite, & videte si est Do-
lor sicut Dolor meus!

TODAS LAS GRACIAS,
*Indulgencias, y Privilegios, que com-
prebende este Libro, y otras mas,
tiene la Congregacion de NUESTRA
SEÑORA DE LOS DOLORES, que
se venera en la Parroquia de S. Mi-
guel de esta Ciudad de Santiago.*

NOTICIA POLOGETICA
 de el Soberano principio
 de la Devocion de los
 SIETE DOLORES DE MARIA S^SMA
 Madre de Dios, i Se-
 ñora nuestra.

NO podía ser mas sublime de lo que fuè el principio de esta Devocion : tuvo su origen en aquella misma Soberana Señora, en donde tuvo tambien su origen la Sagrada Humanidad de el Redentor, i Restaurador de el Mundo.

LECCION ESPIRITUAL.

Refierese en las primeras Juntas de el Concilio Efesino, en las revelaciones de Santa Isavel, i en muchos, i graves Autores, que, arrebatado el Evangelista con un amoroso Extasi despues de la Asun-
 A cion

cion de la Soberana Virgen al Cielo la viera junto a su Hijo manifestandole sus Dolores uno por uno , i pidiendole algunas particularidades , o gracias para los Fieles , que se compadeciesen de ellos , i fuesen sus Devotos : i viò el mismo Discipulo amado , que , condescendiendo el Hijo con los Ruegos de su Santisima Madre , le concediò los Favores siguientes.

1. Que imprimirla en el corazon de los devotos de los Dolores de su Santisima Madre una viva representacion de su Pasion , i Muerte.

2. Que les darìa un verdadero arrepentimiento de sus culpas antes que muriesen.

3. Que les asistirìa en la hora de su muerte con especial proteccion , defendiendolos de todas las tentaciones de el Demonio.

4. Que les harìa menos sensibles , i mas breves las penas de el Purgatorio , concediendoles especiales remisiones.

5. Que escribirìa sus nombres en el Libro de la Vida.

6. Que en el Cielo les darìa doblado Premio.

7. Que

7. Que concedia a su Santísima Ma³dre facultad plenísima para alcanzar a los Devotos de sus Dolores todo quanto quisiese a su arbitrio , que fuese , i juzgase mejor para su salvacion, i gloria de Dios.

Conociendo Maria Santísima , ansiosa siempre de nuestro bien , que a ninguna otra devocion , como a esta , tenia Dios prometido tantas gracias , favores , i privilegios , para que los consiguiesen los fieles , se resolvió fundar una Religión , cuyos hijos tuviesen por particular Instituto persuadir a los hombres la devocion , ó compasion de sus penas.

Para este fin apareció en Florencia a siete distintos Cavalleros sus devotos , beatificados todos oy por la Iglesia , diciendoles que era su voluntad , que dexando el Mundo , se dedicasen en un todo à sus cultos , retirandose al monte Senario , que està cerca de dicha Ciudad de Florencia.

Haviendo pasado allí algunos años en vida penitente , cumpliendo lo que la Soberana Señora les ordenara , queriendo ella perfeccionar la Obra comenzada , les apareció el Viernes de la Pasion ves-

tida

tida de luto por la muerte de su Hijo Unigenito, acompañada de Angeles, de los cuales unos trahian los martirios de la Sagrada Pasion, otros unos Abitos negros, ôtros la Regla del grande Padre San Agustin, otros un Escudo, i en èl escritas con letras de Oro estas palabras; *Siervos de Maria.*

Mandòles la Reina Soberana, que vistiesen àquellos Abitos en memoria de su Viudéz, i Soledad, para que con ellos hiciesen memoria à los hombres de sus Dolores, guardando àquella Regla, i dandole juntamente el glorioso Titulo de Siervos suyos; nombre que confirmò con el mas estupendo prodigio; pues viniendo ellos en diversas ocasiones à la Ciudad, los niños de pecho, que de edad tendrian cinco meses, soltando contra la misma naturaleza la prision de sus lenguas, i señalandolos con sus deditos, decian, quando ellos pasaban, de esta manera: *estos son los Siervos de Maria.*

Para que conociese el Mundo lo que, ó quanto estimaba àquella Religion, mostrò à San Pedro Martir, que entonces

ees vivia, un Monte cercado de Luz, i matizado de Flores, de las quales los Angeles formaban Coronas que ofrecian à la Soberana Princesa, que estaba en lo mas sublime de dicho Monte, i viò el Santo, que ofreciendo los Angeles, entre las demas Flores, siete candidisimas Azucenas à Maria Santisima; ella misma las puso entre sus Virginales Pechos. Suplicò el Santo le declarase aquella vision tan prodigiosa, i apareciendosele la Dolorosissima Virgen, vestida de Luto, cubriendo con el Manto aquellos siete primeros Fundadores le dijo: Save Pedro, que el Monte por tí visto es una nueva Religion, que tengo fundado solo para persuadir al Mundo la memoria de mis Dolores: las siete Azucenas son los siete Fundadores, i las demas Flores son los Siervos, que en ella han de florecer.

De este suceso se infiere ser esta Devocion la que mas place a la Inmaculada Virgen; pues no se lee que fundase una entera Religion à expensas de tantos prodigios, para persuadir à los hombres alguna otra Devocion, como fundò solo
para

para inculcar la de sus Dolores.

Mas, para que no se dude de esta verdad , pondré aquí lo que en varias ocasiones dice la misma Reina de los Cielos.

No hay cosa (dice à Santa Brigida) que sea de mi mayor agrado , y obsequio, que la compañía , que me hacen los Fieles en mis Dolores. Yò valgo para todos (dice la Dolorosisima Reyna a la misma Santa ,) los que viven en el Mundo, para ver si hallo en èl algunos que se compadescan de mi , i lloren mis Angustias ; mas hallo muy pocos , que se acuerden de ellas : Por tanto Hija mia, ya que tan olvidada estoy de todos , no quieras olvidarte tu a lo menos de mi. Reflexiona en mis Dolores , é imítame quanto pudieres en mis Penas , i Lagrimas , contristandote de mi pobre ; y llora tambien los que no quieren mi amistad.

Bien conocia , que muchos se jactaban de ser sus Devotos ; mas viendo que los mas de ellos abandonaban la reflexion en sus penas, por eso dice , que muy pocos son sus Amigos. Con razon, oyentes míos , debe quejarse la Sobera-

nisima Reyna: que ha de haver Almas tan descuidadas en el Pueblo Christiano, que en todo el año no se ha de acordar de esta Soberana Madre Dolorosa, aun saludandola con el Ave Maria ! Señora , no permitais , que la memoria de vuestros Tormentos Dolorosos se pase por alto , i asi Señora postrados humildemente à vuestras Sacratissimas Plantas os pedimos el perdon de nuestras culpas. Asi sea.

En verdad, pues, no es nuestro Verdadero Amigo el que nos acompaña en los buenos paseos, diversiones, regalos, i pasatiempos , i no nos hace compañía en nuestros Dolores. Por esto mismo hablando la Dolorosissima Madre con la V. Maria de Agreda, la dice las siguientes palabras : No tengo yo por mi Devoto al que no se compadece , i llora con mi Amantissimo Hijo , i con migo todo lo que hemos padecido por los Pecadores ; y asi no merece ser llamado Christiano , el que no se acuerda de los tormentos de mi Dulcissimo Hijo Jesu-Christo , pues bastò que llegase a dar los ultimos periodos de la Vida por todo el Genero Humano , i no puede tener
el

el Nombre de Devoto de Maria , quien no hace memoria de sus Dolores , que solo los padeciò por librarnos del Demonio , y unicamente por nuestro remedio espiritual.

Por todas las demas Devociones , que no sean de la Emperatriz Soberana , si conseguimos algunos favores , serà con mucho mas trabajo , i ansia , por lo que por medio de esta alcanzaremos con mas facilidad lo que mas fuere agradable à su Divina Magestad , y finalmente por medio de esta Devocion alcanzaremos la Vida eterna , como lo dice Jesu-Christo Bien Nuestro.

Habia un Pecador tan obstinado que en sesenta años , que tenia de edad , nunca se havia confesado : tenia hecho donacion de su Alma à los Demonios , con quienes hablaba infinitas veces , i estaba poseido de siete , i uno de ellos le asistia en el corazon , impidiendole el arrepentimiento de sus culpas , y quando todos desesperaban de su Salvacion , al instante se convirtiò aquel grande Pecador , muriò para este Mundo , pero vivió eternamente : esto fue revelado

lado por nuestro Redentor à Santa Brigida , diciendole , que aunque aquel no havia amado de corazón à su Madre Santisima , no obstante por haverse contristado de sus Dolores siempre que en ellos consideraba , por tanto (concluyó el mismo Jesu Christo ,) alcanzò el perdón de sus culpas , i està eternamente gozando de mi Gloria.

Aun es mas admirable lo que revelò Maria Santisima a su Coronista , diciendole : que el motivo , porque su Santisimo Hijo tenia por modo tan extraordinario convertido á San Pablo , fueran los incesantes ruegos que ella misma interpusiera por aquel Pecador , obligada de la natural compasion que le tuviera , quando la viò al pie de la Cruz traspasada de Dolor , i Sentimiento.

Son tantos , i tan maravillosos los motivos , que tiene qualquier Catolico , para ser particular Devoto de los Dolores de Maria Santisima , que serian precisas innumerables letras para publicarlos , y ponderarlos. Basta decir , que el Culto de la affligidissima Virgen , despues del de la Sagrada Pasion de su Hijo Crucifixa-

ficado, fuera de ser lo que mas agrada al Omnipotente Dios, es el mas eficaz medio, para asegurar nuestra salvacion. Asi pues parece, que lo instituyó la Iglesia, porque ordenando, que se guardase abstinencia en los Viernes en honra de la Pasion de Christo, despues, como dice San Bernardo, i consta de la Epistola de Inocencio Segundo à Decencio, que se guardase en los Sabados la misma abstinencia en memoria de los Dolores de Maria Santisima.

Calisto III. preguntando el fin à que se tocaba a las Ave Marias, mandò se egecutase como al principio, i con la misma costumbre en honra de la Madre Dolorosissima, para que con sus siete Dolorosas Espadas extinguiese el Egercito Turco, que arruinaba en Ungria à los Catholicos.

Paulo V. refiere en una Congregacion de Cardenales, que la Devocion de los Dolores de la Madre de Dios era el ante-muràl de nuestra Santa Fé Catholica.

Alexandro IV. hacia de ella tal estimacion, que concedió a un Cardenal poder

der para absolver à todos los que havian seguido la Cisma de Federico II. sin mas diligencia , que alistarse por Siervos de los Dolores de la Reina Soberana , tomando los Escapularios Dolorosos , finalmente en satisfaccion del sumo aprecio , que de ella hacian los Sumos Pontifices , concedieron a los que tomasen los dichos Escapularios , i rezasen la Corona Dolorosa , las innumerables Gracias , Indulgencias , é Indultos de que adelante se harà mencion.

No sola es estimada la Devocion de los Dolores en la Iglesia , pero es la mas estimada para la Madre Dolorosissima,

Estaba Santa Catarina de Bolonia llorando en su Oracion las Penas , y Dolores de la Madre Dolorosa , i quando abrió los Ojos , viò siete Angeles tambien llorando , i acompañandola en su Sentimiento. Pero aun es mas admirable , y mas propio para nuestro intento lo que afirman , i testifican gravisimos Autores , diciendo , ser verdad , que entonces hizo la Soberana Reina à San Bernardo una ençarecida fineza de darle la Leche de

sus Virginales Pechos, quando el Santo estaba contemplando en sus Dolores. Lo cierto es, que en las Revelaciones de Santa Brigida, promete esta Princesa de asistir en la hora de la Muerte a los que fueren Devotos de sus Dolores, i recibir sus Almas, para que eternamente gocen de Dios.*

El prodigioso origen de esta Devocion, aun es mayor testimonio de lo mucho que en ella se goza, pues no se leé, ni se asienta, como ya se dijo, que jamas fundase la Soberana Reina una Religion a expensas de Mayores Prodigios, para penetrar en los hombres su afecto tan grande para con ellos, ù ôtra alguna de sus Excelencias, i Misterios, que Dios tiene depositado en ella, como fundó la mui llustre Religion de los Servitas, solo para que sus Religiosos redugesen al Mundo à compasion de tan inmensos Dolores.

No solo està agradecida la Virgen, sinò tambien nuestro unico Consuelo Jesu-Clarito con esta Devocion tan portentosa; pues hablando el Señor con Santa Veronica, le dice, que le era
mas

mas grata la Meditacion de los Dolores, que padeciera su Santisima Madre en su Pasion, de lo que le era la de sus propios tormentos.

Estando Santa Getrudis llorando en la consideracion de los Dolores de la Virgen, bajò Christo del Cielo à recibir sus Lagrimas en un vaso, que trahia de Oro, para mostrar el grande aprecio, que de ellas hacia; i contemplando Santa Metilde en los Dolores de nuestra Madre Santisima al pie de la Cruz, oyò que Christo decia à su Madre: encomiendoo à Metilde, como a mis propias Llagas, i que la consoleis, como me habeis consolado en los trabajos, que padecí por los Pecadores.

Treinta años continuos estubò San Peregrino Lasciosi sin sentarse en obsequio de la firmeza con que Maria Santisima estubo al pie de la Cruz en el Calvario, y estando un Cirujano para cortarle una pierna, que tenia engangrenada por causa de una llaga, que tenia, soltò Jesu-Christo a vista de todos los que asistian à aquella operacion un brazo de la Cruz, y tocandola con un dedo, la dexò al ins-

tante sana , diciendo , que no era justo padeciese tal tormento un miembro , que tal vez se inflamára en obsequio de los Dolores de su querida Madre.

Aun no es este el mayor Testimonio, que Christo Señor Nueſtro diò de esta verdad ; porque el mayor de todos son las inettimables Gracias, i Privilegios, que tiene prometido à los devotos de los Dolores de esta Reina ; pues por ninguna de las otras Devociones de su Afli-gidissima Madre (segun fue revelado al Evangelista) le prometìò , como por esta , los favores, que arriba hemos dicho.

Por donde, aunque no fuesen tantos los Privilegios, que Dios tiene prometido a los devotos de los Dolores de su Santissima Madre, y tantas las utilidades, que de esta devocion nos resultaron, todos la debiamos abrazar por la obligacion que tenemos de imitar a Jesu-Christo.

Mandò Dios à su Hijo al Mundo, para que siguiésemos sus pisadas, ò como dice el mismo Jesu-Christo, para que lo imitemos en sus acciones, i si contem-plamos las acciones del Señor, para ha-
cer

er lo que nos ordena, hallarèmos, que la principal devocion, que tuvo, fue la devocion de los Dolores de su Santisima Madre; por eso dice la Beata Catarina de Bolonia, que desde el primer instante hasta lo ultimo de su Vida, siempre se compadeciera de los Dolores de su afligidisima Madre. Y ablando Maria Santisima con Santa Brigida le dice, que su Amantisimo Hijo, solo de verla llorar, no solo se entristecia de muerte, sino que tambien se olvidaba de los propios tormentos por el sentimiento, que tenia de lo que la vela padecer. De suerte, que afirma San Bernardo, que mas se dolia de su Santisima Madre, que de si mismo, i que mayor tormento recibiera en la Pasion de la Soberana Reina, que en la suya misma. Tal fué el sentimiento de Christo por los Dolores de su Madre, que jamàs, teniendo boca para lastimarse de los acervisimos tormentos que padeciera, clamò; y clamò en la Cruz de compasion que tuvo de su Santisima Madre, segun fue revelado à Santa Brigida.

Aunque no hubiera esta obligacion de seguir las huellas de su Divino Maestro,

aua

aun asi debiamos de preferir la devocion de los Dolores à todas las demas , solo por la memoria que Christo nuestro Bien hizo en la Cruz; pues no se encuentra en todo el Evangelio , que Christo nos encomendase à su Madre , como concebida , ò nacida , &c. asi como nos encomienda por San Juan el cuidado , i obsequio de ella , como Dolorosa , i como un mar de penas , i amarguras. No solo porque asi lo mandò Christo , mas tambien porque asi lo pide Maria Santissima , debemos ser devotos de sus Dolores : pues , si quien debe , està obligado a pagar , no como quiere , sinò como ordena el Acreedor , i lo pide ; siendo nosotros deudores à Maria Santissima de quanto tenemos , sea yà por lo natural , por la Gracia , ò por la Gloria , porque todo esto nos diò Dios por su voluntad ; debemos satisfacerle estas dadivas , no como se quiera , mas si como ella misma nos ordena , i pide : si quereis saber como lo ordena , i pide que le paguèmos , *vedlo en el cap. 1. de los Trenos de Jeremias , i Cap. 7. del Ecclesiastico :* atended , i ved , si hai dolor como el mio,

mio; ved mi Dolor! no te olvides de los
 lamentos de tu Madre; esto es lo mismo,
 que si digera: Ayudadme vos todos a sen-
 tir mis penas, haciendolas por compa-
 sion tambien vuestras; digo pues, que
 todos vosotros me las haveis causa-
 do, vos me clavasteis estas Espadas, vos
 me heristeis, porque lo mismo fué herir
 a mi Dulcísimo Hijo, que a mí; pues à
 el mismo estaba amparada, vos fuisteis la
 culpa de que yò quedase sin Hijo, Viuda,
 i desamparada, vos me causasteis tantas
 lagrimas, vos me llamaís Madre, Protec-
 tora, i amparo, vosotros os apreciáis de
 que sois amigos míos, i mis devotos; vos
 que yà estariais ardiendo en los abismos
 infernales si yò no os valgo, i amparo.

Mirad que yo soy Vuestra Reyna, i
 vos mis Vasallos. Yo soy vuestra Señora,
 i vos mis Siervos. Yo soy vuestra Ma-
 dre, i vos mis Hijos. Pues vos que cu-
 rais los dolores del cuerpo, porque no
 curais los míos? Yo acaso no valgo
 mas que la tierra de que fuisteis forma-
 dos? Si procurais por un amigo, ò ami-
 ga vuestra mas leal; pues si las amais
 tanto, mas aman à sus Hijos, por ha-

veries costado tantos dolores al parirlos; quanto os amaré yo, haviendome costado, como me costasteis tantos dolores; quando os engendré por gracia en el Calvario.

Mas, si tan forzosos motivos teneis por la misma naturaleza, obligacion es de acompañarme en mis Congojas; pues porque sois hijos de la muerte, teneis forzoso motivo de compadeceros de quien tambien se compadece de vosotros, i así con mucha mas razon debeis llorar mis Dolores, no solo porque deseo vuestra Salvacion, mas tambien porque soy vuestra Madre. Compadeciose el Samaritano de quien no havia conocido, i solo lo hizo por haverle visto su Cuerpo muy maltratado, i herido; i vosotros no os compadeceis de mí al verme en la parte mas sublime, qual es el Alma? Compadeceos, compadeceos, pues, de mis amargas penas. Pues si los Amigos de Job atonitos de lo que le velan padecer, lloraron siete dias sus penas, llorad tambien las mias; ya no pido por tan largo tiempo, sino a lo menos por un dia, compadeceos de mí, vuelvo a decir, a lo me-

nos sinò quereis porque soy vuestra Madre, hacedlo porque soy Madre del Divino Verbo. Si tanto os compadece una Muger mui hermosa, y os doleis de ella, quando llora, Muger soy yò tan buena, y entre todas la mas bella. Mis Imagenes con las Espadas atrabesadas en el Corazon, i lagrimas en los ojos, es cierto que tienen un No sé que para mover à ternura los corazones: Pues como no tienen mas fuerza para enternerer à los hombres mis Portentos?

¿A hijos ingratos, i siervos desleales? El animal mas despreciable, cruelmente herido, és compadecido de veras, i del corazon lastimado, aun sin lo solicitar con las voces de que la misma naturaleza lo ha privado; ¿i no puede moveros la Criatura mas estimable del Cielo, i Tierra cruelisimamente herida con siete Espadas dolorosas, pidiendoos la compasion con la grimas de lo intimo de su Corazon; pues incesantemente está vertiendo sollozos por sus immaculados ojos? Debe de Justicia la compasion à quien padece el sentimiento, aunque sea por delito criminal que hubiese cometido;

¿ no os compadeceis vosotros de mí, que sin culpa padezco? No solo de Justicia, sino tambien de agradecidos debéis compadeceros de quien está por vosotros padeciendo; y no os compadeceis de mí, que estoi clavada de dolores por vuestro remedio? Así observais el consejo, que dió Tobias à su Hijo: venerarás à tu Madre todos los dias de tu vida, haciendo memoria de lo mucho que por ti hà padecido: dejando, como dejais tantos años, sin que hagais ni aun la menor memoria de lo mucho, que por vos tengo padecido! ¡O, i con quanta razòn me puedo quejar, como se quexaba Saul, clamando, i dando gemidos, diciendo, que ninguno se acordaba de él, ni se compadecia, y ultimamente llegó a que fuese abandonado por su Hijo! A la verdad Christianos, que puedo decir lo que antiguamente dije por voca de David, que buscando quien se doliese con migo, i me consolase, en ninguno pude echar los ojos, pues todos me bolvieron las espaldas; mas si hallé quien aumentase mi dolor con otro dolor, que es el de no haverse con-

contristado , i llorado , viendome con tan amargas penas.

Por lo què si aun no merezco esta compasion porque os la pido, merezcala yo a lo menos por lo que por vuestras maldades tengo sufrido. Yo soy la compadeci la Tecuites , quien tenia dos hijos, i postrandome a los pies de el Verdadero David, muchas veces pedì la vida de un hijo , que havia muerto al otro, quiero decir , un hijo mio hombre, matò al otro mi Hijo Dios. Yo soy la que ofrecì mi unigenito Hijo à la muerte, por salvar al Genero Humano. Yo unicamente soy aquella esclarecidisima Rebeca , que decia : porque tengo de ser privada de mis dos hijos ? Pues si perdì à mi Hijo Dios, no se me pierda á lo menos mi hijo hombre.

Lo cierto és , que a ninguno debeis mas, que a mi ; pues si fué grande el amor de Eva para Cain , amandolo como à hijo , i esto aun despues de le haver muerto otro hijo Abel ; quanto mayor fue el mio ? Pues os hé estimado como à hijos , aun despues de que haveis dado una muerte tan afrentosa a mi

Ver.

Verdadero Dios, é Hijo. Pues si el amor debe ser como la respiracion, en donde tanto aliento se despide, como se recibe; tanto os deveis compadecer de mi, quanto ha sido lo que por vosotros hé padecido. Mas dado que no fuera tan justa la suplica, que esta Princesa Celestial nos haze, para que nuestra compasion se conduela de sus Dolores, aun asi se debia preferir esta devocion à todas las demas por las imponderables utilidades, y frutos que de ella nos han resultado, cuyos celestiales favores hasta aora ciertamente no se han encontrado en alguna ótra.

El primer fruto, i utilidad de esta devocion ès el ser ella el medio mas breve de nuestra salvacion, como lo dice Jesus à Santa Brigida, e yà se dixo.

La segunda utilidad de esta devocion, ò consideracion de los dolores de la Soberana Reyna, es el dar valor para llevar con paciencia los trabajos, à imitacion de el que tubo nuestra Madre Virgen en los muchos que padeciò.

Lo tercero, es, que viendo nuestras culpas, y lo que por ellas hemos con-

tris-

tristado à Maria Santisima , hagamos penitencia de ellas , y las llorèmos , pues asi nos lo concediò Jesu-Christo , como fuesemos devotos de su querida Madre , porque necesariamente ha de conocer sus pecados , quien considerare en las penas de la Virgen , y tambien hà de considerar , que sus maldades fueron la causa de sus Dolores.

El quarto , y principal premio , que de esta devocion se experimenta , es la Memoria de la Sagrada Pasion de el Redentor ; porque contemplandose en los Dolores de su Purisima Madre , precisamente se medita en los tormentos de su mui amado Hijo ; por lo que senos siguen tantos bienes , que aunque esta devocion no trugera à las Almas algun otro fruto , solo por la contemplacion de la Pasion de Christo debia , y debe ser preferida à quantas huviere.

Mas para que se alcance la debida consideracion de la utilidad que sacan las Almas de qualquiera de àquellos pensamientos de la Pasion , y Muerte de Nuestro Redentor , que acostumbraron egercitar aquellos , que meditaban

en los Dolores de la Virgen (dejadas las Sentencias de otros Santos Padres) diré aquí solo la del Bien-Aventurado Padre San Alberto Magno: mas merecé (dice este Gran Padre) un solo pensamiento de la Pasion de Cristo, que si se ayunase un año entero à pan, i agua, que si se tomase una disciplina de la que manasen arroyos de sangre, que si se rezase el Psalterio entero, i peregrinase descalzo hasta Jerusalem. Pues si tanto merito trahe à las Almas un solo pensamiento de la Pasion de Christo, quanto alcanzaràn tantos pensamientos, quãtos nosotros tengamos en la contemplacion de los Dolores de la Virgen?

A vista de que ninguno se puede admirar, de que prometiese Dios, como lo afirman graves Autores, à los devotos de los Dolores de Maria Santissima tanto premio, i gloria, como si por quarenta años continuos estuviesen haciendo penitencia cruelissima; pues mayor merecimiento han de tener por la contemplacion de la Pasion de Christo, porque necesariamente viene esta por la contemplacion de los Dolores de Maria Santissima.

PRO-

PROPAGACION DE LOS SIETE

Dolores de Maria Santisima,

COnociendo la Sagrada Religion de los Siervos de MARIA lo mucho, que agradaba à su Celestial Fundadora la devocion de sus Dolores , procurò siempre imprimir en el corazon de los Fieles la compasion de sus penas, estableciendo para este fin en todas las partes del Mundo Ermandades de los siete Dolores , dando à los Fieles unos Escapularios negros en donde estampò su Imagen , ò Corazon atravesado con siete Espadas , para hacer memoria à los Fieles de sus penas.

Fuese aumentando mas , i mas esta devocion , por haverlo procuradò asi S. Felipe Benicio Ilustre Hijo de la misma Religion : pues como consta del Breviario Romano , erigiò innumerables Congregaciones , i alistò por Siervos de los Dolores de la Virgen infinitos pobres , recibiendo de sus propias manos los Dolorosos Escapularios muchisimos Obispos , Arzobispos , Nuncios , Cardenales , i Sumos Pontifices , Empera-

do-

dores, Reyes, Príncipes, i otros muchos Grandes.

Tiene él General de esta Esclarecidísima Familia, que existe en Roma, por Privilegio de la Sede Apostolica Facultad, para fundar las dichas Congregaciones, no solamente en las Iglesias de su Religion, sinò tambien en otras que no sean de ella, i de concederles todas las gracias, e indulgencias por privilegio que acostumbra dar à quien se lo pide, con la condicion de que no haya otra en el espacio de cinco Millas, que se hà de rezar la Corona de Nuestra Señora en ciertos dias, se ha de hazer una Procesion todos los meses, i otras cosas mas que en dicho Privilegio se hallan, que con mas estension adelante se pondrán, como Constituciones para los Ermanos Congregantes.

Deseando pues la Eermandad, ò Congregacion de los Dolores de la Villa de Camariñas promover la devocion de los siete Dolores de la afligidísima Virgen, é inflamada del celo conque San Phelipe Benicio deseò ser Pontifice de la Iglesia de Dios, solo por andar estableciendo en
el

el Mundo esta Devocion , siguiendo el
 egemplar de tan Grande Santo , posponi-
 niendo toda temporal conveniencia , i
 sin mas interés que el de alistar todos
 los Fieles por Siervos de los Dolores de
 MARIA Santisima, pidió al M. R. P. Fr-
 Geronimo Maria Vernizi , General de
 toda la Orden de los Servitas de MARIA,
 quien usando del privilegio que le con-
 cedió la sana memoria de Urbano Oc-
 tavo con fecha de 18 de Septiembre de
 1628., le concediese la Bula , ò privile-
 gio de agregacion à la de los Dolores de
 la Religion de los Siervos de MARIA ; i
 condescendiendo el Reverendisimo Ge-
 neral à tan piadosa suplica , expidió à
 la dicha Ermandad de la referida Villa
 en los diez dias del mes de Noviembre
 del año de 1764. el Privilegio , i Bula
 de Agregacion segun lo suplicaba, como
 de el mismo consta , i se halla guardado
 en el Archivo de la Congregacion , junta
 con el Despacho del Ordinario , i con
 el Sumario de Indulgencias de dicha
 Religion.

Fundò esta Venerable Congregacion
 en dicha Villa de Camariñas en los 20.
 del *

del mes de Diciembre del Año de 1757. el M. R. P. Juan Zenzano, Misionero Apostolico de la Compañia de Jesus; haciendo Mision en ella a instancia del Clero, Ayuntamiento, i mas vecinos de ella, baxo las reglas de 23. Constituciones, que se hallan aprobadas por el Señor Ilustrisimo Don Carlos Riomol i Quiroga, Obispo, i Señor de la Ciudad, i Obispado de Mondoñedo, con fecha de 20. de Agosto del Año de 1759., cuya aprobacion, i referidas Constituciones se hallan archibadas en dicha Congregacion; esta la gobiernan annualmente nueve Vocales, de los cuales uno es un Director Sacerdote que preside las juntas, i gobierna los actos de acuerdo de ella.

Celebra esta Venerable Congregacion dos Novenas annualmente en memoria de los Dolores de Maria Santisima, teniendo en dichos Novenarios un competente numero de Señores Sacerdotes, para que en ellos digan Misa, i confiesen a los Fieles, segun previenen dichas Constituciones, i el ultimo dia se celebra con Solemne Procesion, estando expuesto el Santisimo Sacramento; para cuyas Funcio-

ciones , i mas gastos que se ofrezcan para el aumento , i devocion que tiene esta Congregacion , ofreció con toda liberalidad , i como fóndo perpetuo el gremio de Mar de dicha Villa ocho quñones en cada un año de la pesca , i cosecha de sardina que tiene ; à que se agregan varias limosnas que muchos devotos dan para tan Santo Fin , i la principal Novena se termina en la tercer Dominica de Septiembre de cada un Año.

Reconociendo pues dicha Venerable Congregacion el provecho espiritual que à ella , i a todos sus Ermanos podia seguirse con tan Santa Devocion , solicitaron la incorporacion , i agregacion à la Ermandad , i Religion de los Siervos de MARIA llamada de los Servitas , aprobada por la Iglesia , con el fin de ganar el gran Tesoro de Indulgencias concedidas por los Sumos Pontifices à la dicha Sagrada Religion , que consiguieron del M. R. P. General de ella el Reverendissimo P. Fr. Geronimo Maria Bernizi , en los diez días del mes de Nobiembre del Año de 1764. , como queda ya expresado.

Se

Se hallan muchos Ermanos alistados en dicha Congregacion , no solamente de la Villa, sinò tambien de las inmediaciones , trayendo el Escapulario Doloroso. Sigue esta devocion con todo esmero todo el Reyno de Portugal ; de modo, que todas las personas de ambos sexos , i estados Regular, i Secular, desde las mas altas dignidades hasta los mas inferiores individuos, se hallan alistados por Siervos de la Madre de Dios , trayendo su Escapulario Doloroso , lo que tienen por gran dicha : ni la estension de los Mares tan dilatados pudo privar el sequito de esta gran devocion , pues llegó à muchas partes de las Indias Occidentales.

Pero como todo esto de esta gran devocion no podia suceder regularmente sin particular providencia , dirè lo que se me ofrece , dejando à la censura de los Lectores el acierto de esta congetura.

Todos saven , que lebantado Lucifer del terror en que pereciò ; quando en la Muerte de Cristo fué arrojado à los abismos infernales con mas violencia, que la de un rayo , quando baja de el

Cie-

Cielo, llamó à Consejo todos sus sequaces, i les dijo, que su Reyno en un todo estaba arruinado ; pues no era posible que para lo adelante se condenase algun hombre, considerando en lo mucho que por nos redimir padeciò Cristo : I que el remedio para restaurar la perdida que tenia, era borrar por todos los caminos, i modos de la memoria de los Hombres, la consideracion de la Pasion, i Muerte de Nuestro Redentor Jesu-Cristo.

Esto supuesto (dice la Venerable Maria de Agreda, à quien fué revelado este suceso) que no fué posible que Lucifer lograse sus infernales intentos en los primeros siglos de la Iglesia, redundando esta invencible fortaleza de los Fieles, contra sus astucias, de estar mui propinquos, como el dice, à la Pasion, i Muerte de Cristo ; i que por esto mismo la tienen mas firme en la memoria: No obstante, como nuestra tibieza es tanta, tiempo andando, comenzò de tal suerte a resfriarsela caridad, por haverse olvidado los Hombres de el inmenso beneficio de su Redencion, que llegó el

Mun-

Mundo al mas deplorable estado que jamas se ha visto!

Queriendo pues Christo Bien nuestro excitár esta memoria , para de nuevo encender la llama de su Divino Amor en nuestros corazones , imprimió con alta maravilla en el alto del Monte Alberne sus Llagas , ò Señales de su Santissima Pasion en el Cuerpo de Nuestro Padre San Francisco , como asi lo canta la Iglesia : *Deus , qui , frigescenté mundo , ad inflammánda corda nostra amoris tui igne in carne Beatissimi Francisci Sacra Stigmata renovasti .*

De esta manera se conservó por mucho tiempo encendido el fuego del Amor de Dios en los corazones de los Fieles ; pero siendo nuestros pecados tantos , muy luego se apagó àquella luz tan hermosa , i memoria del Llagado Retrato de Nuestro Redentor Jesu - Cristo , principalmente con àquella tan perversa , como escandalosa cisma de Federico II. , i heregias , con que el Mundo se abrasaba con fuego lento infernal en àquellos tiempos tan lamentables : Deseando pues de nuevo nuestra Madre MARIA Santissima,

aima, ansiosa, i desvelada por nuestro remedio, determinò (à imitacion de su Santisimo Hijo) renovar, no con un solo Milagro, mas si con muchos en el alto de otro Monte, llamado el Senario que confina con Francia, como ya và dicho, siete años despues de la muerte de San Francisco la memoria de sus siete principales Do'ores, como quien sabia, que este era el unico remedio, para memoria de la Pasion de su Santisimo Hijo, tan precisa para inflamar los corazones de los Fieles en el amor de Dios.

Conociendo pues esta Madre de pecadores lo mucho que estaban congelados los corazones humanos para con sus Dolores Santisimos, i viendo que no se podià meditar en ellos, sin que juntamente se àcordasen de los tormentos de su Santisimo Hijo; porque, como Christo tenia prometido que se havià de imprimir en lo intimo del corazon de los devotos de los Dolores la memoria de su Pasion, fundò en aquellos tiempos en Florencia la Religion de los Servitas, i en estos en la Villa de Camariñas la Er-

mandad con el fin de escitar à compasion de sus penas à los Fieles , para que por este medio , no solo se moviesen al Amor divino , totalmente olvidado por falta de consideracion en la Pasion de Cristo , sino tambien al suyo , que le vió en los mismos terminos de el infortunio.

Este es el provechoso , i utilissimo fin , que hà tenido , la Dolorosissima Virgen para el principio de esta Ermandad.

Permita esta misma Reina , i Señora , que prosigan sus piadosissimos disignios , i que por tan eficaz , i suave medio se consiga el gloriosissimo intento que procura , para encender el Corazon de los Fieles en el Amor de Dios , i tambien en su purissimo , i tiernissimo Amor. Amen.

* * *

* * *

*BREVE NOTICIA DE LAS IN-
dulgencias , i Gracias concedidas perpe-
tuamente por los Sumos Pontifices à to-
dos los Ermanos de esta Venerable Con-
gregacion de los Dolores de Maria San-
tissima , segun mas largamente consta del
Sumario Original que tiene Archiba-
do dicha Congregacion.*

1. **I**ndulgencia Plenaria para el dia que se reciben los Escapularios, se asientan , i escriben por Cofrades.

2. Indulgencia Plenaria para el dia de la Fiesta Principal de dicha Congregacion , visitando la Iglesia, ò Capilla donde està erigida.

3. Indulgencia Plenaria à los que confesados, i comulgados en el articulo de la muerte, i sinò pudieren confesar, ni comulgar, à lo menos contritos, invocaren el Nombre de Jesus con la voca, si pudieren, o sinò con el corazon.

4. Siete años, i siete quarentenas en los dias de Natividad, Anunciacion, Purificacion, i Asuncion de la Bien-Aventurada Virgen, i en cada Viernes, rezando en estos en memoria de la Pasion

de

de Jesu Christo cinco Padre Nuestros, i cinco Ave Marias.

5. Cinco años, i cinco quarentenas cada vez que se acompañare al Santísimo Sacramento, quando se lleva à los enfermos, suplicando à Dios por su salud.

6. Indulgencia de cien dias, quando rezaren el Oficio de Nuestra Señora en la Iglesia, ò Capilla de la Cofradia.

7. Indulgencia de sesenta dias, quando concurrieren, i asistieren el Sabado, à cantar la Salve, ò Letania de Nuestra Señora: ò en dicho dia rezaren siete Padre Nuestros, y siete Aves Marias: i quando concurrieren à las Misas, ò a otros Divinos Oficios en dicha Iglesia: ò asistieren à las Congregaciones, i Juntas publicas, ò secretas, en qualquiera parte que se hagan: ò acompañaren los cuerpos de los Difuntos, aunque no sean Cofadres: ò hicieren alguna otra obra de piedad, i caridad.

8. Indulgencia Plenaria, quando concurrieren cada tercer Domingo del mes, ò otro Domingo del mismo mes segun la posibilidad, à la Procesion de los siete Dolores.

9. Cien dias de Indulgencia, cada vez que consideraren piadosamente en la Pasion de Nuestro Señor Jesu-Cristo, i en los siete Dolores de la Virgen MARIA, i rezaren siete Padre Nuestros, i siete Ave Marias, con el Cantico *Stabat Mater*: ò hicieren ôtros espirituales egercicios, que se àcostumbran hazer en las Iglesias de la Orden.

10. Inocencio Undecimo concede las Indulgencias de las Estaciones de la gran Ciudad de Roma, como si personalmente visitasen las Iglesias de Roma; i ademàs de ello, que todas las Indulgencias concedidas por el mismo à la sobredicha Cofradia, i las concedidas por sus Predecesores se puedan aplicar por modo de sufragio à las Animas del Purgatorio.

11. La sana memoria de Clemente Decimo tercio, concediò benignamente, que todos los que estàn por Cofrades escritos en la Cofradia de los siete Dolores, aunque sean Religiosos, i Religiosas de ôtra qualquiera Religion, puedan gozar todas las Indulgencias, auu en caso de enfermedad, ò de ôtro grave impe-

di-

dimento, que les prive de visitar la Iglesia, conmutandole el Confesor esta visita en otra obra piadosa.

*DIAS DE LAS ESTACIONES DE
las Iglesias de Roma.*

Todos los Domingos de Adviento: La Vigilia, i noche de la Natividad de Nuestro Señor en la Misa de la Aurora: en el dia de Natividad, con los tres dias siguientes: los dias de la Circuncision: el dia de los Santos Reyes: los Domingos de Septuagesima, Sexagesima, i Quinquagesima: desde el primer dia de Quaresma hasta la Dominica in Alvis inclusive: el dia de la Ascension: desde la vispera de Pasqua de Spiritu Santo, hasta el otro Sabado inclusive: i finalmente en los tres dias de las quatro Temporas del año.

*INDULGENCIAS CONCEDIDAS
por los Sumos Pontifices Benedicto XIII.
i Clemente XII., a las Coronas de los
siete Dolores, i a todos los Fie-
les que la rezaren.*

LA sana memoria de Benedicto XIII. ademàs de las concedidas a los que estàn

estàn sentados en la Cofradia, traen pendiente del cuello el Sagrado Escapulario, i rezan cada dia siete Padre nuestros, i siete Ave Marias, concede a todos los Fieles, que arrepentidos, i confesados, o con firme proposito de confesarse, rezàren con devocion la Corona Dolorosa, compuesta de un Padre nuestro, i siete Ave Marias, i al fin de ella otras tres Ave Marias mas en honra de las Lagrimas de la Bienaventurada Virgen (en cada Misterio de la Corona se debe hacer alguna consideracion sobre los Dolores de la Santisima Virgen).

1. Ducientos dias de Indulgencia por cada Padre nuestro, i por cada Ave Maria que se digere en la misma Corona, no solo en las Iglesias de la Orden, sino tambien rezandose en qualquiera lugar los dias de Viernes; en todas las solemnidades principales de los siete Dolores, con su Octava, i en todos los dias de la Quaresma.

2. Indulgencia de cien dias, quando se rezare, aunque sea fuera de la Iglesia, i en qualquiera dia del año.

3. Siete años, i siete quarentenas, a quien solo, o acompañado rezare la Corona entera.

4. Cien años de Indulgencia cada vez que se rezare la Corona enteramente,

5. Ciento i cinquenta dias de Indulgencia el dia que confesados, i comulgados la rezaren, los Lunes, Miercoles, Viernes, i en todas las Fiestas de precepto de la Santa Iglesia.

6. Indulgencia Plenaria para los que recen la Corona quatro veces en la semana, eligiendo a su arbitrio un dia de el año, i confesádo, i comulgando en él, i rezandola el mismo dia, aunque sea despues de la Confesion, i Comunión.

7. Indulgencia Plenaria a los que la rezaren por un mes entero, i que la ganen despues de la Confesion, i su Comunión, un dia de el mismo mes a au arbitrio.

8. Indulgencia de ducientos dias a los que la rezaren despues de haverse confesado.

9. El que tuviere una de las dichas Coronas, asistiere a la Misa, o Sermon,

o acompañare el Santísimo Sacramento quando se lleva a los enfermos, o reducir algun pecador a vivir bien; sacandolo de la eregia, blasfemia, mormuración, o compusiere la paz entre los enemistados; o hiciere otra qualquier obra espiritual, o temporal en honra de Nuestro Señor Jesu-Cristo, i de su Santísima Madre, o de algun Santo de su devocion: o hiciere otro algun beneficio, i buena obra a su progimo, rezando cada vez siete Padre nuestros, con siete Ave Marias, ganará diez años de Indulgencia.

10. Todas estas Indulgencias se pueden aplicar por las Almas de el Purgatorio, con la intencion de ganarlas para ellas.

11. Indulgencia Plenaria tambien aplicable por los Difuntos, a todos los Fieles, que confesados, i comulgados tuvieren una vez al año una hora de Oracion mental sobre los Dolores de la Santísima Virgen; pero esta se debe confirmar cada siete años de el Padre Procurador General de la Orden.

NOTA:

Todas las referidas Indulgencias están pasadas, i admitidas por el Illmo. Señor Comisario Apostolico de la Santa Cruzada, como consta de la licencia dada en Madrid a veinte i uno de Marzo de el año de 1765., la que con la exhibicion hecha al Illmo. Señor Obispo de la Ciudad, i Obispado de Mondoñedo, en los quince de Agosto de el dicho año, se hallan en el Archivo de esta Congregacion; i para ganarlas es preciso tener la Bula de la Santa Cruzada de la publicacion de cada año.

MODO CON QUE SE HA DE
entrar en esta Ermandad.

NO paga cosa alguna quien entra en ella, ni por la entrada, ni anualmente, antes bien gozan todos los Ermanos, vivos, i difuntos de los sufragios que en los Novenarios yà dichos se hacen, ademàs de las demàs gracias, i privilegios de que son participantes todos los de esta Ermandad.

Todo lo que un Cofrade puede gastar, es en hacer unos Escapularios negros,

con

con el Corazon de nuestra Señora , tras-
 pasado con siete Espadas , i ordenar unas
 quentas que tengan siete misterios ; i
 en cada uno siete quentas , con un Pa-
 dre nuestro , en memoria de los siete Do-
 lores , i al fin tres quentas mas que se
 rezan en memoria de las lagrimas de San-
 gre , i Agua que deramò la Santissima
 Virgen.

Hechos los Escapularios , i dispues-
 tas en orden las dichas quentas , debe
 procurar el que se quisiere alistar por
 siervo de los Dolores de la Madre de Dios,
 estar con quien tenga legitima facultad
 para bendecirlos , i vestirlos en la forma
 que abàjo se dirà ; i despues de haver-
 los recibido , debe suplicar se le asien-
 te su nombre en el libro de la Erman-
 dad , i no haciendo esto , ni participa-
 rà de las gracias , ni de las Indulgen-
 cias concedidas.

Esta licencia de bendecir las Coro-
 nas, aplicandoles las Indulgencias conce-
 didas por los Sumos Pontifices , tan so-
 lamente para los Ermanos de esta Co-
 fradia , i la de bendecir , i dar el sagra-
 do Abito , la tiene en esta Villa el Par-
 roco,

roco , que es , o fuere , con la facultad de substituir otro Sacerdote en su lugar , estando él impedido , dada por el Rmo. General de la Religion de los Servitas.

Benditas las Coronas , cuyo requisito es indispensable para el goce de las Indulgencias a ellas concedidas , no se pueden vender , ni emprestar , i si lo contrario se hiciere cesan las Indulgencias.

Quando alguna persona se halle en tierra donde no hai esta Congregacion , i desea ser Ermano , puede mandar los Escapularios , i Rosarios a esta Villa , en donde està establecida esta Ermandad , pidiendo se le asiente su nombre en el Libro de ella , i que se los bendigan.

FORMA DE BENDECIR LOS Escapularios.

Revestido con la Sobrepelliz , i Estola diga:

Y. Adjutorium nostrum in nomine , Domini.

R. Qui fecit Cœlum , & Terram.

Y. Domineus vobiscum.

R. Et cum Spiritu tuo,

ORE-

O R E M U S.

OMnipotens sempiterne Deus , qui morte Unigeniti tui mundum colapsam restaurare dignatus es , ut nos à morte æterna liberares , respice quæsumus , super hanc Familiam servorum tuorum in nomine Beatissimæ Virginis Matris *MARIÆ* , Septem Doloribus sauciam congregatam , de cujus gremio hic famulus tuus , vel famula tua , esse cupit , vel cupiunt , (si plures sunt) ut augetur numerus tibi fideliter servientium , ut omnibus sæculi , & carnis perturbationibus liberatus , vel liberatas , vel liberati , & à laqueis diaboli securus , vel secura , vel securi , intercessione Beatæ *MARIÆ* Virginis , & Beatorum Augustini , & Philippi , ac septem Beatorum nostrum Patrum Ordinis nostri fundatorum , vera gaudia possideat. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

O R E M U S.

Domine Jesu Christe , qui tegmen nostræ mortalitatis induere dignatus es ; obsecramus immensam largitatis tuæ abundantiam , ut hoc genus vesti-

timentorum , quod SS. Patres nostri ad innocenciæ , humilitatisque indicium in memoriam septem Dolorum Beatæ Virginis **MARIÆ** nos ferre sanxerunt , ita benedicere digneris , ut qui illis fuerit indutus, corpore pariter, ac animo induat te Salvatorem nostrum. Qui vivis , &c. Amen.

Rocía despues con Agua bendita los Escapularios diciendo: Asperges , &c.

BENDICION DE LOS ROSARIOS.

O R E M U S.

Omnipotens , & misericors Deus , qui propter nimiam charitatem , qua dilexisti nos , Filium tuum Unigenitum, Dominum nostrum Jesum Christum pro redemptione nostra de Cœlis ad terram descendere , carnem suscipere , & crucis tormentum subire voluisti : obsecramus immensam tuam clementiam , ut hanc coronam in memoriam septem Dolorum Genitricis Filii Tui , ab Ecclesia tua fidei dicatam , benedicas ✱ , santificas ✱ , & ei tantam Spiritus Sancti virtutem

infundas ✱, ut quicumque eam recitaverit, ac secum portaverit, atque in domo suo reverenter tenuerit, ab omni hoste visibili, & invisibili, semper, & ubique in hoc sæculo liberetur, & in exitu suo à Beatissima Virgine MARIA Tibi bonis operibus coronatus, præsentari mereatur. Per Christ., &c. Amen.

Echa Agua bendita diciendo : Asperg. &c.

MODO COMO SE HAN DE RECIVIR
los Escapularios, i Rosarios.

Dice el que los dà al siervo.

A Ccipe charissime Frater, vel Soror habitum Beatissimæ Virginis MARIE singulare signum servorum suorum in memoriam septem Dolorum, quos in vita, & morte unigeniti Filii sui sustinuit, ut ita indutus, vel induta, sub ejus patrocinio perpetuo vivas. Amen.

Quando entrega el Rosario dice:

A Ccipe Coronam Beatissimæ Virginis in memoriam septem Dolorum
con-

contextam , ut dum eam ore laudaveris , ejus pœnas corde compatiaris. Amen.

Echaràle la bendicion diciendo.

Benedictio Dei Omnipt. Patris , &c.

ORACION , QUE DEBE DECIR
*el nuevo siervo de los Dolores despues
 de haver recibido el Escapulario , i Corona.*

S Antisima Virgen MARIA , affigidisima Madre de Dios , i de los pecadores , que imploran vuestro Patrocinio: yo , aunque indigno de ser vuestro siervo , amparado de vuestra grande piedad , i con verdadero deseo de servirlos , os elijo por mi particular Señora ; i ahora aquí humildemente postrado a vuestros Pies , i a presencia de tu Amantisimo Hijo , de el Angel de mi guarda , i de todos los Santos , que en esta Iglesia se veneran , firmemente propongo , que desde ahora en adelante quiero servirlos , i hacer quanto pudiere , para que seais servida de todos. Suplicote Madre Amorosissima por los tormentos de tu Amantisimo Hijo , i por tus Dolores,
 que

que me recibas , aunque indigno , en el numero de tus siervos , para que siempre sea tu devoto , i me alcances gracia , para que en lo adelante , ni por pensamiento te ofenda : asistidme piadosisima Señora en la ora de mi muerte benigna , para que consiga el duplicado premio , que tu Hijo tiene preparado para tus siervos en la Gloria. Amen.

REGLAS , I CONSTITUCIONES

que deben observar los siervos de la Madre Dolorosa.

1. **D**eben tener en la Parroquia, o Capilla de la Ermandad Altar erigido con el titulo de los siete Dolores de la Santisima Virgen.

2. Traerán siempre pendiente de el cuello el santo Abito , i quando se huviese acabado pueden hacer otro , sin ser necesario vendecirlo de nuevo.

3. Se alistarán por sus nombres en el Libro de la Ermandad.

4. Todos los Viernes , i si esto no pudiere ser sin detrimento , cada seis dias , i principalmente los Domingos, rezarán delante de el mismo Altar la

Corona Dolorosa en la conformidad ya prevenida.

5. Cada año , o el tercer Domingo de el mes de Setiembre , o la Dominica de Pasion celebrarán la Fiesta de los siete Dolores con solemne Procesion.

6 Esta Procesion deberán tambien hacer todos los terceros Domingos , o otro de cada mes , segun la posibilidad.

Cuyas reglas , i condiciones son las que sé previenen en el Privilegio , dado por el M. R. P. General de la espresada Religion , para el goce de todas las gracias , e Indulgencias a ella concedidas por los sumos Pontifices.

Porque el comun enemigo siempre pretende la perdicion de las Almas , suponiendo que las cosas , que son de el todo leves , i suaves , son insoportables por la naturaleza humana , por tanto se advierte , que el Cofrade que no pudiere cumplir con las tres ultimas Reglas por enfermedad , u otro grave impedimento , ganará las mismas Indulgencias , pidiendo al Confesor le conmute dichas piadosas obras en otras Espirituales.

7. Rezaràn todos los dias siete Padre nuestros, i siete Ave Marias a los Dolores de Maria Santisima.

8. Lo mismo haràn quando supieren se hà muerto algun Ermano, por su Alma.

9. Visitaràn todas las veces que puedan el Altar de la Ermandad, pidiendo por las necesidades de la Iglesia, para alcanzar las muchas Indulgencias que por esto se han concedido.

10. Encomendaràn a Dios la Religion de los Servitas, en correspondencia de las piadosas obras que de ellos participan.

11. Tendrà gran cuidado de advertir, que a los Ermanos moribundos se les aplique la Indulgencia Plenaria para el articulo de la muerte.

Estas reglas observan todos los siervos de los Dolores de Maria Santisima; pero ninguna de ellas obliga a pecado alguno, ni aún venial: pero quien pudiendo no las observare, a lo menos las seis primeras, no ganará Indulgencia alguna.

MODO DE REZAR LA CORONA

Dolorosa, que consta de siete Misterios, i cada uno de un Padre nuestro, i siete Ave Marias, con tres mas al fin de ella en memoria de las lagrimas de sangre, i agua que derramò la Santissima Virgen en la Vida, Pasion, i Muerte de su Dulcissimo Hijo, meditando en cada Misterio el dolor, que corresponde.

PUESTO DELANTE DE LA Santissima Virgen Dolorosa, se signará, i dirá: el AËto de Contricion, Deus in adiutorium :: Gloria, &c.

OFRECIMIENTO DE TODA LA Corona.

O Virgen, i Madre de los Dolores! Yo os ofrezco humildemente quanto rezare, i meditare en vuestra Corona, en reverencia de vuestros Dolores, especialmente de los siete que traspasaron vuestro Sacratissimo Corazon, asi en la Vida, como en la Muerte de vuestro Dulcissimo Hijo, para alivio, i eterno descanso de las Benditas Animas, principalmente por aquella, o aquellas que mas

mas a cargo le sea de justicia ; o caridad : por todos ellos os pido el remedio de todas mis necesidades espirituales , i temporales , de mis parientes , deudos , bienhechores , amigos , enemigos , encomendados de toda la Santa Iglesia Católica , i por la conversion de hereges , e infieles al gremio de la Santa Fé , para que todos juntos eternamente alabemos a vuestro Hijo , celebrando en la Gloria vuestros Santisimos Dolores. Amen.

PRIMER DOLOR.

EL primer Misterio Doloroso es, quando nuestra Señora teniendo presentado en los brazos de el Viejo Simeon a su Santísimo Hijo , le dijo el mismo, sería aquel Niño para ella una Espada de Dolor , que traspasaría su Alma con sentimiento , atendiendo los motivos porque venía al Mundo.

Padre nuestro , i siete Ave Marias.

ORACION.

O Virgen , i Madre Dolorosísima ! por este excesivo Dolor , que traspasó vuestro

tro inocentísimo Corazon, humildemente os suplico me alcanceis de vuestro Amado Hijo un perfecto dolor, i arrepentimiento de mis culpas, gracia para servirle, perfecta resignacion con su santísima voluntad en todas las adversidades, i un vivo sentimiento de su Pasion, i Muerte, para eternamente gozarle, Amen.

SEGUNDO DOLOR.

El segundo Misterio Doloroso fué, quando se vió precisada a huir a Egipto con su Santísimo Hijo, con sumo desconsuelo, i desvelo en tan largo, i despoblado camino, por la persecucion de Herodes, que queria degollarle.

Padre nuestro, i siete Ave Marias.

ORACION.

Affigidisima Señora, por este excesivo Dolor que traspasó vuestro inocentísimo Corazon, humildemente os suplico me alcanceis de vuestro Amantísimo Hijo gracia para huir de los peligros que sean de ofensa suya, i vuestra,

tra, i que en el camino de el Cielo no caiga en manos de mis enemigos. Amen.

TERCER DOLOR.

El tercer Misterio Doloroso, fué quando viniendo de Jerusalem perdió a su Santísimo Hijo, buscandole con ansia, i fatiga, sin poder hallarle por espacio de tres dias.

Padre nuestro, i siete Ave Marias.

ORACION.

Afligidísima Señora: por este penetrante Dolor, que traspasò vuestro purísimo Corazon, humildemente os suplico me alcanceis de vuestro amado Hijo lágrimas para llorar el mucho tiempo perdido por mis culpas, i verdadera penitencia para arrepentirme de ellas. Amen.

QUARTO DOLOR.

El quarto Misterio Doloroso, fué quando nuestra Madre Dolorosísima encontró a su Hijo en la calle de la Amargura con la Cruz a cuestas, caminando para el Monte Calvario,

Pa-

Padre nuestro, i siete Ave Marias.

ORACION.

Afligidisima Señora: por este imponderable Dolor que traspasò vuestro afligidisimo Corazon, humildemente os suplico me alcanceis de vuestro Amantisimo Hijo gracia para llevar con paciencia la cruz de los trabajos de esta vida. Amen.

QUINTO DOLOR.

El quinto Misterio Doloroso, fuè quando clavaron en la Cruz a su Santisimo Hijo, viendole espirar, i morir con tanta afrenta, e ignominia entre dos facinerosos ladrones.

Padre nuestro, i siete Ave Marias.

ORACION.

Afligidisima Señora: por este excesivo Dolor que traspasò vuestro inocentisimo Corazon, humildemente os suplico me alcanceis de vuestro amado Hijo gracia para crucificar mis pasiones, muriendo para todo lo de este mundo, i viviendo solo para os amar, i servir. Amen.

SEX-

SEXTO DOLOR.

El sexto Misterio Doloroso, fuè quando bajaron de la Cruz al Señor, i lo pusieron muerto en los brazos de su afligidissima Madre, viendole que de los pies a la cabeza no tenia parte sana.

Padre nuestro, i siete Ave Marias.

ORACION.

Afligidissima Señora: por este excesivo Dolor que traspasó vuestro inocentissimo Corazon, humildemente os suplico me alcanceis de vuestro amado Hijo, que dignamente le reciba Sacramentado en mi ultima enfermedad, i sea dulce deposito de mi Alma. Amen.

SEPTIMO DOLOR.

El septimo Misterio Doloroso, fue la soledad en que se viò la Dolorosissima Madre, viendose sin su Amado Hijo, ni vivo, ni muerto, por estar sepultado, i Ella desamparada de todo el Pueblo.

Padre nuestro, i siete Ave Marias.

ORA.

ORACION.

Afligidisima Señora : por este excesivo Dolor que traspasò vuestro afligidísimo Corazon , humildemente os suplico-me alcanceis de vuestro Amado Hijo gracia para que me acompañeis en la hora de mi muerte , i no me dejeis reducido en aquella tenebrosa soledad , en que estàn los que en esta vida no os hicieron fiel compañía en vuestras grandes penas. Amen.

TRES AVE MARIAS EN REVERENCIA de todas las lagrimas de sangre , i agua , que derramò la Santisima Virgen en la Vida , Pasion , i Muerte de su Santisimo Hijo.

ORACION.

M Adre , i Señora nuestra , dolorida , i sin consuelo , pasada de Dolor con el cuchillo de tu Hijo , cuidadosa , i necesitada , huyendo a Egipto , triste , i atribulada , buscandole perdido. Amarga , i llorosa encontrandole
en

en la calle de la Amargura : Afligida, i ansiosa viendolo morir, agonizando , i temblando con vuestro Hijo muerto en los brazos. Sola , i sin alivio , dejandolo enterrado , humildemente os suplico me alcanceis de vuestro Amado Hijo el don de perseverancia en tan santa devocion , para que por ella logre yo la dicha de gozarle eternamente. Amen.

Asi se reza con perfeccion , tanto la Corona que tiene siete Ave Marias , como la que tiene diez en cada Misterio.

JACULATORIAS QUE SE PUEDEN
decir al ultimo de cada Misterio.

PRIMERA.

O Clementisima Señora : arrancad de mi pecho este corazon tivo , poned en su lugar otro mas fervoroso , para sentir como debo vuestros Dolores.

SEGUNDA.

O Piadosisima Señora : concededme que participe de vuestras penas , que solo por seren vuestras , merecen todos mis afectos.

TER-

TERCERA.

O Dolor osisima Señora: quien pudiera recuperar la vida mal empleada, i que yá pasó para yo no olvidarme, ni un solo instante de vuestras amargas penas.

QUARTA.

O Afligidisima Señora; quien pudiera echar sobre mi vuestras penas, para yo aliviar en parte vuestro sentimiento?

QUINTA.

O Dulcissima Señora: quien me die-
ra, que mi corazon se deshiciera en ter-
puras, i se derritiera en lágrimas para
sentir dignamente el motivo, que fui
yo de vuestros Dolores.

SEXTA.

O Angustiadisima Señora; traspasad
mi corazon con esas Espadas de dolor,
de tal suerte, que se me arranquen los
ultimos periodos de la vida; pues no
apelo a otra dicha mas que a morir a
puro dolor, solo por lo mucho, que por
mi haveis padecido.

SEPTIMA.

O Señora tan afligida : que poco os
 ama mi corazón no partiendose de do-
 lor al ver lo mucho que por mi vues-
 tro amante Corazon ha padecido.

SUPPLICAS , I MODO QUE SE DEBE
 tener quando se hacen las procesiones
 en los Domingos , i Fiesta prin-
 cipal de nuestra Señora.

*Haviendose dicho: Deus in adjutorium,
 &c. Gloria Patri , &c. Se dice la Le-
 tania de nuestra Señora , i al último , Sub
 tuum præsidium : el que siendo acabado,
 dice el Sacerdote.*

Y. Ora pro nobis , &c. R. Ut digni , &c.
 Y. Dominus vobisc. , &c. R. Et cum Sprit.

O R E M U S .

G Ratiam tuam , quæsumus Domine,
 mentibus nostris infunde , ut , qui
 Angelo nunciante Christi Filii tui in-
 carnationem. cõgnovimus , per passionem
 ejus , & Crucem ad resurrectionis gloriam
 perducamur per eundem Christum Do-
 minum , &c. *Des.*

Despues se canta la Salvé Regina, &c.

Dignare me laudare te, &c. Da mihi, &c.

O R E M U S.

Omnipotens sempiterne Deus, qui gloriosæ Virginis, &c.

Plantus B. Mariæ Virginis.

Stabat Mater Dolorosa
 Juxta Crucem lacrymosa
 Dum pendebat Filius,
 Cujus animam gementem,
 Contristatam, & dolentem
 Pertransivit gladius!
 O! quam tristic, & afflicta
 Fuit illa benedicta,
 Mater Unigeniti!
 Quæ mærebat, & dolebat,
 Et tremebat, cum videbat
 Nati pœnas inclyti.
 Quis est homo, qui non fieret
 Christi Matrem si videret
 In tanto supplicio.
 Quis posset non contristari,
 Piam Matrem contemplari
 Dolentem cum Filio?

Pro-

Pro peccatis suæ gentis
Vidit JESUM in tormentis,
Et flagelis subditum.
Vidit suum dulcem natum,
Morientem desolatum,
Dum emisit Spiritum.
Eja Mater fons amoris
Me sentire vim doloris
Fac, ut tecum lugeam.
Fac, ut ardeat cor meum,
In amando Christum Deum,
Ut sibi complaceam.
Sancta Mater istud agas,
Crucifixi fige plagas
Cordi meo valide.
Tui nati vulnerati,
Tam dignati pro me pati,
Pœnas mecum divide;
Fac me vere tecum flere,
Crucifixo condolere,
Donec ego vixero.
Juxta Crucem tecum stare,
Te libenter sociare
In platu desidero.
Virgo Virginum præclara,
Mihi jam nom sis amara,
Fac me tecum plangere.

Fac ut portem Christi mortem,

Passionis fac consortem,

Et plagas recolare.

Fac me plagis vulnerari,

Cruce hac inebriari,

Ob amorem Filii.

Inflammatum, & accensum,

Per te Virgo sim defensum

In die Judicij.

Fac me Cruce custodiri,

Morte Christi præmuniri,

Confoveri gratia.

Quando Corpus Morietur,

Fac ut animæ donetur

Paradisi gloria Amen.

℣. Tuam ipsius animam pertransivit
gladius.

℞. Ut revelentur ex multis cordibus co-
gitationes.

O R E M U S.

DEus in cujus Passione, secundum
Simeonis prophetiam, dulcissimam
animam gloriosæ Virginis, & Matris
MARIE Doloris gladius pertransivit, con-
cede propitius, ut qui transfixionem ejus,
& Passionem venerando recolimus, glo-
riosis meritis, & precibus omnium Sanc-
torum

torum cruci fideliter ad stantium intercedentibus, passionis tuæ effectum feliciter consequamur, qui vivis, &c. Amen.

ANTIFONA.

Salve Virgen Dolorosa,
Refugio de los desamparados,
dadnos por vuestros Dolores
el Dolor de nuestros pecados.

*Padre nuestro, i Ave Maria por los
Ermanos vivos, i difuntos.*

EN LUGAR DE EL STABAT
tambien se puede decir el siguiente
Salmo cantado.

Venid mortales venid
a ver la Madre de Dios
al pie de la Cruz constante
casi muerta de Dolor.

RESPONDEN CANTANDO,

Ai mi Dios: Misericordia Señor.

Contempla en los Dolores
de esta Reina congojada,
viendo el Rostro de JESUS
cardeno de bofetadas.

Ai mi Dios.

E

Cin-

Cinco mil , i mas azotes
 le dieron en casa de Pilatos,
 que mas pudo hacer por ti,
 dime pecador ingrato?

Ai mi Dios.

Mirale en una Coluna
 su Cuerpo en Sangre bañado,
 una Corona de Espinas,
 que sus Ojos traspasaron.

Ai mi Dios.

I con los Ojos vendados
 adivina quien te diò,
 dulce JESUS de mi alma
 misericordia Señor.

Ai mi Dios.

A una ventana Pilatos
 a JESUS mandò asomar,
 por ver si compadecidos
 le dejan en libertad.

Ai mi Dios.

Mas ellos enfurecidos
 dicen que no hai que tratar,
 i responden a Pilatos
 que se ha de Crucificar.

Ai mi Dios.

Yà està sentenciado a muerte
 mi dulcissimo JESUS,

que

que al son de trompas, i cajas
vã al Calvario con la Cruz,

Ai mi Dios.

O que de burlas, i gritos
vãn los malvados haciendo,
i mi Jesus fatigado,
vã tropezando, i cayendo,

Ai mi Dios.

Aquì alquilan a Simon,
para que ayude al Señor,
i' una muger compasiva
con su toca le limpiò.

Ai mi Dios.

Aquì quedò esta Señora
casi muerta de Dolor,
viendo la Luz de sus Ojos,
todo perdido el color.

Ai mi Dios.

Alma si sabes sentir
mira al tierno Jesus,
contempla como se humilla,
para ponerse en la Cruz.

Ai mi Dios.

Yã està clavado el Señor,
i en alto està levantado,
allì da vista a Longinos,
i a un Ladron ha perdonado.

Ai mi Dios.

I pues nuestras culpas son,
 las que han muerto al Redentor,
 digamosle arrepentidos
 perdon mi JESUS perdon.

Ai mi Dios.

I a vos Madre Dolorosa,
 que estais al pie de la Cruz,
 llena de tantas congojas
 viendo espirar a JESUS.

Ai mi Dios.

No olvideis a vuestros hijos,
 que os piden de Corazon,
 nos alcanceis de JESUS
 de nuestras culpas perdon.

Ai mi Dios.

MODO DE PRACTICAR EL
Septenario, que principia siete dias an-
tes de la Fiesta de los Dolores de
Nuestra Señora.

SON muchas las Indulgencias, que
 tienen concedidas los Sumos Ponti-
 fices, a quien se egercitare en tan san-
 ta devocion. En virtud de las Bulas Pon-
 tificias, quien hiciere este Septenario en
 la forma que se espresa en cada dia,
 tiene en los dias de la semana de Pa-
 sion

sion por cada un dia Indulgencia plenaria , como lo dice Raimundines , además de otros parciales.

En estos siete dias de que se compone el Septenario , procure quien lo egriere tener el posible recogimiento para alcanzar el fruto de esta tan santa obra ; pero cada uno segun fuere su estado , asi tendrá el retiro ; repetirá todas las veces que pueda las Jaculatorias que están puestas para cada uno de los dias : esmerese mucho en la observancia de la Lei de Dios , evitando todo genero de pecado , i aun los veniales , principalmente en materia de castidad , sin lo que , en ningun obsequio puede ser grato a esta Soberana Reina.

PRIMER DIA.

Confesado el devoto verdaderamente, i recibido el Santisimo Sacramento de la Eucaristia, o por lo menos haciendo un verdadero Añlo de Contricion, se pondrá de rodillas delante de alguna Imagen de Nuestra Señora, i dirá lo siguiente.

Deus in adjutorium, &c. Gloria Patr. &c.

VL-

70
VENI creator Spiritus,
mentes tuorum visita,
imple superna gratia,
quæ tu creasti, pectora;
Qui diceris Paraclytus,
Altissimi Donum Dei,
fons vivus, ignis, charitas,
& Spiritalis unctio.
Tu septiformis munere,
digitus paternæ dexteræ,
tu rite promissum Patris,
sermone dictans guttura.
Accende lumen sensibus,
infunde amorem cordibus:
infirmis nostri corporis
virtute firmans perpeti.
Hostem repellas longius,
pacemque donec protinus,
ductore sic te prævio,
vitemus omne noxium.
Per te sciamus da Patrem,
noscamus atque Filium;
teque utriusque Spiritum
credamus omni tempore.
Deo Patri sit gloria,
& Filio, qui à mortuis
surrexit, ac Paraclyto
in sæculorum sæcula. Amen.

V. Emitte Spiritum tuum, & creabuntur.
R. Et renobabis faciem terræ.

OREMUS.

DEus, qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti; da nobis in eodem Spiritu recta sapere, & de ejus semper consolatione gaudere, Per Christum Dominum, &c.

SALUDARA A NUESTRA

Señora diciendo;

Salve Virgen Dolorosa,
Refugio, &c.

ORACION.

Virgen sin mancha, llena de soledad, i amargura: yo la criatura mas indigna de estar en vuestra soberana presencia, os suplico illustreis mi entendimiento, e inflameis mi voluntad, para que con espíritu fervoroso, i compasivo contemple en este egercicio vuestros Dolores, i por medio de ellos consiga el premio, que Dios tiene prometido a los que los contemplan. Amen.

PUN-

PUNTO DE MEDITACION, EN
que se detendrá a lo menos un
quarto de hora.

PARA EL PRIMER DIA.

Considera , que para cumplir con las ceremonias de la Lei antigua, quando nosotros somos tan descuidados en obedecer a las de la Lei de Gracia, llevó la Purísima Virgen su amado Hijo al Templo de Jerusalem , i entregandolo en los brazos de el Santo Viejo Simeon , para que este lo ofreciese al Eterno Padre , aquel con espíritu profetico le dijo: Señora , este Hijo nuestro ha de ser ruina de muchos , porque ciegos con las tinieblas de sus culpas, tropezarán con los resplandores de esta luz : será tambien el objeto , contra quien se fulminarán persecuciones , tambien la espada , esto es , los tormentos que os han de acabar la vida , i harán tal eco en vuestro Corazon , que no caviendo el Dolor en parte tan sensible, llegará a traspasar vuestra Alma que os ani-

anima. Pondera que dolor tan intenso no sería el de Maria Santisima, teniendo presente los motivos, porque venia su Hijo al Mundo, que era solo para hacer beneficios a todo el Genero humano, redimirlo de la culpa, libertarlo de la esclavitud de el Demonio, para hacer a los hombres herederos de su Gloria, i llenarlos de los bienes de su divina Gracia. O Dolorosissima Madre, que lengua, aunque sea la de un Angel, podrá reducir a palabras el intensissimo Dolor, que padeciò vuestro inocentissimo Corazon con tan infausta noticia! Que entendimiento, aunque fuera el de un Querubin, podrá comprender el sentimiento, i pena, que entonces sintiò vuestra afligidissima Alma! O tristissima Señora, comunicad de ese mar de amarguras a este corazon tan seco, a lo menos una gota de agua, para que derretido en lagrimas acompañe con ternura vuestra congoja, ya que no puedo aliviarla de el todo; porque es obligacion de los siervos ayudar en parte en los trabajos a sus Señores. .

PASADO EL CUARTO DE MEDI-
tacion , i postrado en tierra dirà:

*ALABADA SEA LA PASION
de Nuestra Señora. Amen.*

LEVANTADO REZE SOLO, O
acompañado siete Ave Marias en ala-
banza de Nuestra Señora en la
conformidad siguiente.

En memoria de el primer Dolor quan-
do ofreció su Santísimo Hijo , i oyó de
el Viejo Simeon , que sería para ella una
espada de dolor.

Ave Maria.

En memoria de el segundo Dolor,
que fuè la huida de Egipto por la per-
secucion de Erodos.

Ave Maria.

En memoria de el tercer Dolor,
por la perdida de su Santísimo Hijo,
viniendo de Jerusalem.

Ave Maria.

En memoria de el quarto dolor , quan-
do le encontró con la Cruz a cuestas.

Ave Maria.

En

En memoria de el quinto Dolor, quando le viò espirar , i morir crucificado entre dos Ladrones.

Ave Maria.

En memoria de el sexto Dolor, quando pusieron a su Difunto Hijo muerto en sus Brazos.

Ave Maria.

En memoria de el septimo Dolor, quando se viò sin su Amado Hijo , ni vivo , ni muerto , por estar sepultado,

Ave Maria.

OFRECIMIENTO.

A Fligidisima , i tristisima Señora, Madre de Dios , i de los pecadores , humildemente os ofrezco estas siete Ave Marias , en memoria de vuestros Dolores , i en especial por el que oi contemplamos , i tuvisteis quando oisteis la profecia , para que me alcanceis de vuestro Amado Hijo resignacion en todas mis necesidades , i un vivo sentimiento de su Pasion , i Muerte, Amen.

SE REZARA LA LETANIA
de Nuestra Señora , repitiendo tres ve-
ces el verso Regina Martyrum en me-
moría de los Dolores , i Lagrimas que
derramò la Santísima Virgen en la Vi-
da , Pasion , i Muerte de su Hijo.

Y. Ora pro nobis Virgo Dolorosissima.
 R. Ut digni efficiamur promissionibus
 Christi.

OREMUS.

Supplicationes Servorum tuorum, Deus
 miserator , exaudi , ut qui recole-
 do Dolores Virginis congregamur , ejus
 intercessionibus à te de instantibus pe-
 riculis eruamur. Per Christum , &c.

Se dirà el Himno Stabat Mater : o
la Salve Reina , i Madre : o Venid
mortales venid , &c.

Y. Tuam ipsius animam Doloribus gla-
 dius pertransivit.
 R. Ut revelentur ex multis cordibus
 cogitationes.

OREMUS.

Deus in cujus Passione secundum Si-
 meonis prophetiam dulcissimam ani-
 mam gloriosæ Virginis , & Matris MA-

RÆ Doloris gladius pertransiuit , con-
 ceat propitius , ut qui Dolores ejus
 venerando recolimus, passionis tuæ effec-
 tum felicem consequamur. Qui vivis,
 &c. Amen-

MORTIFICACION PARA ESTE
primer dia,

LA MODESTIA EN EL MIRAR, SIN
 atender a quien entra , ni a quien sale,
 i en el ponerse a las ventanas de casa.

Faculatoria para este dia.

O Clementisima Señora , arrancad de
 mi pecho este corazon tibio , poned en
 su lugar otro mas fervoroso , para sen-
 tir como debo vuestros Dolores.

Repita tres veces la Antifona Salve
Virgen Dolorosa ; i rece un Padre nues-
tro , i Ave Maria por las Animas que
fueren mas devotas de los Dolores de
Nra. Señora.

En todos los demàs dias se egecuta
 lo mismo que en el primero , a excep-
 cion de la meditacion , i ofrecimien-

to de las Ave Marias , mortificacion , i Jaculatoria , que son en la manera siguiente.

PUNTO DE MEDITACION

para el segundo dia.

Considera , que estando durmiendo San Josef le revelò Dios por un Angel , que sin perder tiempo se marchase a Egipto con su Amada Esposa, i Niño JESUS , para librarlo de las crueles manos de Erodos , que procuraba su muerte. Comunicò el Santo a su Esposa esta celestial revelacion , i esta Señora humildemente se determinò luego a cumplir la Divina voluntad. Considera , o alma , qual sería la congoja , que esta Señora sentiría en su Corazon, quando oyò a su Esposo Josef semejante noticia. Aumentabase yá aquella con las incomodidades de el tiempo , con la pobreza que ellos tenian , con la fatiga de un tan dilatado camino , i ultimamente con el peligro de su Amado Hijo. Pondera tambien la prudencia de esta Señora ; pues sin comunicar a nadie este secreto (segun nos parece) , i sin par-

ticipar a sus vecinos su pena , ovedien-
 te , i rendida se entregò con un Hijo
 de tan tierna edad , i con su Esposo a
 tan larga jornada. O Santisima Virgen,
 espejo de ovediencia , i egemplo de to-
 das las virtudes , i quan temprano co-
 menzais a experimentar los golpes , i
 heridas de la espada de Simeon! O co-
 mo traspasaría vuestro inocentisimo Co-
 razon el ver , que vuestro Hijo vino al
 Mundo a darnos vida , i que no falta
 algun tirano , que procure sacarle la su-
 ya ! O Dolorosisima Madre , quien pu-
 diera acompañaros en esta jornada , i
 servirnos con aquel afecto de que sois dig-
 na , e yo os debo tener. Imprimid en
 mi corazon alguna seña , para que me
 admitais por esclavo vuestro,

OFRECIMIENTO.

A Fligidisima, i desconsoladisima Se-
 ñora, Virgen , i Madre de Dios,
 i de los pecadores , humildemente os
 ofrezco estas siete Ave Marias en reve-
 rencia de todos vuestros Dolores , i en
 especial de el que oi contemplamos , pa-
 ra que me alcanceis de vuestro Hijo
 gra-

gracia para huir de los peligros, que son ofensas vuestras, i que en el camino de el Cielo no caiga en manos de mis enemigos. Amen.

PENITENCIA PARA ESTE DIA.

NO BEBER EN TODO EL, A LO menos fuera de el medio dia, i cena.

JACULATORIA.

O Piadosisima Señora, admitidme a participar de vuestras penas, que solo por seren vuestras, merecen todos los afectos de mi alma.

PUNTO PARA EL TERCER DIA,

Contempla: como saliendo la Purisima Virgen en compañía de el Niño Dios, i de su casto Esposo Josef, de Nazaret a Jerusalem, para adorar al Señor en el sagrado Templo, despues de cumplido con su devocion, bolvieron para su casa, sin advertir que el Niño quedaba en aquella Santa Ciudad; porque como los hombres iban por diverso

camino de aquel que ocupaban las mu-
 jeres , i los niños , podian ir en la com-
 pañia de estas , o de aquellos , fácil-
 mente contemplò su Santisima Madre,
 que iba con su Esposo ; i Este ; que
 iba con su Madre. Ultimamente llega-
 ron a Nazaret los Santos consortes ; ha-
 llaron menos al Niño Dios ; i buscan-
 dolo en las casas de sus parientes ; i co-
 nocidos ; no hallaron la menor noticia
 de que allí huviese llegado ; ni que su-
 piesen de el. Determinose pues esta Se-
 ñora bolver a Jerusalem en compañía de
 su Esposo ; por ver si hallaba noticias
 de su querido Hijo. Considera bien,
 quan triste , i afligido estaria el Cora-
 zon de esta Señora en tres dias , con la
 perdida de su Hijo ! ¿Que turbacion no
 inundaria el pecho de esta Señora ? Hai
 de mi , (diria la afligida Virgen)
 si caerla en las manos de sus Enemigos,
 cumpliendose la profecia de Simeon ?
 A quantos encontraba por el camino
 preguntaría llorando ; si sabrían por ven-
 tura darle noticia de su amado Hijo ;
 daría señales a quienes preguntaba de la
 hermosura de su Rostro , del traje de

su vestido , i los años que tenia ; i no hallando noticia , llegaria con este desconsuelo a la Ciudad de Jerusalem. O afligida , i desconsolada Madre , no cabe en mi limitado pecho la pena , que entonces padeciò vuestro Corazon ! O que dolor debe ser el tuyo , alma mia , quando por tu culpa pierdes a Dios ! O Virgen Dolorosissima , si pudiera mi corazon concevir alguna parte de el dolor , que os atormenta , para acompañaros en este vuestro sentimiento ! Concededme , Señora , que siga yo vuestros pasos para sentir como fiel siervo esta vuestra pena.

OFRECIMIENTO.

A Fligidisima , i desconsoladissima Virgen MARIA, Madre de Dios , i de los pecadores , humildemente os ofrezco estas siete Ave Marias en reverencia , i memoria de todos vuestros Dolores , en especial de el que ahora contemplamos con la perdida de vuestro Hijo , para que me alcanceis de El lagrimas para llorar las muchas veces , que lo tengo perdido por mis muchas culpas , i gracia

83
cia para hallarlo mediante una verdadera penitencia. Amen.

Penitencia para este dia.

ES AYUNAR, NO COMIENDO
mas que lo preciso para sustentar
el cuerpo.

¿ACULATORIA.

O Dulcísima Señora: quien pudiera bolverse a los primeros años de la vida pasada, para llenar todos sus instantes de fervorosos actos de compasion de vuestros Dolores!

PUNTO DE MEDITACION *para el quarto dia.*

Considera: como dada la sentencia por el Juez Pilatos, para que el Hijo de Dios fuese Crucificado, luego aquellos furiosos Ministros prepararon la Cruz en que havia de ser clavado aquel mansísimo Cordero; i para que el dolor fuese mayor, la pusieron sobre sus delicados Hombros. Saliò el Señor de casa de Pilatos con la Cruz a cuestas;

i acompañado de aquellos infernales Mi-
 nistros , lo llevaron por las calles de Je-
 rusalen : llegó a noticia de la Santísima
 Virgen este lamentable suceso : saliendo
 triste , i afligida de su retiro , se puso
 en camino , para procurar a su amado
 Hijo. Al bolver por una de las calles
 encuentra con su Santísimo Hijo pos-
 trado en tierra con el insoportable peso
 de la Cruz , puesta en su delicado cue-
 llo una soga , la cabeza traspasada de
 espinas , el rostro ensangrentado , i des-
 figurado , i todo su cuerpo herido con
 la violencia , i golpes de aquellos ver-
 dugos , apoderados de los Demonios , i
 de su malicia. Pondera alma mía , que
 Dolor tan intenso tendría el Corazon de
 esta Piadosísima Señora , viendo el las-
 timoso espectáculo de su amado , i que-
 rido Hijo tan barbaramente tratado de
 la crueldad de aquellos verdugos ; con
 que afliccion estaría su Alma , viéndole
 tan desfigurado , i cercado de enemigos ,
 para darenle la muerte. Absorta , i pas-
 mada quedaría al ver aquel retrato de
 penas , de afrentas , i de injurias. ¡O
 Afligidísima Virgen ! ¡O Dolorosísima
 Ma-

Madre! quien pudiera comprender la mas minima parte, que conciviò vuestro Corazon con esta tan lastimosa vista! ¡O que deseos serian los vuestros de llevar sobre vuestros delicados hombros el duro peso de aquella Cruz! ¡O como deseariais dar algun alivio a la pena, i cansancio de vuestro Hijo! ¡No lo permiten, no, Señora, los verdugos! I así no hallando desahogo vuestro sentimiento, crece sin termino vuestro Dolor, Lleve yo, Señora, como esclavo vuestro, la Cruz de la mortificacion de mis pasiones, para que acierte en servirlos.

OFRECIMIENTO.

TRistisima, i desconsoladisima Señora, Virgen MARIA, Madre de Dios, i tambien de los pecadores, humildemente os ofrezco estas siete Ave Marias en reverencia de todos vuestros Dolores, en especial de el que oi contemplamos, para que me alcanceis por èl la gracia, para llevar con paciencia la cruz de los trabajos de esta vida. Amen.

Penitencia para este dia,

ES AYUNAR , TOMANDO UNA
sola comida en él.

¡ACULATORIA.

O afligidisima Señora , quien me
diera poder tomar sobre mi vuestras pe-
nas , para aliviar en parte vuestro
Corazon!

PUNTO DE MEDITACION
para el quinto dia.

Considera , como habiendo llegado
nuestro Salvador al Monte Calva-
rio , cansado , i oprimido con el peso
de la Cruz , que llevaba en sus delica-
dos hombros , aquellos crueles Minis-
tros lo despojaron con violencia de sus
vestidos ; i tendiendolo sobre el duro
madero de la Cruz , lo clavaron de Pies,
i Manos con duros clavos , i de esta-
uerte lo levantaron en alto con el al-
boroto , i escarnio , que de tan barba-
ros hombres se puede imaginar. Sigue
alma mia , sigue en considerar como
con el rigor de los tormentos que pa-
de-

deció , i con él que tuvo en este lamentable trance , se rindió el Mansísimo Cordero a las mortales agonías. Ya se le iba entumeciendo aquel delicado pecho , e yá en un todo se le afillaba su disfigurado Rostro , tambien se le secaban cada vez mas sus tiernos labios, i lleno de sudor con su Cuerpo llagado iba padeciendo la ultima , i mortal agonía , a todo este triste espectaculo, digno de la mayor compasion , estaba presente su Santísima Madre. Pondera que tropel de penas , que inundacion de Dolores afligirian el Corazon de MARIA ! Quan llenas de amargura estarian sus purisimas Entrañas , quando oyó la gritería de aquel inograto pueblo , ya oyendo los golpes de los martillos , con que lo estaban clavando , yá viendo su querido Hijo en la Cruz con grande deshonra , afrentado , i escarnecido de todos ; yá viendo lo en el ultimo trance padeciendo las mortales agonías. ¡ O Madre sumamente afligida ! ¡ O Señora imponderablemente lastimada ! No caben en las ponderaciones de el mayor afecto los Dolores , que padeciò vuestro Co-

razon ! todas las lenguas son mudas , i falta el aliento a la voz , para manifestar la menor de vuestras penas. O Virgen Dolorosisima , deséo entrañablemente unir mi corazon con el vuestro , para ser participante de tantos Dolores. O si permitiese el Cielo tener una verdadera consideracion de que estaba yo al pie de la Cruz, que aprenderia de vuestra constancia , i fortaleza.

OFRECIMIENTO.

A Fligidisima , i desconsoladisima Virgen MARIA , Madre de Dios , tambien de los pecadores , humildemente os ofrezco estas siete Ave Marias , en memoria de todos vuestros Dolores , en especial de el que oi contemplamos , para que me alcanceis de vuestro Hijo gracia , para crucificar mis pasiones , muriendo para este mundo , i viviendo solo para amaros , i servirlos. Amen.

La penitencia de este dia,

Es guardar silencio riguroso.

JACULATORIA.

O Dolorosisima Señora , quien me
die-

diera, que mi corazon se deshiciera en ternuras, i se derritiese en lagrimas, para sentir dignamente haver sido causa de vuestros Dolores!

MEDITACION PARA

el sexto dia.

Contempla, que para dar nuestro Salvador cumplimiento a la Redencion de el Genero humano, entre las violencias de los tormentos, entregando su purisimo Espiritu al Eterno Padre, i separandose su Alma de su sagrado Cuerpo, espirò pendiente su Cadaver en la Cruz. No podia permanecer en aquel duro madero, por ser el dia siguiente solemne por la Pascua. Faltaban medios a Maria Santisima para hacer el desenclavo; i Dios la socorriò con su acostumbrada providencia, i fue inspirando a dos piadosos Varones, Josef, i Nicodemus, para que asistiesen con lo preciso en aquel tan funebre aparato. Luego que llegados fueron al lugar en donde el Señor estaba clavado, despues de haverse desmayado aquella atligidissima Señora entre sollozos, i suspi-

piros , desenclavado de la Cruz el sacro santo Cadaver de Jesu-Cristo , lo echaron en los brazos de su Santisima Madre , yà descoyuntado , i perdida aquella forma , con la que se distinguia de todos los hombres. Pondera , que Dolor tan penetrante afligiria el Corazon de esta Señora al ver muerto en sus brazos al Autor de la misma vida! Estaría discurrendo , i mirando con sus ojos desde la Cabeza , hasta los Pies, viendo con dolorosa atencion aquel lastimado Cuerpo. Las espinas de la Cabeza de su amado Hijo , las aberturas de los Pies , i Manos , la lanzada de el Costado , las heridas de todo aquel compuesto de penas, ¡Que ecco harian en el Corazon de la trite Madre ! ¡Que tier- nas lagrimas saldrian de sus ojos ! ¡Que suspiros modestamente formados ! Que sollozos sentidamente repetidos darla esta Señora , no para alivio , mas si para aumento de la misma pena ! ¡O Afligidisima Madre , que lengua , que voz , que entendimiento podrá esprimir , manifestar , ni discurrir la pena , el dolor , o sentimiento , que entonces haveis con-

cebido en vuestro inocentísimo Corazón!
 ¡O quan grave es , Señora , el peso de la culpa; pues causó la muerte a vuestro Hijo ! Apaguen mis lagrimas mis pecados , i el dolor de haver muerto con mis culpas a vuestro Hijo , acompañe al que padeceis , por verlo muerto en vuestros brazos.

OFRECIMIENTO.

TRÍSTISIMA , i desamparada Virgen MARIA , Madre de Dios , i de los pecadores , humildemente os ofrezco estas siete Ave Marias , en memoria de todos vuestros Dolores , i en especial de la Angustia que oi contemplamos , para que me alcanceis la gracia de morir en vuestros brazos , i de aquí pasar a la Gloria eterna. Amen.

Penitencia para este día,

ES HACER ALGUN ACTO HUMILDE , vesar los pies a alguna persona inferior , pedir perdon a quien ha agraviado , o hablar con agrado a personas que no son de su gusto.

YACULATORIA.

O angustadísima Señora , traspasad mi

corazon con esas espadas de Dolor, de manera, que se me arranquen los ultimos trances de la vida; pues no quiero otra dicha mas, que morir de sentimiento, por lo mucho, que por mi haveis padecido.

*MEDITACION PARA
el septimo dia.*

Considera, que despues que la Dolorosissima Virgen tuvo en sus Brazos por algun tiempo el Cadaver de su precioso Hijo, temiendo Josef, i Nicodemus, que esta Señora muriese de pena, i justamente, porque se iba llegando la tarde, le suplicaron compasivos tuviese a bien dar lugar para sepultarlo. I habiendo unguido el Sagrado Cadaver con Mirra, i embuelto en una Sabana, cubrieron su Rostro con un Sudario; i de esta manera lo llevaron aun Huerto vecino de el Lugar en donde lo havian crucificado, echandolo en un Sepulcro. A todo esto estuvo presente la Santisima Virgen, obrando con afecto aquello mismo que aquellos Santos Varones egercitaban con sus manos. Con-
tem-

templa que nuevos Dolores asaltarían el Corazón de esta tristesísima Madre, viendo que perdía la presencia corporal de su amado Hijo, estando su Cuerpo enterado en un Sepulcro. ¡O como desearía estarse en aquel sitio si así lo permitiera la voluntad del Eterno Padre! Aquí se renovarían los suspiros, crecerían los sollozos, ¡i tomaría nuevas fuerzas este Dolor. ¡O Madre piadosísima del todo lastimada, ¡i lastimosamente affigida! Ahora estais Señora en la Soledad; por todas partes acompañada de tan penetrantes Dolores, quanto destituida de los humanos alivios. Sepultòse en aquel ocaso a quel Sol, que solo era la luz de vuestros Ojos. Una fuerte piedra encierra aquel Sacro santo Cuerpo, que tuvo por morada nueve meses vuestras Entrañas. O Dolorosísima Señora, quien pudiera dignamente deshacer la multitud de Dolores, de penas, de sentimientos, que haveis experimentado en esta amarga, triste, ¡i penosa ausencia! sed vos Señora mi Maestra, para que aprenda a sentir vuestros Dolores, ¡i ausencia de mi buen JESUS, todo ocasionado por

mis

mis culpas, para que limpie mi alma de sus defectos, os acompañe en vuestra Dolorosa Soledad.

OFRECIMIENTO.

A Fligidisima, i desconsoladísima Virgen MARIA, Madre de Dios, i Señora nuestra, humildemente os ofrezco estas siete Ave Marias en reverencia de todos vuestros Dolores, especialmente de la Soledad que oi contemplamos, para que me alcanceis de vuestro Hijo, que en la última enfermedad lo reciba Sacramentado, con un corazón puro, i limpio de toda culpa. Amen.

Penitencia de este día,

SERAN SIETE HORAS DE SILENCIO, o un cuarto de hora de disciplina,

¡ACULATORIA.

O lastimada Señora, que poco os ama mi corazón, quando no revienta de sentimiento, viendo lo mucho que por mí padeció el vuestro!

ME-

*METODO DE PRACTICAR LA
devocion de los siete Viernes , en me-
moría de los Dolores de la Madre
de Dios.*

Los Viernes de los Dolores de la affigidisima Virgen, son los siete que anteceden al dia en que se celebra la Fiesta de los mismos Dolores; i por lo mismo comienzan en el Viernes antes de la Dominica de Quinquagesima.

El modo mas perfecto para egercitar con fruto, i agrádo de la Santisima Virgen esta Devocion tan celebre en toda la Cristiandad, es el que se sigue:

En la vispera de cada Viernes por la noche rezará siete Padre nuestros, i siete Ave Marias pidiendo a la Reina soberana le alcance de su Hijo fervor, i espíritu, para practicar como debe esta devocion.

En cada uno de los Viernes ha de confesarse, i comulgar, i ayunar, si puede, a pan, i agua. Además de esto hará en cada uno de los Viernes lo mismo que arriba se ha dicho para el Setenario; solo con esta diferencia, que
allí

se determina un solo quarto de hora para la Oracion mental en cada dia , pero en los Viernes debe ser a imitacion de aquella noble Francesa , de quien se cuenta el siguiente:

E G E M P L O .

EMpleaba esta muger todos estos Viernes en llorar los Dolores de la Madre de Dios , tan retirada en un Gavinete , que estando en uno de los Viernes en este egercicio , i entrando una criada a decirle , que en aquel instante le havian muerto a su hijo , unico heredero de su casa , le respondiò : oi solo sirve este dia para llorar los Dolores de mi Madre Santisima , i mañana llorarè la muerte de mi hijo , i cerrando la puerta fue a continuar sin interrupsion de tiempo sus santos egercicios. Para el dia siguiente entre otras Señoras , que venian a darle el pesame , entrò otra muy hermosa con un velo negro , que cubria su Rostro , a quien aquella no pudo conocer , la qual Señora estando con esta noble Francesa , despues de haverense apartado las demás , le dijo:

¿Co-

¿Conocesme? pues yo (dice esta Señora descubriendo el Rostro) soi la Madre de Dios, que vengo a consolarte en la muerte de tu hijo, como tu ayer me has acompañado en la muerte de el mio.

Tendrá, buelvo a decir, Oracion mental, imitando la de esta noble Francesa, permaneciendo en ella lo mas que pueda, i a lo menos dos horas a la mañana, i dos a la tarde, en la forma que se acostumbra teniendo los ejercicios: para lo que se debe procurar un total retiro, aun de las mismas personas de casa si posible fuere, encerrandose en algun quarto en donde esté todo el dia acompañando a Maria Santisima en sus Dolores, i Soledad; pues haciendole en la vida fiel compañía en sus Dolores, i penas, ella la hará sin duda alguna en la muerte, como consta de los siguientes egemplos.

EGEMPLO PRIMERO.

Q uenta el Padre Garvio en los Anales de los siervos de MARIA, que havia un Sacerdote tan tiernamente devoto, i compadecido de los Dolo-

G

res

res de la Madre de Dios , que todas las veces , que encontraba alguna de sus Imagenes , traspasada , como se acostumbra con siete Espadas , se le conmovian de tal suerte las entrañas , i de tal suerte se le sufocaba con suspiros el corazon , que mas con lagrimas , que con la lengua , decla de esta manera : no mi Señora , nõ, Madre amabilisima , no os aflijais , no os desconsolais , alegraos Reina del Cielo ; porque aquel que merecisteis traer en vuestras Entrañas , Alleluya , no está muerto , mas si resucitado , como lo havia dicho : Alleluya.

No se olvidó la benignisima Virgen de el grande afecto con que este su devoto la procuraba consolar en sus penas ; antes enfermado él , poniendose yá en la ultima agonía , asaltado de tan diabolicas tentaciones , que lo tenian reducido en lance de una total desconfianza , i desesperacion , se le apareció la misericordiosisima Virgen , diciendole estas tan suaves palabras : Para que te aflijes , hijo , tanto , i te entristeces en esta hora , habiéndolo tu procurado consolarme en vida tantas veces ; alegrate , que serás salvo ;

vo : no estès triste, que hàs de vencer; i haviendole dicho estas palabras, se le llenò de tanto gozo el corazon, que ahogado en dulzuras, espirò con grande paz, i sosiego de espiritu.

Entre otras muchas almas, que por la compasion que tuvieron de los Dolores de la soberana Virgen, merecieron tenerla por consuelo a la hora de su muerte, tiene especial lugar la Serenissima Señora Doña Margarita de Austria, muger del Archiduque D. Carlos, i Madre del Emperador D. Fernando. Era aquella Princesa singular devota de los Dolores de MARIA Santissima, i entre otras devociones, tenia èsta por muy particular. Fuese por Ivierno, o Veràno, todos los Sabados visitaba una Ermita de MARIA Santissima, que estaba una legua de su Palacio. Hai en este camino siete Cruces, que por una parte tienen expresada la memoria de los siete Dolores de la Madre de Dios, las que visitaba, quando iba, i de otra la de sus siete Gozos, que visitaba, quando venia con toda su Familia, despues de haver oido tres Misas, que mandaba

de-

decir en honra de la Santissima Virgen en dicha Ermita.

Con estos pues, i otros egercicios, que fueron de el agrado de la Emperatriz de los Angeles, mereció aquella Princesa, que MARIA Santissima se le apareciese en la hora de su muerte, i en ella le asistiese, como amorosa Madre, llevandola despues de esta vida a gozar de la Eterna en premio de la compasion, que tuviera de sus Dolores.

La brevedad, i principalmente el santo gozo, que causa la felicidad que consiguió esta Princesa, i aquel devoto Sacerdote, no dà lugar a referir otros egermplos. Permitaseme a lo menos exclamation, diciendo: grande fue aquella dicha, etstupenda aquella felicidad, i aunque se pueda de algun modo percibir, nunca se podrá explicar enteramente: diré, si, con justa causa, que el modo mas seguro, i eficaz para conseguirla, es la continua meditacion de los Dolores de la Madre de Dios, haciendole una fiel, i filial compaña, o con aquella tierna, i afectiva compasion, con que se portaba aquel devoto Sacerdote, o imitau-

101

do la virtuosa Princesa en su especialísimo obsequio.

EGERCICIO DE LA VIA SACRA
de los siete Dolores de la Madre
de Dios.

LA Via Sacra de los Dolores de la Madre de Dios, debe comenzarse en algun Templo, Capilla, o Oratorio delante de una Imagen, o Estampa de Nuestra Señora de los Dolores, si la hubiere; i quando no, delante de otra qualquiera Imagen, o Estampa de la Madre de Dios. En el Oratorio, Capilla, o Templo se ha de decir la primera Estacion, en la que se hà de meditar aquel Dolor que tuvo MARIA Santissima, quando en el Templo oyó la profecia de el Santo Viejo Simeon.

Las otras seis Estaciones serán las seis Cruces que deben estar en lugares competentes con la division de pasos, que abajo diré, i quando no haiga Templo, Capilla, o Oratorio, será la primera Estacion, que junta con las demás hará el numero de los siete Dolores de la Madre de Dios.

De

De el Templo , o de la primera Cruz a la segunda ha de haver ciento i treinta pasos , en memoria de las ciento i treinta leguas , que MARIA Santissima anduvo en la huida que hizo con su Hijo para Egipto. De la segunda a la tercera ha de haver treinta pasos en memoria de las treinta leguas , que hai de Nazaret a Jerusalem , las que andubo la Madre de Dios buscando a su Hijo perdido. De la tercera a la quarta , ha de haver los mismos setenta pasos , de que consta la misma Estacion de la Via Sacra de nuestro Señor Jesu-Cristo , en que se representa el encuentro de la calle de la Amargura. De la quarta a la quinta ha de haver los mismos catorce pasos, de que consta la Estacion, en que se representaba la muerte de el Señor. De la quinta a la sexta los veinte i cinco , de que consta la Estacion , en que se representa quando pusieron el Cuerpo de nuestro Redentor en los brazos de su afligidisima Madre. De la sexta a la septima los treinta , de que consta la Estacion , en que se representa el lugar de el santo Sepulcro , i la Soledad de la Virgen.

No

No habiendo Via Sacra de los Dolores de MARIA Santisima , que consta solamente de siete Cruces , ni comodidad para fundarse , visitense las últimas siete de la Via Sacra de nuestro Redentor Jesu-Cristo , que valen lo mismo.

EN QUE FORMA SE HA DE VISITAR la primera Estacion.

Estando yà en el Templo de rodillas delante de alguna Imagen de nuestra Señora , i delante de la primera Cruz , para en ella comenzar la Via Sacra , habiendo dicho el verso : Deus in adiutorium , &c. Gloria Patri , &c. Leerà con la mayor devocion , i ternura que pudiere , lo siguiente.

ACTO DE CONTRICION.

O Clementisima , i piadosisima Virgen MARIA , Madre de Dios , i tambien mia; porque vos lo sois de todos los pecadores: solo con las lagrimas de mis ojos , i suspiros de el corazon puedo significaros la confusion con que llevo a vuestros sagrados pies. Protesto que solo la suavisima condicion , e impon-
de-

derable blandura con que os portais con los mas torpes pecadores , me alienta para llegar a vuestra presencia. Desfallezco de el todo hermosisima Señora, quando miro por mi fealdad , i confieso delante de el Cielo , i de la tierra , que no merezco ni aun vèsaros los pies ; mas sí estar a los de el fementido Judas en el Infierno : por lo que , amorosissima Señora, ¿a quien ha de recurrir el hijo asi afligido , i confuso , sino a vos , que sois verdadera Madre ? O Madre duleisima. Madre clementisima , Madre piadosisima , si Jacob puesto a los pies de Dios conllado , i santamente atrevido le dice , que no se levantará de ellos a menos , que no le diese su bendicion ; yo puesto a los vuestros , no solo os digo , que de ellos no me he de levantar sin que me concedais la vuestra , sino que tambien me haveis de recibir en vuestros brazos , como recibò en los suyos al hijo Prodigio su amoroso Padre. Si errè hasta ahora amando las hermosuras caducas mas que la vuestra , i si vivì ciego , para eso aquí estoi a vuestros pies , para que me alcanceis luz con que conozca el yer-

ro de mis pasos. Confieso, conozco, i reconozco, que fuí el que herí, i clavé vuestro dulcísimo Corazon con mis grandes culpas; i por lo mismo las quiero apartar de mí, lloraudolas de veras: i para esto es necesario que me atendais, i no me aparteis de vuestra clemencia, i piedad. Ea, pues, Abogada nuestra, bolved para mí vuestros misericordiosos ojos; porque bolviendome los con clemencia lloraré, como lloró Pedro, quando vuestro Hijo se los bolvió con piedad; bolved, bolved, bolved, vuelvo a decir, para mí vuestros ojos; porque viendolos tan llorosos, lloraré como debo el motivo principal de vuestro sentimiento, qual es el dolor, que causè crucificando en vuestros brazos el mismo Cordero de vuestro Hijo, i mi Dios, todas las veces que le ofendia. ¡Mas ai de mí! Dulcísima Señora, i que arrepentimiento será bastante para dar satisfaccion de el desatino, que hice ofendiendo a vuestro Hijo, siendo èl como es tan bueno, que me dio una Madre tan buena como sois, siendo tan bueno, que por Madre me dio a la que

es su propia Madre : un Dios , que además de ser la misma bondad por esencia , me dió en vos todo quanto podia yo desear de bondad , i reconociendose todo esto , que se podía esperar de mi , sinò ingratitudes ! i que tengo de esperar de tal bondad , arrepintiendome de veras , sinò misericordia ! **Duelome** , Madre amabilisima de lo intimo de mi corazon de haver ofendido a un Señor tan bueno , que para ser dignisimo de que todos lo amen sobre todas las cosas , bastaba ser engendrado en vuestras purisimas entrañas , quanto mas siendo la misma bondad , i la fuente en donde haveis recibido todo lo que teneis además de todas las criaturas . ¡ O quien me diera tener un dolor igual al que aveis tenido i sentido quando visteis crucificado a vuestro Hijo por mis muchas culpas : un dolor , que a vuestros pies me arrancase la vida , si es que de ellos me tengo de levantar , para continuar en ofender a vuestro Santisimo Hijo , i echar en un mar de penas vuestro Corazon con otras culpas ! O no permitais tal , amorosissima Señora , antes bien confirmad

mad el eficaz proposito de nunca mas pecar , ayudado con los auxilios de la divina Gracia , que espero merecer por los Dolores , tormentos , i penas , que padecisteis en toda vuestra vida , por la Pasion , i muerte de vuestro Hijo , mi Dios , i Señor. Amen.

*OFRECIMIENTO DE LA
Via Sacra.*

SOberana Emperatriz de el Cielo, Reina de los Angeles, Señora de el mundo , Madre de mi Dios , i Señor. Yo os ofrezco quanto en este santo exercicio hiciere , rezare , i meditare , en union de aquella purisima intencion, con que ofrecisteis por mi remedio vuestros Dolores ; i por ellos humildemente os suplico me alcanceis un perfecto dolor, i arrepentimiento de mis culpas ; i que en medio de tantas gracias , dones , i privilegios , que prometió vuestro querido Hijo a quien os acompañase verdaderamente en vuestras penas , me alcanceis a lo menos aquello que fuere mas conducente para mi salvacion , i gloria de Dios. Amen.

Este

Este Añto de Contricion con el ofrecimiento se debe hacer solamente en esta primera Estacion ; por lo que tanto en ella como en las demás se hà de rezar un Padre nuestro , i siete Ave Marias , antes que se medite en cada una de ellas.

MEDITACION DE ESTA *primera Estacion.*

Considera alma , en esta primera Estacion el cruelisimo Dolor , que sin piedad traspasò el inocentisimo Corazon de nuestra Madre , i serenissima Señora , quando oyò la profecia de el Santo Viejo Simeon , en la que le significò , que su Alma havia de ser traspasada con una cruel espada de el mas enorme , i penetrante Dolor , viendo la ruina de su Pueblo , i a su Hijo crucificado. Al mismo instante que oyò aquella triste novedad , tuvo una perfecta inteligencia a cerca de las almas , que se havia de condenar , i de todos los tormentos que su querido Hijo hàvia de padecer , como si todo lo viese por un cristalino espejo , o como si ya lo huviese

viere visto, causandole este sobrenatural conocimiento un tan fino dolor, que despues que oyò aquella profecia, jamás dejó de experimentarlo en toda su vida, aun en el tiempo de sus mayores gozos.

El que leyere hará una breve pausa, para que cada uno en silencio medite lo que se leyò, i luego dirà con todos los que le acompañen:

O Dolorosissima Señora, confieso que yo concurrì con el mayor motivo en este vuestro sentimiento; pues Vos, atendiendo a lo que dice el Profeta, no solo haveis conocido la ingratitud, i maledvolencia de el Pueblo Hebréo, sinò que tambien haveis conocido la mia: entonces haveis conocido la sinrazon, con que crucifico a vuestro Hijo todas las veces que le ofendo, convirtiendo en veneno la Sangre que por mi derramò en la Cruz para darme la vida eterna. Pues si entonces fui la causa de vuestra pena, justo es, que ahora con mi arrepentimiento la minore, i suavize. Acetad desde ahora, clementisima Señora, este
buen

buen deseo ; i crezca para vuestro alivio , i mi remedio un firme proposito de nunca mas pecar contra mi Dios , i mi Señor. Haced que por este motivo traiga siempre estampada en mi entendimiento la memoria de la muerte , como vos tragisteis la de vuestro Hijo , despues que Simeon la profetizó. Pe-
 què , Señora : haved misericordia de mi.

SEGUNDA ESTACION.

Considera alma , en esta segunda Estacion el cruel Dolor , que traspasò el inocentísimo Corazon de nuestra clementísima Madre , i dolorosísima Señora , quando se viò precisada a huir para Egipto con su Santísimo Hijo , a quien Herodes procuraba sacarle la vida. Luego que tuvo el aviso de el Cielo , se puso en camino , sin que se despidiese , ni aun de sus parientes , emprendiendo una jornada de ciento i treinta leguas a tierra de barbaros , sin mas compañía , que la de su Venerable Esposo , llevando su Hijo en los brazos , nacido de mui pocos dias , llorando , i temblando de frio , padeciendo en los Desier-

siertes de Palestina grandes necesidades; unas veces por faltarles el sustento natural, i otras por faltarles morada en donde descansar, siempre llena de sus-
tos, i temor que tenia de los ministros de Herodes, quienes descubririan aque-
lla inocente víctima, que tanto pro-
curaban.

Se hace alguna breve pausa como en la primera, i sigue con todos.

Al de mi, afligidisima Señora! ¿que tiene que ver la crueldad de Herodes para con la mia? El solo una vez os afligiò, pero yo continuamente os atormento, i èl solo una vez fuè causa de que huyese vuestro Hijo; e yò todos los instantes lo ahuyento de mi con mis grandes culpas. Herodes lo persiguiò, porque no lo conocia por verdadero Dios; yò que lo confieso, no solo por Dios, sinò por mi Criador, i Redentor, aun asi lo persigo con mis grandes desatinos. Mas no, mi clementisima Madre, no sea asi desde ahora en adelante; no quiero ofenderlo mas, no quiero mas perseguirlo. Quiero sì, a imi-
ta-

tacion vuestra , luego que sintiere sus inspiraciones dejar todo lo de el mundo , i seguirlo hasta el descanso eterno , contentandome con abrazarlo ; pues teniendo a El , i a Vos en mi compañía , no tengo que temer en el camino de la virtud las tentaciones de el enemigo. Peque, Señora, tened misericordia de mi.

TERCERA ESTACION.

Considera alma , en esta tercera Estacion el penetrante Dolor , que traspasò el inocentísimo Corazon de nuestra amorosísima Madre , i dolorosísima Señora , quando perdió a su amado Hijo , quedandose casi muerta sin poder hablar por el dolor , que tanto le atormentaba , mortificandola tambien cruelisimamente estos dos pensamientos , o que la dejarla su Hijo , porque Ella no le serviría como debia , o que el hijo de Herodes egecutaria en Ella la crueldad , que no pudo conseguir su Padre. Nadie la podia consolar en su sentimiento , porque ni los mismos diez mil Angeles , que la asistian , le sabian (por permission Divina) dar noticia de su amado Jesus ;
por

por lo mismo sin comer, ni sosegar anduvo tres dias, como inocente oveja por montes, i valles, dando tristes validos por su corderito, sin poderlo hallar, ni descubrir.

Pausa breve para meditar.

O Desconsoladisima Señora! que confusion debe ser la mia, viendo que tengo perdido muchas veces vuestro Hijo por mis grandes culpas, sin que jamàs diese muestras de aquel sentimiento, que vos dais viendolo perdido sin culpa alguna! ¡A, corazon mas duro, i empedernido, que las mismas peñas! ¡Como no se ablanda tu dureza a vista de este egemplo! compadeceos, compadeceos, Madre clementisima de mi obstinacion, comunicandome alguna de aquellas incesantes lagrimas, con que haveis bañado el camino de Jesusalèn, quando buscabais a vuestro querido Hijo; para que yò me deshaga en un continuo llanto, por haverle perdido tantas veces con mi fatal desgracia. Participadme alguna cosa de el sentimiento, que tuvisteis quando lo buscabais, para que

H des-

despues de el misterioso triduo de la confesion , i satisfaccion , merezca encontrarlo segunda vez , como vos lo haveis hallado ; i teniendolo otra vez por la Gracia , jamàs lo buelva a perder por el pecado. Amen. Pequè , Señora , haved misericordia de mi.

QUARTA ESTACION.

Considera alma en esta quarta Estacion el imponderable Dolor , que traspasò el inocentissimo Corazon de nuestra amabilissima Madre, i dolorosissima Señora , quando encontró a su amado Hijo en la calle de la Amargura con una Cruz a cuestas , cercado de crueles verdugos , i tan flaco de fuerzas , que no podia dar un solo paso. Hallòlo tan desfigurado por la abundancia de Sangre , que por la corona de espinas corria de su Cabeza sagrada , por el polvo , e inmundas salivas , de todo lo qual llevaba su rostro cubierto , i de tal suerte afeado , que ni aun de hombre tenía señal alguna. Violo caer muchas veces con el enorme peso de la Cruz , i puntapiés , que le daban aquellos impios
mi-

ministros , sin que pudiese levantarlo , ni aun consolarlo con palabras , por estar totalmente entumecida con el sentimiento de ver en tal estado su Divino Hijo.

Pausa , i diga.

A I de mi , mi afligidisima Señora ! ¡I es posible , que aun viva yo , viviendo vos tan traspasada de amarguras ? ¡Aun no se parte el corazon de sentimiento , viendo tan lastimado el vuestro con tan funesto , i horroroso encuentro ! como vivo tan descuidado con tan obstinada dureza , además de considerar el ver a vuestro Hijo desmayado debajo de el grave peso de aquel madero ; veros tambien , Señora , muerta de sentimiento por causa de tan dolorosa vista ! no porque los Judios tuviesen lastima de vos , alquilaron a Cirineo , para que ayudase a llevar la Cruz a vuestro Hijo Santisimo ; yo por compasion de este mismo Señor , i de vuestras penas , quiero ayudarlo , llevando con paciencia la cruz de mis trabajos , que el Señor fuere servido ordenarme ,
para

para merecer vuestra bendicion , i la de vuestro Hijo , para que por este medio me salgais al encuentro en el terrible trance de la muerte , i lleveis mi alma a gozar de la Bienaventuranza. Pequé, Señora, haved misericordia de mí.

QUINTA ESTACION.

Considera alma en esta quinta Estacion el tan fuerte Dolor , que traspasò el inocentísimo Corazon de nuestra afligidísima Madre , quando viò espirar a su Santísimo Hijo en la Cruz. ¡O que dolor ! ¡O que pena ! ¡O que sentimiento le causaria este terrible golpe, viendo a Jesus , además de muerto , todo cubierto de una viva llaga ! Havia visto tambien la triste Madre que arrancaban de su Hijo aquellos crueles Judios con grande impetu la tunica , que estaba pegada a las heridas que se hicieron de los azotes que le dieran en el pretorio de Pilatos , ya lo havia visto levantar en la Cruz , en la que lo tenían clavado de Pies , i Manos con gruesos Clavos de hierro. ¡O , i que Dolor tan grande ! ¡Quien podrá explicar el sentimiento-

miento de esta Madre afligidísima! Quando zozobrando en ansias mortales por las crueldades, que vela egecutar en su Hijo, lo viò por ultimo espirar a fuerza de tanto tormento, i entre voces de aquel infernal pueblo, en medio de dos facinorosos ladrones.

Pausa, i diga.

O Dolorosísima Señora; mis desordenadas pasiones fueron la causa de vuestro inmenso Dolor. Pues mis pecaminosas obras fueron las que clavaron las inocentes Manos de vuestro Hijo; mis malos pasos fueron los que clavaron sus sagrados Pies; i mis horribles pensamientos fueron los que abrieron en aquella sacro santa Cabeza tantas fuentes de Sangre. Ahora es justo, Señora, que en todas ellas me crucifique con esta leyenda, para que nunca jamás vuelvan a ser causa de vuestro Dolor. Ea, pues, Madre amabilísima, concededme por las lagrimas de sangre, que os hice llorar, crucificando a vuestro Hijo con mis culpas, que de una vez me desnude de todos los

ma-

malos pensamientos ; que quanto antes emplee todos mis pensamientos , i cuidados en el santo temor de Dios , i muera yò para todas las cosas de el mundo : e yà que vuestro Hijo Santísimo , dandoos por Madre de el Evangelista , os diò tambien por Madre de mi mismo : pedidle que me conceda una confianza en servirle antes de mi muerte , igual a la que tuvisteis en asistirlo en la suya junto al pie de la Cruz. Pequè, Señora, haved misericordia de mi.

SEXTA ESTACION.

Contempla alma en esta sexta Estacion el Dolor tan cruel , que traspasò el inocentísimo Corazon de nuestra venignísima Madre , quando los Discipulos vajaron de la Cruz el sacro santo Cuerpo de su Hijo muerto , i descoyuntado , i lo depositaron en sus brazos: allí se le renovaron de nuevo todos sus Dolores ; i entre suspiros , i lagrimas quedò quasi muerta en los brazos de aquellas piadosas Marias , que la juzgaron en extremo sentida , i con grande vehemencia lastimada a fuerza de tanta pena.

La

La misma pausa , i diga.

A I Dolorosissima , Señora : no puedo contearme con llanto todas las veces , que considero , que con vuestro Hijo muerto en los brazos me decís , que aquel es el lastimoso estado , en que yo mismo le puse , reciviendolo sacrilegamente en el Santísimo Sacramento de el Altar. Asi es , i asi lo confieso , mi amabilissima Madre , i asi lo publicarè , mi adorable Señora , yo fui quien cometió esta crueldad , entregando vuestro Hijo en manos de sus enemigos , todas las veces que lo recibia en culpa mortal. No merece , no , vuestra piedad , quien hace tal maldad ; por lo que , como este Señor quiso despues de muerto por la Redencion humana , ser depositado en vuestros brazos , para que todos conociesen , que por vuestras manos se havia de expender el fruto de la Redencion ; no obstante ser yo tan malo , e indigno , espero conseguir por vuestra intercesion el perdon de mis graves culpas , i gracia para recibir dignamente en la hora de mi muerte a vuestro Hijo Sacramentado. Pequè , Señora , baved misericordia de mi.

SE-

SEPTIMA ESTACION.

Considera alma en esta septima Estacion el inexplicable Dolor , que traspasò el inocentisimo Corazon de nuestra tiernisima Madre , i Señora , quando se viò obligada a dejar su Hijo , para que fuese sepultado , sacandoselo mas por fuerza , que por voluntad ; i lo mismo fuè despedir de su poder a su Hijo , que quedar desamparada de todo alivio. Mientras MARIA , Señora nuestra , tenía su Hijo en la Cruz , i en sus brazos , aun tenía algun alivio , por estar poseedora de tan admirable reliquia ; pero luego que le quisieron dar sepultura , fuè en extremo fuerte su Dolor , permaneciendo ella entonces viva para el Dolor , pero muerta para su alivio ; i ultimamente reducida a mas fuerte , i penosa Soledad.

La misma pausa ; i diga.

O Angustiadisima Señora : si vos habeis dicho a Santa Brigida , que nadie podría explicar qual fuese vuestra tristeza en el tiempo de vuestra Soledad , considerando lo que visteis padecer a vuestro Hijo ; ¿ para que pedis ahora a los

los que pasan por el camino , que atiendan , i vean si hai dolor como el vuestro? ; Serà acaso porque quereis os hagamos fiel compañia en vuestras penas? sí , amabilísima Señora , pues que así lo deseais , quiero acompañaros en esa tan triste Soledad , i para que persevere, aún quando , como transeunte , me apartare de vuestros pies , no quiero corazon , sinó para amaros , i para sentir vuestros Dolores ; teniendo como tengo echo proposito que desde ahora en adelante hè de ser todo vuestro , para que me acompañeis en la muerte , i no me dejéis reducido en aquella fatal soledad, en que se ven los que en vida no os hicieron compañia en vuestras penas. Peque , Señora , haved misericordia de mí.

DESPUES DE REZAR EL Padre nuestro , i siete Ave Marias , re- ce tambien tres Ave Marias en honra de las lagrimas de nuestra Señora , i diga.

O Amabilísima Virgen , i afligidísima Señora ; que tarde conocí lo mucho que por mí padecisteis , comen-
zan-

ando aún ahora a sentir vuestros Dolores! ¡O, i quien me diera poder comenzar ahora los años de mi vida, para llenar todos sus instantes de fervorosos actos de compasion por vuestras penas! ¡Ai de mí! ¡Ai de mí! ¡Quan poco os ama mi corazon, quando no se revienta de pena, no se deshace en ternuras, i no se derrite en lagrimas, viendos tan llena de sentimiento! Arrancad, Señora, de mi pecho este corazon, poned en su lugar otro mas fervoroso, para sentir como debe vuestro dolor. Traspasadlo, Madre piadosisima, con alguna de esas siete espadas de dolor, que atormentan el vuestro, de suerte, que me arranque la vida; pues yà no quiero mayor dicha, que morir de sentimiento por vuestros Dolores. O quien me diera, Señora, tener mil corazones; i aún no digo bien, quien me diera poder tener millones, i millones de ellos, tanto como tiene estrellas el Cielo, ojas los arboles, i el mar arenas, i en cada uno el amor de todos los Serafines, para amaros dignamente, i me parece, que mi corazon no estaria satisfecho,

si yò os amara solo, como os aman los Angeles, i Bienaventurados; pues solo saciarla tanta sed si os amase, como os ama vuestro Santisimo Hijo, i como os ha de amar por toda la eternidad.

Quien pudiere dirá la Letania de nuestra Señora, i al fin la siguiente Antifona, Verso, i Oracion, deseando imitar en el fervor a aquel devoto Sacerdote ya dicho.

ANTIFONA.

Regina Coeli lætare Alleluia; quia quem meruisti portare, Alleluia, resurrexit, sicut dixit, Alleluia. Ora pro nobis Deum Alleluia.

Gaude; & lætare Virgo MARIA, Alleluia. Quia surrexit Dominus vere, Alleluia.

O R E M U S.

DEus, qui per resurrectionem Filii tui Domini nostri Jesu-Christi mundum lætificare dignatus es: præsta, quæsumus, ut per ejus Genitricem Virginem MARIAM perpetuæ capiamus gaudia vitæ. Per eundem Dominum, &c. Amen. Divinum auxilium maneat semper nobiscum. Amen.

AD-

ADVERTENCIA.

Quien rezare en cada Estacion un Padre nuestro , i siete Ave Marias , i tres mas en la ultima en memoria de las lagrimas de nuestra Señora , que todo junto compone la Corona Dolorosa , haga intencion de alcanzar las muchas Indulgencias concedidas a quien la rezare.

METODO DE PRACTICAR CON fruto , i mucho agrado de la Santisima Virgen las horas , de que se compone su Laus perenne Doloroso.

Quien quisiere disponerse , como debe , para alcanzar la Indulgencia plenaria , que se consigue , ocupando la hora de el Laus perenne , ha de hacer lo siguiente : i la hora para este ejercicio ha de ser aquella que mas bien se le proporcione.

En el dia , en que pueda con comodidad hacer este ejercicio , debe confesarse , i comulgar con la mayor devocion , que pudiere , i siendo despues de las doce de la noche , debe hacer todo esto en el dia antecedente.

Si el tiempo lo permitiere , empleará esta

esta hora en la Iglesia, i quanto fuere posible, delante de alguna Imagen, o Estampa de la Virgen de los **DOLORS**: i no pudiendo hacerlo así, puede egercitar este tiempo en casa, o fuera de ella: i esto sentado, o de rodillas, o como pudiere.

Queriendo dar principio a este obsequio de la Madre de Dios, la primera cosa, que debe hacer, es la señal de la Cruz; despues vesará los pies de la Emperatriz de los Cielos, si tuviere comodidad, i sinò, la tierra, en la que tantos pasos diò por nuestro remedio la Reina Soberana.

Hecho esto saludará con profunda reverencia a **MARIA** Santísima, leerá el Acto de Contrición, o coloquio que está en el principio de la Via Sacra con el mayor afecto de su corazon cada una de sus clausulas; o leerá los suspiros de un pecador arrepentido a los pies de la **Dolorosísima** Reina, que están al fin de este librito: i la salutacion que ante todo esto haga a la Santísima Virgen, i despues de la señal de la cruz, es en la manera siguiente;

Dios

Dios te salve ; Hija de Dios Padre:
 Dios te salve ; Madre de Dios Hijo:
 Dios te salve ; Esposa de el Espiritu
 Santo : Dios te salve ; Templo , i Sa-
 grario de la Santisima Trinidad.

Despues queriendo comenzar la Co-
 rona Dolorosa , i dicho *Deus in adju-
 torium* , &c. con intencion de ganar
 las Indulgencias concedidas por rezar-
 la , lea antes de comenzar a rezar el
 primer Misterio , la meditacion , que
 en la primera Estacion de la Via
 Sacra se acostumbra leer , i habiendola
 contemplado con la pausa , que su
 devocion le dictare , comience con el
 coloquio , que allí se pone en la mis-
 ma forma que se hace en la visita
 de la primera Estacion.

Habiendo concluido todo lo dicho,
 rece el Padre nuestro , i siete Ave Ma-
 rias de el primer Misterio de la Corona
 con la mayor devocion , que pueda , fi-
 nalizando el Misterio con vesar la tier-
 ra , diciendo Gloria Patri , &c.

Antes de comenzar el segundo Mis-
 terio , lea de la misma manera , que
 en el primero , la Estacion segunda , que
 se

se acostumbra leer en la Via Sacra, meditando con pausa : haga el coloquio, i rece el Misterio como arriva , &c.

Esto mismo que se dice respecto de estos dos Misterios se observará de los demás de la Corona , diciendo al fin las tres Ave Marias en obsequio de las lagrimas de nuestra Señora , i vesando la tierra al fin de cada una de ellas, concluyendo con el coloquio que va al fin de la Via Sacra , i Letania de nuestra Señora , repitiendo en ella tres veces el Verso Regina Martyrum , i por ultimo dirá:

O clementisima , piadosisima , i dolorosisima Señora ; para que la tivieza, con que me porté en el tiempo de toda esta hora , no embarace el despacho de mis suplicas , ofrezcoos en recompensa de las faltas , i defectos que en ella tuve , el Corazon de vuestro amado Hijo , i de vuestros felicisimos Padres San Joaquin , i Santa Ana , el de vuestro Castisimo Esposo , el de vuestro Evangelista , el de todos los demás fervorosos devotos de vuestros Dolores, i tambien el mio , aunque el mas indigno
de

de todos. Yo quiero , amabilissima Señora , amaros , alabaros , i engrandeceros tanto , como os aman , alaban , i engrandecen , no solo los Bienaventurados , i Angeles , mas tambien los mas abrasados Serafines ; i si posible fuera , como os aman , alaban , i engrandecen todas las personas de la Santisima Trinidad ; i esto deseo practicar , i hacer por todos los siglos de los siglos. Amen.

ADVERTENCIA.

Para hacerense estos actos en la forma dicha , con la pausa , i tiempo que se encarga , muestra la experiencia , que es poco tiempo el espacio de una hora ; por lo que , si en ellos (lo que Dios no permita) entrare alguno con priesa , que esta es la peste de toda la devocion , i por esto mismo aun no estuviere concluida de el todo la hora , rece la Corona de el modo ordinario , una , i las mas veces , que fuere necesario para completarla de el todo , aplicandola por las Almas de el Purgatorio que fueren mas devotas de la Madre Dolorosa , i por todas las demás necesidades de toda la Iglesia Catolica.

ORA-

ORACION A LA VIRGEN

*Dolorosísima , pidiendole buena
muerte.*

O Dolorosísima Madre , i afligidísima Señora , a vuestros pies sacratisimos me arrojó , como al mejor sagrado , en que me defienda de el castigo , que tengo merecido por mis culpas. Dadme de limosna , Señora , un arrepentimiento verdadero de ellas , como tambien un odio santo , que debo tener contra mi por haverlas cometido. Como pobre clamo a vuestra piedad ; riquísima Reina. Limosna , Madre Santísima , limosna , que Jesus me la dió , i grande en vos , quando en la Cruz os destinó por mi Madre. Vos sois Madre de todos los pecadores , i por esto recurro a vos , como el mayor de todos. No me despidais sin la limosna que os pido ; no me aparteis de vuestros sagrados pies , para que no prosiga en mi ceguera ; antes bien para salir de ella , alumbradme por los tormentos de vuestro Hijo , i por vuestros santisimos Dolores. Alumbradme , Señora , para que desde oi con una nue-

va vida , comience a merecer una buena muerte , por la Muerte de vuestro hijo. Buena muerte , Dolorosísima Madre , buena muerte por vuestra santísima Muerte. Amen.

MODO DE APLICAR LA INDULGENCIA Plenaria en la hora de la muerte.

Hecha la confesion , dirà , echando primero al enfermo el Escapulario de otra qualquier persona , si el enfermo no lo tiene , *Miscreatur tui , &c. Indulgentiam , &c.*

Dominus noster Jesus-Christus Filius Dei vivi , qui B. Petro Apostolo suo dedit potestatem ligandi , atque solvendi , per suam piissimam misericordiam te absolvat ✕ & remittat tibi omnia peccata quaecumque , ac quomodocumque in toto vitæ decursu commisisti ; de quibus corde contritus , & ore confessus es , restituens Stolam primam , quam in baptismo recepisti ; & per Indulgentiam plenariam á Summo Pontifice Paulo quinto Confratribus societatis septem Do-

lo-

lorum B. M. V. in articulo mortis constitutis concessam, liberet te á presentis, ac futuræ vitæ poenis; dignetur purgatorii cruciatus remittere, portas inferni claudere, Paradisi januam aperire, teque ad gaudia sempiterna perducere, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivis, &c.

Si pro hac vice non decesseris, reservo tibi hanc gratiam pro articulo mortis.

EXORTACION, EN QUE SE persuade el amor de el Corazon Dolorosissimo de MARIA Santisima.

EL corazon humano es la primera parte, que en el microscopo se engendra, i se forma aùn antes que otras tomen su figura. Es la fuente, i oficina de los espíritus, i acciones vitales; el principal asiento de la vida, o como algunos quieren de la misma alma. Su accion, o su movimiento, como dice San Antonio de Padua, es su vida, i la muerte es su descanso. Tiene si la figura piramidal; porque su ultimo fin es aspirar a las cosas celestes, o para mostrar, que solo en el Cielo tiene

su centro; o como dice Hugo de S. Víctor. porque nada de quanto ai en la tierra de hermosura, i regalo, lo puede saciar, siñò aquel sumo bien, para que fue criado.

No ai cosa mas noble, ni mas sublime entre las criaturas, ni que mas se parezca con Dios, dice el Meliflao Bernardo, que el corazon humano; pues, como si fuera infinito, i como si fuera incompreensible, solo Dios lo puede llenar, i solo Dios lo puede comprender. Aristoteles afirma, que entre todos los miembros de el cuerpo tiene el corazon el primer lugar, de la misma suerte, que lo tiene el Principé en qualquier Republica bien regulada: razon porque le llaman algunos sol de el cuerpo; porque asi como el sol se llama corazon de el mundo, por distribuir a todas sus cosas movimiento, sentido, calor, i vida: asi tambien el corazon es el sol de el cuerpo, a cuyos miembros reparte los vitales alientos.

Siendo pues el corazon la parte mas noble, mas principal, i mas estimada, no solo para nuestro aprecio, siñò tambien para el de Dios, quien de todas
las

las partes de nuestro cuerpo solo esta nos pide por boca de Salomón : no puede por menos que causar un sumo agrado a MARIA Santísima ver, que con especiales cultos, i fervorosos afectos, acompañados de obras santas, amamos, i veneramos su Dolorosísimo Corazon.

Lo cierto es, que gusta tanto esta Señora de que incesantemente lo veneremos, que despues con especialísima providencia mandò que trugesen los siervos de sus Dolores en los Escapularios, que traen al pecho, la imagen de su Corazon traspasado con siete espadas, para que siempre en èl tuviesen fija su memoria. Por lo que, quando no baste este motivo para el fervor en su devocion, en estos siete estímulos, que le consagro, declararè lo mas que pueda, lo mucho que èl merece para que le contribuyan grandes afectos, i veneraciones.

*ESTIMULO PRIMERO,
Amemos el Corazon de la dulce Madre,
por lo mucho que padeciò por nosotros.*

LA poderosísima eficacia para atraernos, que naturalmente se descubre
en

en el Corazon de la Soberana Virgen, se hace aún mayor, siendo el, como fuè, entre las demás partes de su purísimo Cuerpo, en donde se juntaron, i reconcentraron todos aquellos Dolores, que padeciò por nosotros.

Todas las heridas dice San Buenaventura, hablando con MARIA Santísima, esparcidas por el Cuerpo de vuestro Hijo, se juntaron en vuestro Corazon. No quiso beber la hiel vuestro Hijo, dice Lanspergio; por cuyo motivo la bebiò vuestro Corazon. Vuestro suavísimo Corazon, dice San Buenaventura, fue convertido en Corazon de dolor. Veo vuestro Corazon, pero ya no me parece Corazon, sinò hiel amargoso, i en el absinthio de vuestro Hijo.

Verdaderamente no puede hallarse nombre mas apropiado, para el inocentísimo Corazon de MARIA Santísima, que el de un ramillete de la mas amargosa Mirra; porque así, como en este se juntaron diversas flores, así tambien en aquel se congregaron los innumerables Dolores, que padecieron todas las mas partes de su virginal Cuerpo.

No

No solo fue un ramillete de la mas amargosa Mirra , sinò tambien un monte mui dilatado ; o para decir con la Escritura sagrada , fuè un entero mar de amarguras , en que jamàs se puede hallar fondo. Ellos fueron tales , que si este amorosissimo corazon no ardièra como animada zarza en abrasados incendios de nuestro Remedio , no podìa suportar tantos , i tan penetrantes clavos , que le causaron desde el primer instante de su Concepcion hasta el ultimo de la vida continuado sentimiento , que siempre esperimentò despues de haver oïdo la Profecìa.

Asistia el Corazon de MARIA Santisima mas bien en donde amaba , de lo que assistia en donde vivìa , i por lo mismo sentìa aquello , que el mismo Corazon de Jesu-Cristo sentìa. I como el padecer de el Corazon de Jesu-Cristo fuè sin termino ; sin termino tambien fuè el padecer de el Corazon de su Santisima Madre. Fueron estos dos divinos Corazones , como dice un devoto , dos espejos , que estando enfrente uno al otro , mutuamente reverberaron entre si sus

mayores afectos, esto es, que las penas de el Hijo en el Corazon de la Madre, i las de la Madre en el Corazon de el Hijo, eran una misma cosa, i por esto dice la Virgen a Santa Brigida: que asi como Adàn, i Eva vendieron al Mundo por una manzana, asi Ella, i su Hijo lo rescataron quasi con un solo Corazon.

Fueron dos instrumentos, no solo concordados en el amor, mas tambien unidos en otras circunstancias; por lo que, hirriendose uno de ellos, precisamente se havia de herir el otro, dando ambos un mismo sonido: que gimiendo, i suspirando el Hijo, necesariamente lo havia de sentir la Madre. Por esto, quiere decir un contemplativo, que las cadenas de Cristo oprimian el Corazon de MARIA; que las espinas, i clavos de el Hijo traspasaban, i herian el Corazon de la Madre, sufriendo entonces por campasion todos los martirios de Cristo, i esto no solo en quanto vivi6, sino tambien despues de su Muerte; porque aquella lanza de Longinos, que no pudo dar tormento al Corazon de nuestro Redentor, porque ya havia acabado

do con los últimos espíritus vitales, traspasò, i atormentò el de nuestra Madre a un vivo para sentir este dolor mas, i muerto para todo el alivio, i consuelo.

Este es el motivo, porque dice el grande Ricardo de San Lorenzo: que este dulcísimo, i amorosísimo Corazon fué hecho de amarguras en los tormentos de su Hijo: i que entonces suportò intimamente los suyos, i nuestros dolores, i sus penas, i nuestras culpas, que le havian abierto llagas de sumo dolor, i tristeza.

Es verdad, que realmente el Corazon de MARIA Santísima no murió: pero eso no fue indulgencia, sinò multiplicado tormento; porque si despues vivió, fue muriendo continuamente en la contemplacion de lo que viera padecer. De suerte, que no se le permitió entonces morir, para morir mas veces por nosotros; pues viviendo la Madre, i muriendo el Corazon de el Hijo, en que Ella vivia por amor, era lo mismo que permitir se le tragese un corazon muerto en un cuerpo vivo; o diciendo mejor, era lo mismo que si se le

le permitiera viviese muriendo repetidas veces.

¿Mas para que son conceptos? fueron tantos, i tales los Dolores, que por nosotros padeciò el Corazon de MARIA Santisima, que, para que les diesemos su debido respeto, mandò la misma Virgen a San Bernardo que lo escribiese, no con tinta, sinò con lagrimas; porque solo estas podian declarar su tormento. Ello fuè tal, que deseando San Buenaventura declararnos lo grande de el Dolor, que tuvo el Corazon de esta affligida, i Soberana Virgen, dice, que Ella estuvo en las llagas de su Hijo, i que este fuè crucificado en el mismo Corazon de su Madre. Tales fueron los tormentos de este inocentisimo Corazon, dice San Bernardo, que los que asistieron a aquel horrorosissimo espectaculo de la Pasion de Cristo, mas lloraban de compasion por la angustia de el Corazon de su Madre, de lo que lloraban, por ver la muerte cruel de su Hijo, siendo mayor la pena, que atravesaba a todos ver el sentimiento de la Madre, que el de su Hijo difunto.

Pues

Pues alma devota , que esto lees , si fué el Corazon virginal de tu dulce Madre el escudo en donde se descargaban tantos golpes ; o el blanco donde se clavaban las saetas , o espadas de tantos Dolores , que por ti quiso padecer esta Señora en todo el tiempo de su amargosa vida ; ¿que de amor , que de afecto , i veneracion no debes a este Corazon Dolorosisimo ? Para recompensar , pues , de algun modo tan grande favor , practica en su obsequio con el mayor fervor , que te fuere posible , la devocion arriba pueſta en este Librito , a lo menos en los siete dias de una semana ; pues con esto le haràs el mas grato servicio , i obsequio.

ESTIMULO SEGUNDO,

*Amemos el Corazon de la dulce Madre,
por ser el origen de nuestro remedio.*

ES sin duda Dios el Autor de todo nuestro bien , i la fuente de todas nuestras felicidades ; i por lo mismo es cierto tambien , que de todas ellas hizo distribuidora a nuestra amorosissima

Ma-

Madre , no queriendo , que lograsemos cosa alguna que no fuese repartida por su medio. Ella es la parte principal , dice San Lorenzo Justiniano , por quien la cabeza de la Iglesia Cristo nuestro Bien influye los espíritus a los mas miembros. Ella es el rio caudaloso , por quien se nos comunica la abundancia de el mar Divino , dice el mismo San Bernardo , i Laurentino.

Por esta Señora , i solo por ella apareció la luz a los que estaban en las tinieblas , i sombras de la muerte , dice el mismo Santo. Por ella se renovò todo lo que fuè , i ha de ser , dice San Damiano. Por ella profetizaron los Profetas la venida de el Mesias. Por ella nos enseñaron los Apostoles el Evangelio , dice San Cirilo. Por Ella nos vino al Mundo la Fè , que profesamos ; i por Ella venimos al Santo Sacramento de el Bautismo , dice San Juan Crisostomo. Ella fuè , dice San Gregorio Taumaturgo , el principio de nuestra Redencion. Ella fuè , dice Lanspergio , la cooperadora de nuestro rescate ; Ella fuè , dice Cartusiano , nuestra sal-

vadora ; pues como dice Ricardo , por Ella se hizo la salvacion de todos , porque de su sangre saliò la carne , en que Cristo padeciò por nuestro remedio ; i de su leche , la sangre , que derramò por nosotros , como dice San Efren. De todo esto le viene llamarle el Doctissimo Mauricio claramente Redentora de los pecadores ; i lo dice , porque Ella padeciò en la Carne de el Hijo , que saliera de sus virginales Entrañas.

Es verdad , que no era necesario a Cristo tuviese quien le ayudase para redimir el Genero humano ; pues además de ser por sí solo muy suficiente para la Redencion de el Mundo , ninguna pura criatura podia concurrir de condigno para Obra tan divina ; i por lo mismo , como en la Redencion de la naturaleza humana quiso imitar lo que havia observado en su Creacion : asi como dispuso , dice Rivadeneira , que el primer hombre tuviese por compañera a Eva ; asi dispuso en la Redencion tener a MARIA por compañera , queriendo de este modo restaurar con MARIA el Mundo , que Adàn perdiera con Eva:

i que MARIA restaurase por Gracia lo que Eva havia arruinado por la culpa, como afirma S. Cipriano , i S. Agustín.

I por lo mismo; en que parte de su Cuerpo virginal te parece a ti, alma cristiana, que esto lees, tendria origen la sagrada Humanidad de Cristo, por quien vinieron tantos bienes al Mundo, quantos dejó ponderados? todo tuvo principio en el inocentísimo Corazon de esta Divina Señora, porque de él, i no de otro escogió el Divino Espiritu Santo tres gotas de purísima Sangre, con las que formó en el castísimo Vientre de esta Señora la Humanidad santísima de nuestro Redentor, como lo reveló la Princesa celestial a su Coronista.

Ves aquí, tienes el Corazon de MARIA Santísima hecho sagrada oficina, en el que se ideó, i de el que salió tu Remedio; dando de este modo la materia, de que fué engendrado el Sagrado Cuerpo de Cristo en desahogo de las amorosas llamas, en que ardía por nuestra Redencion.

De esto quiere decir el P. Garau, hablando físicamente, que no procedió la gran-

grande Redencion de el Genero humano mas de el Eterno Padre , que de el Corazon de nuestra amada Madre , porque de èl salió la materia de la Humanidad que padeciò por nosotros ; i esta es la razon porque dice Ricardo de San Lorenzo : que de el Corazon de la Virgen procedieron aquella fè , i consentimiento , que dieron principio al Remedio de el Mundo : i entre todas las criaturas solo El fuè digno para atraer a sí el Unigenito , que estaba en el Corazon de el Eterno Padre , de suerte , que segun dice el mismo Doctór , en El se hallaron , i eternamente se abrazaron la misericordia , la verdadera paz , i la justicia.

Lo cierto es , supuesto lo arriba dicho , que si este purisimo Corazon no administrara la Sangre , de que se havia de formar la Humanidad de el reparador de el Universo , aun ahora estuvieramos en el estado mas miserable , infame , i desesperado , que se puede imaginar. Estuvieramos aún ahora cautivos de el Demonio , deshonorados con el pecado , condenados a eternas penas , i enemigos de Dios.

ES.

ESTIMULO TERCERO

*Amemos el Corazon de la dulce Madre,
porque nos dà reliquias de si mismo
en la Eucaristia.*

SUpuesto que los dos beneficios yà ponderados bastaban para movernos en retribuciones con las mas rendidas demostraciones; no es menos forzoso para nuestro agradecimiento, lo que se vâ a declarar.

Mucha es la obligacion en que nos puso el Corazon de la Soberana Virgen, padeciendo tanto por nosotros, i dando la materia, de que se formò el Sacratissimo Cuerpo de nuestro Redentor; i tambien no le debemos poco por la incomparable honra, que nos hizo, dandonos reliquias de si mismo, quando recibimos el augustissimo Sacramento de la Comunión. Pues si para conocer lo mucho, que debemos a Cristo, basta reflexionar que nos aparta *el fomes peccati* con su misma Carne, i apaga nuestra sed con su misma Sangre. Para conocer lo mucho que debemos al Corazon de MARIA, bastarâ contemplar, que en el mismo Sacramento, en que

la Humanidad de su Hijo nos dá su Carne , i Sangre , nos dà Ella tambien reliquias de sí misma.

¿Que piensas tu , que recibes , quando comulgas ? recibes un cuerpo que fuè formado de la misma Sangre , que salió de el Corazon de MARIA Santisima. No se formò , nõ , aquel Divino Cuerpo de alguna materia inmunda ; porque aquella Soberana Madre de Dios fuè Virgen antes de el Parto , en el Parto , i despues de el Parto : mas como và dicho , se formò de aquella purisima Sangre de su santisimo Corazon. I por lo mismo siendo aquel Cuerpo , que en el Santisimo Sacramento de la Comunión recibes , i aquella Sangre preciosa , que tomas de la preciosa Carne , i Sangre de el Dulcissimo Corazon de MARIA Santisima , te dà esta Señora , no solo aquella Carne , i Sangre , que nueve meses trujo en su virginal Vientre , sinò tambien la Carne , i Sangre de su mismo Corazon. Te dà una parte de su Corazon ; i con el grande amor con que te la dà , te dá el Corazon todo. Aquí te traigo la razon , porque afirma San Ber-

nardo: que no solamente obrò entonces la Carne de MARIA la salvacion, o redencion, quando ofreciò a su Hijo en la Cruz, sinò que aun ahora nos quiere enriquecer; pues tomamos su Carne, i bebemos su Sangre, quando comulgamos: porque, prosigue el mismo Santo: la Carne de MARIA, i de su unigenito Hijo es una misma, haciendolo cierto con aquello de el Genesis, seran dos en una misma carne. I para dar a entender esto mismo, dispuso Dios, que solo a la Aurora vajase de el Cielo el manà, con el que queria se sustentasen los Israelitas, verificandose lo que dice San Damiano, que de las entrañas de MARIA nos diò el alimento espiritual aquel que de sí mismo dice: yo soi el Pan vivo, que vajo de el Cielo, quiere decir de el Vientre de la Virgen. Por lo mismo puede decir, i con razon la Soberana Virgen con su Hijo: verdadera comida es mi Carne, i mi Sangre la verdadera bebida, i quièn tomàre esto con verdadera disposiciòn, no dude salvarse. I como Ella fuè la que nos preparò esta celestial comida,
por

pot lo mismo combida en los Prober-
vios a todos los hijos de Adán , a que
vengan a comer su Pan , i beber su Vino.

Llamale su Pan ; porque siendo , co-
mo es , qualquier hijo engendrado por
obra de varon parte de su Madre , co-
mo dice el Filosofo : con mayor razon
hà de ser el Hijo que recibimos en la
Eucaristia , no solo miembro , o par-
te de esta Divina Madre , sinò que to-
do es suyo ; porque lo concibió sin obra,
ni concurso de algun varon: Verdadera-
mente hace Cristo en este augusto Sa-
cramento las veces de Sacerdote , dice
Garau ; pero MARIA , o su Corazon es
el que administra la materia. Por lo mis-
mo dice Eusebio , que Cristo fuè de tal
suerte formado de la Carne de MARIA,
i tan sumamente formado en sus Entra-
ñas , i engendrado de su sustancia , que
la Sangre , que por Ella ha ofrecido,
de Ella misma salió , i El mismo la
recibió.

¿A vista de tan grande verdad , que
consideracion hai , ni puede haver mas
excelente , que nos pueda inflamar en
el amor de MARIA Santisima ? ¿Quantas

veces Comulgariamos espiritualmente cada dia , si considerasemos , que en el Sacramento Santisimo de la Comunión recibimos Particulas de aquella dulcissima Sangre , en que se deshizo el Corazon de esta amabilissima Señora , a fuerza de tan grande amor , con que deseaba nuestra Redencion ? ¿Que ardientes serian las ansias de recibir tan maravillosa prenda , si considerasemos , que la Sagrada Humanidad , que allí se nos dà , tuvo El origen en el Corazon de tal Madre ? ¿Que ardientes serian los deseos de recibir aquella divina Carne , si contemplasemos , que ella fuè la misma , que andubo nueve meses en tan dulces Entrañas ; i que ese mismo Pan fuè hecho de el mismo trigo , que se guardò en la granera purissima de su Vientre!

Déseariamos , si ponderasemos atentamente estas verdades , convertirnos en lenguas , o tener las lenguas de todas las criaturas , para eternamente alabar a tan amorosa Madre ; i que los instantes , que nos restan de vida , fuesen siglos , para emplearlos en sus alaban-

banzas ; deseando juntamente darle por beneficio tan singular todas quantas le tienen dado , i han de dar por toda una eternidad los Justos , Santos , Bienaventurados , Angeles , i los más abraçados Serafines ; i si posible fuera todos quantos le tienen dado , están dando , i han de dar todas las tres Personas de la Trinidad Santísima.

*ESTIMULO QUARTO,
Amemos el Corazon de la dulce Madre,
porque es un abismo de piedad.*

VIO Santa Getrudis , que de el Corazon de MARIA Santísima salian ciertos influjos a manera de estrellas muy brillantes , de las quales cayendo algunas en el Trono , las recogian los Santos de el Paraiso : i se le diò con esto a entender , que era tanta la superabundancia de Gracia de este soberano Corazon , que hasta los Santos eran participantes de ella. Viò tambien que la misma Reina Soberana estendia su piadosa mano a todos aquellos que humildemente la invocan , comunicandoles
cier-

cierta luz celestial, con que quedaban ilustrados, i encendidos en el amor de Dios.

No fue menos prodigiosa la Vision, que tuvo Santa Metilde, devotissima de este suavissimo Corazon: representosele, que estando MARIA Santissima a la presencia de Cristo, Señor nuestro, salian de el Corazon de este Señor tres hilos de color de rosa, que penetraban el Corazon de MARIA, i que de allí pasaban a los de otras Virgines, que allí estaban; i bolvian otra vez por el Corazon de la Virgen al de su Santissimo Hijo, haciendo de esta manera un amoroso circulo de divina Gracia, que salia de el Corazon de el Señor, i transcendiendo al de MARIA, i de Esta al de los hombres, se restituía nuevamente a su principio.

De estas admirables Visiones claramente se conoce, que el piadosissimo Corazon de la clementissima Virgen es verdaderamente aquella mui nombrada fuente de Mardoqueo, que convertida en rio, i luego en sol, redundò despues en copiosas aguas, ¡Mas que es lo que
di-

digo , sola una fuente ! Es este miseri-
cordiosísimo Corazon para todos un ple-
no mar de Gracias , a donde entran , i
de donde salen los ríos de la divina Pie-
dad , que Dios le comunica ; mar que
todo se distribuye en utilidad nuestra:
mar en cuya beneficencia jamás se pue-
de hallar fondo : mar a quien otro al-
guno no le iguala , ni menguante,
que lo disminuya , por mas innumera-
bles que sean nuestras culpas ; pues pa-
ra nuestro remedio siempre rebozan sus
corrientes.

De la inmensa Gracia de el Cora-
zón de el Hijo participa , como dice
Santa Getrudis , la que reparte para los
justos : i de la amorosa inclinacion de
el Hijo , sale la benignidad con que am-
para a los demás hombres , dando a to-
dos luz , e inflamandolos en el amor
de Dios , como vió Santa Metilde. ¡O,
i que obscuridades no padecerían nues-
tras almas , si este piadosísimo Cora-
zón de nuestra Madre no la moviera a
ilustrarlas!

¡Que yelos no padeceríamos , si este
Corazon no la obligara a que nos ca-
len-

lentase con el calor de su caridad , egercitando con nosotros todos los ministerios de el Sol , como quien lo es de el mistico Cielo de la Iglesia Militante , ilustrando a todos con su virtud , enardeciendo a todos con su calor , e iluminando a todos con su luz!

Por este Corazon se nos hacen claras las verdades celestes , se ahuyentan los yerros de nuestra ignorancia. En calabozos hediondos estuviera el mundo , si le faltara este Sol: tibias , i relajadas estarian las almas , si les faltase este calor : esteriles , e infecundos los Justos , si les faltaran sus influjos. ¿Como havian las flores de la virtud brotar , o crecer en el Jardin de la Iglesia , o en su firmamento resplandecer los Santos , a manera de estrellas , si no se comunicasen de este Sol , a unos los rayos , i los influjos a otros , como viò Santa Getrudis , i Santa Metilde? nadie puede declarar la multitud de sus beneficios ; basta decir , que a ninguno los niega , i que a ninguno consiente , que se aparte de èl desconsolado , triste , i sin algun remedio.

O inmenso , i encendidísimo calor de su caridad , solo esto es para él ; mas de ninguna suerte para que nosotros seamos capaces de ponderarlo : no hai genero alguno de trabajo , o miseria espiritual , que no halle remedio (aun siendo temporal) en la clemencia de este Corazon , i blandura de su animo. Por mas amarga , que sea la hiel de las penas , todas las pone dulces , i suaves ; pues asi como es toda Sol para alumbrarnos , fomentarnos , i fecundarnos , es tambien la fuente , de donde corren celestiales dulzuras. Manifestòle Dios la grande suavidad de la Gracia , i consolacion : reconcentròle toda la corriente de celestiales delicias , que encierra en sí , i participa quien se hace digno de recibirlas. Tenia el Beato Enrique de Suzo por penitencia sufrido una excesiva sed ; i queriendo MARIA Santisima saciarsela , se le apareció , diciendole : yo te darè una saludable bebida , que saldrà de mi Corazon.

En este suavísimo Corazon hallaron los pobres el tesoro de la mayor riqueza , los atribulados el reposo de el mayor

por alivio , los pecadores el refugio de la mayor clemencia , los justos el discurso de la mayor santidad , los moribundos la certeza de el mayor amparo; los devotos el seguro de el mayor patrocinio , i todos una perenne fuente de consuelo: ultimamente, ningun bien , como se puede conocer de lo que viò Santa Getrudis , recibimos , que no nos venga de el Corazon de Jesus por el de nuestra dulce Madre. Faltaràn los Cielos , i la Tierra , i no faltará este piadosísimo Corazon , para favorecer a quien fuere su devoto. Mientras haiga hijos de Eva miserables , estará siempre en actual egercicio su liberal piedad , sin que alguna vez se enfade en ampararnos , ni sus lagrimas en socorrernos.

*ESTIMULO QUINTO,
Amemos el Corazon de MARIA Santisima,
porque es el pielago de todas las
perfecciones.*

I Que dirè yo de las admirables prendas , i excelencias de el divino Corazon de la Virgen! Dirè , i con razon dirè , que el poder de Dios le infundiò

todo lo que puede caber en un corazon, en donde no se allaba impedimento alguno, ni culpa, ni defecto, ni aun de imperfeccion, que retardase los divinos influjos: de lo que se sigue, que las virtudes de este perfectísimo Corazon son las mas heroicas, las excelentes, las mas numerosas, i elevadas; sus dones los mas singulares, i divinos; los privilegios los mas copiosos, i soberanos. Saluda el Corazon virginal de mi Madre, dice Cristo hablando en cierta ocasion con Santa Metilde, que fuè purísimo, humildísimo, i devotísimo. Era fervorósísimo en el amor de Dios, i de el progimo; conservaba en su entendimiento con suma diligencia quanto yò obrè en mi infancia, puericia, mocedad, i en mi Pasion, cuya perpetua memoria atravesò con suma pena su Dolorósísimo Corazon. Era pacientísimo, i fidelísimo; en la contemplacion mui solícito, i en orar con muchísima solícitud.

El es todo blando, sin hiel de ira, todo suave, sin el rigor de la soberania, todo flexible, que con una sola voz de
los

los arrepentimientos se compadece; todo apacible, que con un solo suspiro, que digo suspiro: con qualquier palabra, o, como dice Ricardo, con qualquier leve oracion, siendo devota, se inclina a piedad. El al instante de su Concepcion fue immaculado, i lleno de inmensa Gracia. Tan solamente la que tuvo en el primer instante de su Concepcion, fuè mayor que la de el mas supremo Serafin: fuè tal, que solo Dios, que la concedió la puede comprender, pues en este abismo de perfecciones, ni el entendimiento humano, ni el angelico aun puede descubrir su fondo. ¡O, i que gracias, i dones se le comunicaron en el tiempo de el Nacimiento de su Hijo, i principalmente en el de su Santisima Pasion, i Muerte, en premio de los tan terribles Dolores, de que, como de espadas, fue tantas veces traspasado este Dolorosísimo Corazon! Llovian en aquel tiempo sobre los corazones, que se movian a compasion de ver padecer a Cristo, gracias, i dones. ¡Quantos dones, i gracias lloverian sobre el que sintió mas vivamente sus tormentos?

no

no fuè lluvia , pero si diluvio el que en esta ocasion bañò el Corazon de esta Señora. Sume primero el numero de las estrellas de el Cielo , quien quisiere sumar , o contar las gracias , excelencias , i dones de este divino Corazon. El fuè espejo de suma pureza , esfera de el divino fuego , talamo de el Espiritu Santo , tesoro de infinitas gracias , reclinatorio de Oro de el mejor Salomon , Templo de Dios , Paraíso de la Santísima Trinidad , Cielo de inmensas prerogativas : ultimamente copia de el Corazon de JESUS , i por lo mismo suavísimo atractivo de todos los corazones.

¿Pues que dirè de lo amable de este purísimo Corazon? Lo de su Hijo infinitamente mas amable ; pero como el Corazon de un grande Señor , que tambien es Juez , de algun modo nos aconseja ; por lo mismo el de MARIA Santísima , como es de Madre , siempre nos atrahe , porque todo es amoroso , todo blando , todo benigno , cariño todo , clemencia todo , i piedad todo.

¿Que son , pues , todas estas excelencias , i perfecciones , sino otros poder-

rosos atractivos que obligan , i elevan a su infinito amor ! Quien dice Corazon de MARIA , dice una celestial perla , que enamora las almas : llama un mui poderoso encanto , que amorosamente hechiza nuestros corazones , para que en èl se miren todos , lo alaben , i lo amen ; sin que haiga alguno que no se deshaga en tiernos afectos , que no se abra en los incendios de su amor . ¡Pues que corazon puede haver tan duro , que niegue el inclinarse a un corazon tan suave ; qual tan desagradecido , que no corresponda con afectuosas ansias a un tan grande beneficio ; quien havrá tan tivo , que no arda , i se abra se siempre en las amorosas llamas de un Corazon tan amante ! el no hacerlo asi , seria ser de piedra , pero no de carne , de fiera , i no de hombre ; de barbaro , i no de catolico . Degenerò de racional aquella alma , que no se derriere toda en el amor de un corazon , cuya virtud para atraer , aun es mayor , que la de la piedra imàn . Dementado està aquel que no se echa fuera de los limites de la alegria , al ver tan lleno de

de gracias , i perfecciones el Corazon de su Santisima Madre , i porque continuamente no ama a quien Dios quiso tan copiosamente! enriquecer.

*ESTIMULO SEXTO,
Amemos el Corazon de la dulce Madre,
porque se abrasa en incendios de
nuestro amor.*

EL amor que MARIA Santisima nos tiene debe igualarse al que tuvo Dios; como este fuè quasi infinito , quasi infinito es tambien el que nos tiene a nosotros. Quien tuviera la dicha de ver en el pecho de esta Señora su amorosísimo Corazon , pudiera esplicar quanto se enardeció en el amor de Dios. Allí vería una mina de fuego, un mas inflamado globo de las mas altas llamas , que no cabiendo en su esfera , saldrian todas de adentro a formar por afuera el mayor incendio. Viera que sus llamas ni podían ser mas gruesas , ni subir mas alto , porque se finalizaban en Dios , en donde tenían su centro. Allí no vería chispas ; porque todas eran brasas ardientes , porque sus hechos eran los

INAS

mas encendidos , sus afectos los mas ardientes , i fervorosos.

Encendíalos un amor sin limite ; ni descanso en arder ; i como siempre estaba ardiendo con la mayor fuerza , cada vez llegaban á ser mas fervorosos. El celo es el punto mas sutil ; en que se finaliza la llama de la caridad ; i en celar la Gloria de Dios , i de su honra , se ocupò este inflamado Corazon sesenta , i tantos años. Por quarenta i nueve codos se elevaba el fuego de el horno de Babilonia ; i a Santa Brigida fuè revelado , que el Corazon de esta Señora se abrasaba en el amor , i celo de la honra de Dios en tanto grado , que excede a todas las criaturas de el Cielo , i Tierra : de tal manera , que su ardentissima caridad subia , no por millas , ni leguas ; sinó que no desiste hasta llegar al Paraiso en donde està el Eterno Padre.

Quien ahora podrá decir , i dignamente alabar el amor que nos tiene , habiendo de medirse este por el que tuvo a Dios , segun lo significò el mismo Señor a Santa Getrudis , quando le mandò saludar el Corazon de su querida

Ma-

Madre , dandole por razon el ser fer-
 vorosissimo en el amor de Dios , i de
 el progimo. Las singulares finezas , que
 este amorosissimo Corazon hà obrado por
 nosotros , los continuos beneficios , que
 no cesa de hacernos , i otras innumera-
 bles demostraciones , que de su clemen-
 cia salen , llamas son , que para noso-
 tros estàn saliendo sin fin de esta ho-
 guera. Tal fuè el ardor , dice la Virgen
 a su Coronista , (que en los egercicios
 se hará mencion ,) que sintiò al verse
 constituida por Madre de los pecado-
 res , que la violencia de el gozo le hu-
 viera arrancado el ultimo fin de vivir ,
 si Dios no la conservara por milagro.
 Eran otras tantas llamas , que se eva-
 porizaban de este amantissimo Corazon ,
 como de un globo , todo de fuego , los
 ardientes deseos de nuestro bien , los
 cuidados de nuestro remedio , i los sus-
 piros por nuestra libertad. Luego desde
 el instante de nuestra concepcion fue-
 ron , además de misericordiosos , per-
 petuos los incendios en que ardiò , con-
 tinuando siempre esta amorosa llama
 con todo el esfuerzo de sus afectos , sin

L

que

que la interrumpiesen nuestras continuas ingraticudes. Esta Señora sabe, que muchas, i continuas veces ofendemos a su Hijo, mas por esto no se tivia el ardor de su Corazon. Causamosle un mui grande dolor todas las veces que pecamos, traspasandolo con tantas espadas, quantas son las culpas, que cometemos, i ni por esto nos deja de amar. Es tan dilatado, que en El caben nuestras ingraticudes. Ultimamente nos tiene impresos en si mismo, para socorrernos en todos nuestros trabajos.

Persiguieron a la Venerable Francisca Vaccinia con tal odio sus parientes, que procuraron arrancarle la vida. Recurrió en este aprieto a la Reina Soberana, i apareciendosele, le dijo para seguro de su amparo: mira si puedo yo nunca desepararte; pues te traigo siempre impresa en mi Corazon. I haviendo dicho estas amorosas palabras, vió Francisca en el Corazon de la Soberana Virgen esculpido su retrato con resplandecientes colores, quedando en un amoroso extasis de el gozo que recibió. Aquí tienes, alma, que esto has leído,
en

en estas excesivas finezas otras tantas llamas, en las que no cesa de arder el Corazon amorosísimo de esta dulce Madre, i en ellas otras tantas luces, en que se ve bien la grande lealtad de la ingratitud, con que correspondes a tanto amor.

ESTIMULO SEPTIMO.

Amemos el Corazon de la dulce Madre, porque Dios así lo quiere, i así lo manda.

Aunque no estuviéramos obligados a pagar con tanto amor, el que nos tiene el Corazon de la Soberana Virgen; i aunque èl no fuese tan amable, como es, por las razones, i motivos ya espresados, que son el ser un pielago de perfecciones, a un abismo de piedad, por darsenos en el Santísimo Sacramento, por ser origen de todo nuestro remedio, i por lo mucho que padeció por nosotros: este solo motivo de el grande, i excesivo gozo, que en este amor recibió Dios, basta para inflamarnos en su devocion. Es verdaderamente imponderable, quanto se alegra Dios,
de

de que amen su Santísima Madre. El mismo lo declaró con varias demostraciones muy tiernas, y embiando a esta Señora muchos Santos, para remedio de sus necesidades, i no queriendo darlo por sí mismo, y para que de esta manera se obligasen a recurrir a la piedad de su Madre Santísima.

Así lo hizo en dos ocasiones a Santa Getrudis. En una de ellas oyó esta dichosa Esposa de Cristo, que este Señor pedía a su Madre, que mirase para ella, i recibiese su afecto: i en otra vio, que con grande amor, i regaló la abrazaba, haciendole tiernísimas caricias de Hijo, i que le decía: acordaos Madre mia, que por vos tengo misericordia de los pecadores: mirad con grande afecto a esta mi querida Getrudis, como si todos los dias de su vida os hubiese servido, i agrado con suma devocion. De tal suerte gusta que amemos a su Santísima Madre, i tambien nuestra, que parece quiere degemos de recurrir a El, solo porque nos valgamos de el amparo, i patrocinio de MARIA. De esto sale, que muchas
ve-

veces le pedimos algun beneficio, sin que la Reina de los Cielos medie, i muchas veces lo niega, solo para precisarnos a que lo pidamos por su intercesion, dandonos de este modo a entender lo mucho que le place, que la busquemos siempre.

Pero que mucho, que así se porte este Señor con su querida Madre, siendo entre todas las criaturas la mas Soberana, si El gusta, que lo degemos en la oracion, i huyamos de sus brazos amorosos, solo porque acudamos a un pobre, i miserable enfermo. Por lo mismo lo que conduce a nuestro asunto mas, es lo que particularmente se goza Dios de que amemos la principal parte, i prenda de el virginal Cuerpo de su Madre, como es su Santisimo Corazon, fue lo que dice el Señor a Santa Metilde: ardía esta dichosa Virgen en fervorosos deseos de alabar, como debía a MARIA Santisima; i queriendo el Divino Esposo, que ella lo cumpliese con satisfaccion plena, i adecuada a su afecto, le dice: que si quería alabar dignamente a su Madre, saludase su virginal Co-

razon, declarando sus muchas excelencias de la manera que queda explicado, refiriendo esto mismo.

No solo en esta, sino tambien en otra ocasion mandò Cristo a esta misma Santa, que saludase el Corazon de su Madre de el mismo modo, que le havia dicho la primera vez: saludaràs el Corazon de mi querida Madre, le dice, i darasle las gracias por la abundancia con que fue formado: saludaràs este Corazon ilustrado de la mayor pureza despues de el mio; tan humilde, que su humildad me hà quitado de el Cielo paternal; tan contemplativo, que no se pueden explicar con palabras los beneficios, que alcanzò a los hombres con sus suplicas.

Lo mismo que hà declarado a Metilde, persuadiò tambien a Santa Brigida, mandandole que saludase, i venerase el Corazon de su purisima Madre, enseñandole esta oracion, para que dignamente la practicase en obsequio suyo; ¡O Señora mia! yo me alegro sumamente de las inefables gracias, i prerogativas, que vuestro purisimo Ca-

razon tuvo sobre todas las criaturas; i deseàra antes no haver nacido en el mundo, que vos no fuesedes, i que vuestro Corazon no lograsede tan grandes excelencias, i por lo mismo antepongo las vuestras a mi vida, i mi sèr al vuestro.

¡I que mucho será, que Dios se alegre tanto de que amemos el Corazon de su Madre, si El entre todas sus Obras, fue la en que mas empleò su Omnipotencia, e hizo la mayor obstentacion de su Poder! ¿Pues que artifice havrà, que no guste de que se le alabe una obra primorosa, de que mucho se aprecia, sabiendo, i conociendo, que todo el trabajo de ella redunda en su honra?

*ENSEÑANSE VARIOS MODOS
de alabar el Santisimo Corazon de la
Dolorosisima Virgen.*

EL primer obsequio, i mas particular, que se puede hacer en alabanza de el Dolorosisimo Corazon de nuestra Madre, i Señora, es ofrecerle el de su amado Hijo, como mas claramente se puede inferir de las siguientes revelaciones.

Es.

Estaba Santa Getrudis enferma ; i viendo que no podia cumplir , como deseaba , las devociones de MARIA Santisima , le fue revelado por Dios ofreciese a la Virgen el Corazon de su Divino Hijo : asi lo hizo , i vió esta Santa , que MARIA Santisima acetaba esta oferta con singular alegria , i se daba por satisfecha , i fidelisimamente servida.

En otra ocasion pidió esta Santa a su Esposo , que con la oferta de sí mismo borrarse las faltas , que tuviera en el servicio de su Madre , i al instante vió , que el Señor ofreció por ella su Corazon en satisfaccion de las faltas de su Esposa : i conociendo la Santa , que MARIA Santisima acetaba esta oferta , i se agradaba mucho de ella , quedó sumamente agradecida , i consolada.

Esto mismo en otra ocasion lo hà egecutado , porque se vela confusa de el poco fervor con que servia a la Soberana Virgen ; i vió que con sumo gusto se daba por satisfecha esta Señora de sus servicios. Con estas mismas circunstancias procedia Santa Metilde , quando queria alabar a la Madre Virgen , per-

persuadiendose , que haciendolo asi , procederla perfectamente quanto humana criatura. I estando en cierta ocasion haciendo obsequio a la Virgen , tuvo la admirable representacion , que arriva va referida.

No sera menos agradable al Corazon de MARIA. el ofrecerle nuestros corazones , i los de todas las criaturas , como lo hacia Santa Metilde , ofreciendole particularmente los de sus Padres , el de su castisimo Esposo , el de el amado Evangelista , los de todos los Bienaventurados de el Cielo , los de todos los Justos de la Tierra , los de todos sus devotos , i con estos los nuestros (aunque indignos) como amoroso tributo de su amor : a la manera , que quando a los Principes temporales sus vasallos le dan en tributo alguna cosa , para dar a entender el señorio de aquellos , i demostrar el rendimiento de estos ; de la misma manera , i con mas fervor nos hemos de portar con la Reina de los Cielos , i Tierra , i como nosotros no tenemos cosa que mas estimemos , que nuestro corazon , Ella , ofreciendole

nosotros este tan limitado tributo, se dá por muy satisfecha.

**OFRECIMIENTO MUY AGRA-
dable, que se puede hacer al Doloro-
sísimo Corazon de MARIA
Santisima.**

O Clementisima, o piadosa, i o dul-
ce siempre Virgen MARIA, Ma-
dre de Dios, i Señora mia, en cuyo
Corazon con suma liberalidad depositò
el Omnipotente Dios un inmenso tesoro
de admirables virtudes, innumera-
bles excelencias, i prerogativas, ha-
ciendolo la mas copiosa arca de su San-
tidad, i el mayor credito de su Poder:
yo humildemente postrado ante el tri-
bunal de vuestra Gloria, me alegro infi-
nito de ver vuestro Corazon lleno de
tantas Gracias, quantas le concediò la
liberalísima mano de el Altísimo, i so-
lo porque no dejase de poseerlas, die-
ra de buena voluntad mil vidas, si po-
sible fuese, i consintiera me arrancasen
el corazon mio. I confuso, i avergon-
zado a vista de lo poco que hasta ahora
venerè esta admirable prenda de vuestro

tro

tro divino Corazon , de la tibieza con que lo obsequiè , de las faltas que tuve en amarlo , i servirlo : os ofrezco con la mayor ternura que puedo , i con la mas profunda , i rendida reverencia el Corazon de vuestro Hijo , de vuestros Fideisimos Padres , Santa Ana , i San Joaquin , el de vuestro castisimo Esposo , el de vuestro amado Evangelista , los de todos los Bienaventurados , los de todos vuestros devotos , i el mio , aunque indigno. Deseàra amantisima Madre , asi como tengo un solo corazon , tener mil para ofrecerlos al servicio de el vuestro. ¡Que digo mil ! Deseàra tener millones de corazones , para ofrecerlos al vuestro , tantos como ai estrellas en el Cielo , ojas en los arboles , gotas de agua , i arenas en el mar Oceano , i atomos en el sol , i en cada uno de ellos el amor de todos los Serafines , para amarlo : pero ya que no los tengo , le ofrezco el amor de todos los Justos , de todos los Bienaventurados , de todos los Angeles , vuestro mismo amor , i el de vuestro Hijo Santisimo. Quisiera dulce Madre , para alabar vuestro

tro soberano Corazon , convertirme todo en lenguas , o tener las de todas las criaturas racionales. Bien sè , i confieso , que la ingratitude , con que tantas , i tan repetidas veces lo traspasè con las penetrantes espadas de mis enormes culpas , harà bien poco agradables estos mis suspiros ; mas como a toda mi malicia sobrepuja vuestra tan encendida caridad , por lo mismo os presento mi corazon tan tibio , para que , cayendo en èl alguna chispa de los incendios , con que se abrasa el vuestro , verdaderamente se consuma en las suavísimas llamas de vuestro amor : e yà que està tan manchado , participe alguna cosa de la pureza de el vuestro. Purificadlo , pues , clementísima Señora , de suerte , que en èl podais tener el mayor contento , inflamadlo con el amor de el vuestro , en tal grado , que este sea siempre el blanco de mi gloria , el incesante empleo de mis obsequios ahora , i por todos los instantes de mi vida , siempre que yó respire , todas las veces , que el pulso me dè latidos , todos los instantes de mi vida , i por todos los siglos de los siglos. Amen.

TAM-

TAMBIEN SE PUEDE OBSE-
guiar el Dolorosísimo Corazon con mu-
cho agrado de MARIA Santísima, de
la manera que usaba Santa Getrudis,
porque el mismo Dios así se lo ha-
via enseñado.

OS alabo, os saludo, i os suplico,
 o Madre Bienaventurada, i Sa-
 grario dignísimo de el Espíritu Santo,
 por el Corazon dulcísimo de JESUS,
 Hijo de el Eterno Padre, i tambien vues-
 tro, que me libreis, i socorrais en to-
 das mis necesidades, i en la hora de
 mi muerte. Amen.

Quien de este modo quisiere alabar
 el Corazon de la Soberana Virgen, di-
 ga treinta veces la sobredicha oracion,
 que son los tres misterios, que corres-
 ponden a las letras de la palabra *COR*,
 que significa Corazon, diciendo al ul-
 timo de cada uno de los misterios *Glo-*
ria Patri, en obsequio de la Santísima
 Trinidad, que tanto exaltò el Corazon
 de la Virgen, i cantando a lo ultimo
 de cada uno en tono sonoro, i agra-
 dable la cancion siguiente.

Bendito, i alabado sea el purísimo

Co-

Corazon de la Virgen MARIA , a quien alaben en el Cielo , i en la Tierra los Angeles , i los hombres con santa envidia.

El modo con que obsequiaba Santa Brigida el Corazon de MARIA , aunque yà vâ puesto en el ofrecimiento , es como se sigue.

O Señora mia : yo me alegro sumamente de las inefables gracias , i prerrogativas , que vuestro purissimo Corazon tuvo sobre todas las criaturas ; i deseàra antes no haver nacido en el mundo , que el que vos no fuesedes , i que vuestro Corazon no lograsede tan raras excelencias ; i asi las vuestras las antepongo a mi vida , i a mi sèr el vuestro.

PRECES EFICACISIMAS PARA conseguir de Dios por intercesion de la Madre Dolorosa la salud para los enfermos , por mas peligrosas , e incurables que sean las enfermedades que ellos padecen : ¶ por otro termino el modo de bendicir los enfermos con los Escapularios Dolorosos.

ENtrando el Sacerdote en el aposen-

to de el enfermo , dirà : = *Pax huic Domui , & omnibus habitantibus in ea.*

Preguntará al enfermo como está , i de que se queja , i oyendo con caritativa compasion su respuesta , exortelo con la mayor eficacia , que le fuere posible , a que espere la salud , que desea , por los ruegos , e intercesion de la Dolorosissima Reina , a quien , como se refiere en las sesiones de el Concilio Efesino , concedió su Santísimo Hijo facultad plenísima para alcanzar para los devotos de sus Dolores , quanto quisiese a su arbitrio , que fuese , i juzgase mejor para su salvacion , i Gloria de Dios.

Por lo que advierta el Confesor al enfermo , que para conseguir de la affligidissima Virgen la salud tan deseada , que pretende es preciso , además de la grande fè , i mucha confianza , que debe tener el enfermo en MARIA Santísima , estar tambien en gracia de Dios , esto es bien confesado , i haver recibido la sagrada Comunión.

Dije era preciso estar en gracia de

Dios;

Dios ; porque siendo , como es , el Señor nuestra Salud , como dice el Grande Profeta : *Dominus est Salus* ; es necesario estár bien con este grande Señor para que nos la dé. Dije tambien era preciso para ponerse en gracia de Dios confesarse el enfermo , no de qualquier manera , sino confesarse bien ; esto es , hacer confesion general de toda su vida sino la hizo ; i aunque la aya hecho , si despues de ella no tuvo enmienda ; porque ordinariamente hablando , quien no la tiene hecho , o aunque la hiciese , vive actualmente en pecado , habiendolo de recuperar la gracia por medio de este Sacramento ; se pone en peor estado por no avèr revalidado las confesiones nulas que há hecho , sea , o por callar los pecados por miedo , o verguenza , o por averlas hecho sin dolor , sin proposito , o sin enmienda.

Fuera de esto , debe el Sacerdote primero suplicar a MARIA Santissima por el enfermo , i bendecirle en la forma que se señala , preguntarle si le es , o nõ precisa la confesion general , i juzgandola necesaria , debe disponerlo para ella ,

en

enseñándole el método de hacerla, i ofreciendose para oirla, reservando, sin que aiga advertencia en los circunstancias, todas las demás diligencias para despues, sòpena de frustrar quantas hiciere antes de èsta.

I para que el enfermo mejor se resuelva a hacerla, prometale el Confesor con toda seguridad de parte de Dios, i sin el menor recelo, que si la hiciere bien, i como debe, ha de conseguir infaliblemente la salud de el alma: i tambien por intercesion de la Madre Dolorosa, la de el cuerpo por mas incurable, i peligrosa, que sea su molestia, siendo para mayor gloria de el Señor.

Puede referirle para este mismo fin lo que sucediò al Pueblo de Israel: mandò Dios sobre èl una grande epidemia en pena del pecado de su Rei David; i quando mas fuerte estava el castigo, oyòse una voz del Cielo, que decia: *nunc còntine manum tuam*; desde ahora no haya mas muertes. ¿I porque desde aquel instante, i no de otro antecedente há de cesár? porqué, segun dicen los Santos Padres, en aquel fué quando

M

Da-

David confesò su pecado : *ego sum, què peccavi.*

Puede tambien referirle varios egemplares , de que estàn llenos los libros, para excitarlo a ello , i a que ponga en practica el consejo que dá el mismo Espiritu Santo por estas palabras : *fili , in tua infirmitate ne despicias te ipsum ; sed ora Dominum , & ipse curabit te : averte à delicto , & dirige manus , et ab omni delicto munda cor tuum.*

Quiere decir, como expone uno de los Sagrados Intèrpretes : hijo ; en tu enfermedad no dejes de hacer las diligencias precisas para recuperar la salud ; pide al Señor , que el te curará. Esto debe ser la primera diligencia , que deve hacer qualquier enfermo antes que procure las medicinas , i Medicos ; pues asi como Dios es el Autor de la vida, i de la muerte , asi tambien es su principal Medico.

I por lo mismo , si quieres que Dios oiga tus Oraciones , dice el mismo Espiritu Santo , apartate del pecado, concibiendo un firme proposito de no volver mas a pecar. Admás de esto, endereza a lo bueno tus manos , proponiendo,

do, que no solo no has de bolver al pecado, sino que tambien has de obrar bien a lo adelante, restituyendo lo hurtado, o lo injustamente detenido, reconciliandote con los que tienes odio, i dando limosna a los necesitados.

Finalmente, de todo genero de pecado tén purificada tu alma, i desahogado tu corazon, confesando toda tu vida por medio de una confesion general, que es la verdadera llave dorada para abrirte las puertas del Cielo. Mas, ¿qual será la razon por qué el Espiritu Santo no se dá por satisfecho, haciendo el enfermo una confesion particular de los pecados que cometió despues de la ultima confesion; dandose por mui contento quando el pecador hace confesion general de toda su vida pasada?

Es para que el pecador se aparte de los sacrilègios, que ordinariamente comete en las Comuniones quien no há hecho la dicha confesion, los quales sacrilègios son la causa de todas las enfermedades, molestias, i mortalidades, como dice S. Pablo en la Epistola a los Corintios.

Dos cosas dice el sagrado Apostol en este lugar : la primera es , que los que Comulgan indignamente reciben su mismo juicio , i condenacion : la segunda es , que por esto mismo hai en el mundo muchos enfermos imposibilitados , i mueren muchos ; i la razon es , porque los mas , que vestidos somos de el sayal de la naturaleza humana , nos llegamos a aquel sagrado Pan indignamente.

Declarada con la mayor eficacia esta verdad tan tremenda al enfermo , buelto para el el Sacerdote , le dirà : ha! Señor N. , o Señora N. , i quien le dice a Vmd. que esta enfermedad , que padece , i la muerte que le amenaza , no es castigo de algunos sacrilegios , que Vmd. hizo Comulgando , sin rebaldar por medio de una confesion general las confesiones nulas , que hizo en el discurso de su vida ? ¿Mas sea lo que fuere : quiere Vmd. infaliblemente conseguir la salud de su alma , i tambien la de el cuerpo , si fuere para gloria de Dios , por medio de el patrocinio , i bendicion de la Madre Dolorosa ? pues antes de cosa alguna haga una confesion general de toda su vida, &c. He-

Hecha la confesion general, i recibido el Santissimo Sacramento, preguntará si recibió el sagrado Escapulario Doloroso, i si aun no lo tiene, ni estuviere alistado por siervo de los Dolores de nuestra Señora, pongale el Escapulario, que debe llevar consigo, además de estar alistado, persuadiendole que lo reciba con mucha devocion, no solo para ganar la Indulgencia plenaria, que tiene quando lo recibe, sino tambien para que por medio de él, su Divina Magestad lo liberte de la enfermedad, que padece, como libertò a innumerables, de que hablan los Anales de los Servitas.

El Emperador Leopoldo, como èl mismo refiere al Papa en la carta que le escribió a cerca de la Canonizacion de S. Felipe Benicio, haviendo yá perdido las esperanzas de su vida, i estando proximo a la muerte siendo niño, a penas le han puesto los dolorosos Escapularios, quando al instante sanò. De aquí conciviò tal amor a este sagrado Avito, que yendo despues a Francfort a recibir la Corona imperial, detuyose en el cami-

no con toda su Comitiva , mientras lo fueron buscar a Palacio los Escapularios , que por descuido le havian quedado. Yo tambien soi Servita , dice , hablando con el General de la Orden , al tiempo que recibì los Escapularios ; estos me tienen hasta ahora siempre protegido ; i por lo mismo mas sentirè que me despojen de ellos , que de la Corona imperial.

El Emperador Carlos Quarto , despues de experimentar el mismo favor que Leopoldo , trujo siempre los Escapularios a vista de todos , haciendo lo mismo la Emperatriz en memoria de dicho beneficio.

El mismo prodigio de curar al instante , estando procsimos a la muerte , solo con tomar los Escapularios Dolorosos , experimentaron muchos , entre los quales fueron Fr. Vicente de Monte , Francisca Pereti , otra llamada Lelia , i otro llamado Carlos.

A penas los han recibido dos hombres llamados Mario Malpina , Juan Bautista , quando el primero sanò de una enfermedad havitual que padecía , i el segun-

do de otro accidente, que lo tenía en evidente peligro de la vida.

Fueron obligados los Demonios, que atormentaban a un hombre llamado Jacob Felipe, a que digesen qual era el mejor metodo, para que se saliesen de aquel hombre, i respondieron: que era vestir el sagrado Avito de los Dolores de MARIA Santissima. A penas lo puso el enfermo, quando al instante ha curado. Lo mismo experimentó un Mancebo de Mantua. Son innumerables los incendios que se apagaron solo con poner en ellos los dolorosos Escapularios.

Muchos son los prodigios sucedidos con los dolorosos Escapularios, yà con mugeres de parto, ya para todo genero de enfermedades, yà para recuperar el habla, yà la vista, e yà para ser un firme escudo contra las estocadas, i balas: como mas largamente lo refieren los citados Anales, sin poder reducirse a numero los muchos, que tiene hecho la Virgen Santissima de los Dolores en los enfermos, que le hicieron sus promesas, dandole siete allijas, como v. g. siete monedas, siete velas, &c.

HAVIENDO YA RECIBIDO
el enfermo el sagrado Escapulario , ha-
ga el Sacerdote encender una vela , i
diga con grande fé , i devocion :

Y. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

**Sequentia Sancti Evangelii secundum
 Marcum.**

*(Persignese , i diga al enfermo haga lo
 mismo.)*

Gloria tibi , Domine.

**Qui natus est de Virgine cum Patre,
 et Almo Spiritu in sempiterna sæcu-
 la. Amen.**

In illo tempore , recumbentibus undecim Discipulis , apparuit illis JESUS , & exprobatit incredulitatem eorum , et duritiam cordis , quia hi , qui viderant eum resurrexisse , non crediderunt , et dixit eis : euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni Creaturæ. Qui crediderit , & baptizatus fuerit , salvus erit : qui verò non crediderit , condemnabitur. Signa autem eos , qui crediderint , hæc sequentur. In nomine meo dæmonia ejicient , linguis loqueatur

tur novis, serpentes tollent, et, si mortiferum quid biberint, non eis nocebit. Super ægros manus imponent, et bene habebunt. Et Dominus quidem JESUS, postquam locutus est eis, assumptus est in Cœlum, & sedet à dextris Dei. Illi autem profecti, prædicaverunt ubique, Domino cooperante, & sermonem confirmante sequentibus signis. R. Deo gratias.

OREMUS.

Domine sancte Pater Omnipotens æterne Deus, qui benedictionis tuæ gratiam ægris infundendo, corporibus facturam tuam multiplici pietate custodis; ad invocationem tui nominis benignus assiste, & famulum tuum ab ægritudine liberatum, & sanctitate donatum dextera tua erigas, virtute confirmes, potestate tueâris, atque Ecclesiæ tuæ sanctæ cum omni desiderata prosperitate restituas.

Virtutum cœlestium Deus, qui ab humanis corporibus omnem languorem, & infirmitatem, præcepti tui potestate repellis, adesto propitius huic famulo tuo, ut, fugatis infirmitatibus, & viribus receptis, nomen Sanctum tuum instaurata prosperitate respiret. Res-

Respice, Domine, servum tuum in-
firmitate corporis sui laborantem, &
animam refove, quam creasti, ut casti-
gationibus emundatus continuò se sen-
tiat tua medicina sanatum. Per Domi-
num nostrum Jesum. &c. Amen.

Luego dirá de rodillas lo que se sigue:

Sub tuum præsidium confugimus Sancta
Dei Genitrix: nostras deprecationes ne
despicias in necessitatibus; sed à peri-
culis cunctis libera nos semper Virgo
Gloriosa, & Benedicta.

*Haga los Egercicios Dolorosos con los
que allí asisten, pidiendo a la Madre de
Dios la salud para el enfermo, segun se
enseña en los dichos Egercicios.*

Acabados, i puestos en pie, diga:
Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie elei-
son. Pater noster.

Et ne nos. &c. Sed libera nos. &c.

Y. Ora pro nobis Virgo Dolorosissima.

R. Ut digni efficiamur promissionibus
Christi.

Y. Adjutorium nostrum in nomine Dñi.

R. Qui fecit cœlum, & terram.

Y. Convertere, Domine, usquequo.

R.

R. Et deprecabilis esto super servum tuum,
l. servam tuam,)

V. Salvum fac servum tuum, (l. servam tuam,)

R. Deus meus sperantem in te.

V. Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum.

R. Sana me, Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea.

V. Benedic anima mea Domino.

R. Qui sanat omnes infirmitates tuas.

V. Nihil proficiat inimicus in eo.

R. Et filius iniquitatis non apponat nocere ei.

V. Dominus opem ferat illi.

R. Super lectum doloris ejus.

V. Domine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

V. Dominus vobiscum. Et cum spiritu tuo.

O R E M U S.

Omnipotens sempiternæ Deus, salus æterna credentium, exaudi nos pro infirmo (l. infirma) famulo tuo, pro quo misericordiæ tuæ imploramus auxilium, ut, per merita septem Dolorum Sanctissimæ Matris tuæ reddita sibi sanitate, gratiarum tibi in Ecclesia tua referat actiones.

Omnipotens, & misericors Deus, qui
ad

ad mentes illuminandas , et corpora sananda tot mirabilia per sacrum Dolorosæ semper Virginis **MARIÆ** Matris tuæ Scapulare , operari dignaris ; concede per ejusdem merita , et intercessionem hunc , l. hanc , nomini tuo fidelem infirmum , l. infirmam , ut , omni necessitate corporea , infirmitatis exclusa , gratiam in eo , l. in ea pristinæ sanitatis reparetur. Per Christum. &c. Amen,

Dicha la ultima Oracion, ponga el Sacerdote la mano derecha sobre el enfermo , i diga :

Signa autem eos , qui crediderint , hæc sequentur : super ægros manus imponent , & bene habebunt. **JESUS MARIÆ** Filius , mundi salus , & Dominus meritis , et intercesione Dolorosæ Matris suæ sit tibi clemens , et propitius , ac liberet te ab omni malo , detque tibi salutem mentis , & corporis ad laudem , & gloriam nominis sui secundum promissionem suam. Amen.

Despues tomando el sagrado Escapulario haga con él la señal de la Cruz sobre el enfermo , diciendo:

In nomine Patris ✱ , & Filii ✱ , & Spiritus

tus

tus Sancti ✠, nec non Dolorosæ semper
Virginis **MARIÆ**. ✠ Amen.

Por ultimo pongale su bendicion , diciendo:

Benedictio Dei Omnipotentis Patris ✠,
& Filii ✠, & Spiritus Sancti ✠ descendat
super te , & maneat semper. Amen.

*Bendicion para todo lo que se quiera
benedicir.*

Adjutorum nostrum in nomine Domini.
Qui fecit cœlum , et terram.

Domine, exaudi orationem meam.

Et clamor meus ad te veniat.

Dominus vobiscum: Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Benedic, Domine , creaturam istam N,
ut sit remedium salutare generi humano
per invocationem tui Sancti nominis, ut
quicumque ea usi fuerint, corporis sa-
nitatem , & animi tutelam accipiant.
Per Dominum nostrum. &c. Amen.

= Ponga agua bendita. =

*Esta Bendicion sirve para el pan,
agua , comida , i remedios , que se apli-
caren al enfermo.*

DIRECCION PARA TOMAR LOS
Ejercicios Dolorosos, o el modo
de practicarlos.

Puesto delante de la Imagen, o Estampa Dolorosa : haviendo dicho : *Deus in adjutorium, &c. Gloria Patri, &c.* Vese los pies de la misma Virgen , o la tierra, que con ellos caminò tantas veces para nuestro remedio. Juzgandose por indigno de besar los purisimos pies, de quien desean ser trono los mas elevados Serafines.

Hecho esto , saludarà con profunda reverencia la Dolorosissima Virgen , diciendo : Dios te salve , Hija de Dios Padre : Dios te salve , Madre de Dios Hijo : Dios te salve , Esposa de el Espiritu Santo : Dios te salve , Templo , i Sagrario de la Santissima Trinidad : Dios te salve MARIA santissima , Madre de Dios , i Señora nuestra , concebida sin mancha de pecado original en el primer instante de su Ser natural. Amen
JESUS.

La Meditacion perteneciente al dia, serà por el mismo orden de el Septenario , o de la Via Sacra.

Des-

Despues de leerla , i reflexionado un poco en el Dolor de aquel día , contemple vivamente , que la afligidisima Reina , quejandose por boca de Jeremias , de que no halla hijo alguno , que la consuele , aun despues de oir sus gemidos , con las lagrimas de sus mismos ojos le pregunta por el mismo Profeta , ¿ si hai dolor como aquel , que acaba de meditar?

Luego hablando de lo intimo de el corazon dirà con el mayor fervor que pueda.

Confieso , conozco , i reconozco , mi Dulcissima Madre , i Dolorosissima Señora , que no hai dolor , como el vuestro , i para en èl os acompañar , como debo , humildemente os suplico que lo imprimais en mi corazon con todos los mas , que atormentaron el vuestro en el tiempo de la Vida , Pasion , i Muerte de mi Señor Jesu-Cristo : i en recompensa , o satisfaccion de lo mucho que por mi padecisteis , quiero , purissima Señora , saludaros en cada una de las Ave Marias , que rezare en este egercicio , con la misma pureza , respeto , i reverencia , con que os saludò el Angel
San

San Gabriel , i daros en todas ellas la misma alabanza , i gloria , que os diò la Señora Santa Isabel , i os dà toda la Iglesia Còtolica.

SIGUESE REZAR SIETE AVE-Marias en la forma que và dicho en el Septenario , diciendo siempre al fin de cada una de ellas la siguiente.

ORACION.

O Mi dulce Madre , i Dolorosissima Señora , por este excesivo Dolor , que traspasò vuestro inocentissimo Corazon , humildemente os suplico , que me concedais.
Amen.

*En el blanco interrumpido con los pun-
ticos se hà de espresar , i añadir el fa-
vor , o gracia , que se intenta conseguir
de la Madre de Dios , por medio de es-
tos Egercicios.*

OFRECIMIENTO DE LOS
Egercicios de todo el dia.

O Clemente , o piadosa , o dulce siempre Virgen MARIA , Madre
de

de Dios, i Señora mia: os ofrezco humildemente en satisfaccion de los Dolores, que en toda la Vida, Pasion, i Muerte de vuestro Unigenito Hijo, como espadas penetrantes traspasaron vuestro inocentissimo Corazon, estos santos Egercicios: i por todos ellos os suplico me alcanceis de su Divina Magestad

i para que mi tivieza, i flojedad con que me portè en estos vuestros Egercicios, no embarace el despacho de esta mi suplica: ofrescoos en satisfaccion de los defectos, i faltas, que en ellos tuve, el inagotable tesoro de vuestros merecimientos, i la corona de vuestro amado Hijo: i quiero, amabilisima Señora, amaros, alabaros, i engrandeceros, como os aman, alaban, i engrandecen todos los Justos, todos los Bienaventurados, todos los Angeles, i los mas abrasados Serafines: i si posible fuera, como os aman, alaban, i engrandecen todas las Personas de la Santisima Trinidad, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Hecho el ofrecimiento se vesa el pie de la Santisima Virgen, o la tierra, sa-

ludandola : Dios te salve Hija , &c. como al principio.

Las Jaculatorias , que se han de repetir por el discurso de el dia , son las mismas , que las de la Corona Dolorosa.

SUSPIROS DE UNA ALMA
Compungida , que a los pies de la Madre Dolorosa pide el arrepentimiento, i perdon de sus muchas culpas.

O Clementisima , o piadosisima , o dulcisima Virgen MARIA , Madre de Dios , i tambien mia , porque la sois de todos los pecadores ! solo con las lagrimas de los ojos , i suspiros de el corazon , puedo , amabilisima Señora , significaros la confusion con que llègo a vuestros sagrados pies , viendome tan inmundo , i tan mortalmente herido , con las repetidas caidas de mis culpas.

Digo , que solo vuestra suavisima condicion , e imponderable blandura , con que os portais con los mas torpes pecadores , me alienta para llegar a vuestra presencia , aunque tan asqueroso.

Me

Me desmayo en un todo, hermosísima Señora, mirando para mi fealdad; i confieso delante de el Cielo, i de la Tierra, que no merezco, ni a un versaros humildemente los pies, pero si estar a los de el fementido Judas en el Infierno. ¡Mas ai, purísima Señora! ¿Que digo a los pies de Judas? merezco estar debajo de todos los desonestos condenados; debajo de los pies de los mas feos Demonios.

¿Por lo que, amorosísima Señora, a quien hà de recurrir el hijo asi afligido, i confuso, sinò a su Madre? ¿a quien hà de recurrir en el medio de tanta amargura el hijo, sinò a Vos, que sois mas dulce, que la misma miel, i sois la misma duizura por naturaleza? ¡O alma mia, ¿i que hà de ser de ti, sinò atiende a tus suspiros la que es toda clemencia, i misericordia? ¿a donde has de ir, reducida a la fatal desgracia, en que te hè puesto, quando te despeñè en el barranco de los pecados? ¿a donde has de ir alma mia, estando, como estàs, enemiga de tu Dios, tu Criador, tu Padre, tu Redentor, tu Esposo, i tu Bien?

¿A donde has de ir, estando, como estás, condenada por la presente Justicia al Infierno; oyendo ya los estallidos de las llamas, que allí te esperan, los silvos de las serpientes, el rugir de los leones, el bramido de las fieras, que están aquí debajo de mis pies con las bocas abiertas, esperando que quiebre el fragil hilo de mi vida para despedazante con sus dientes, i sepultante en sus infernales entrañas? ¿a donde, vuelvo a decir, has de ir alma mia, buscar refugio, si no lo encuentras en la que es Madre de toda piedad?

¿En los Angeles? no puede ser, pues mal pueden favorecer los vasallos, a quien desprecia a su Emperatriz, i Reina. ¿En los Santos? tampoco, no; porque mal podrán socorrer los siervos a quien su Señora desecha de sí. ¿Pues que? en tu Redentor? ¿nas como hallarás misericordia en el Juez, si no la encuentras en la Abogada de los pecadores?

Señora, Señora, ¿adonde hè de recurrir en la desgracia, i miseria en que me hallo, si no me acudís,
en

en ella no me valeis , estando , como están yá cerradas las puertas de el Cielo con las enormes cadenas de mis culpas?

¿Acaso en las criaturas; ¿mas como puede sèr , si todas están clamando justicia contra mí en venganza de las injurias , que hice a su Criador , arrojandolo quando comulgaba sacrilegamente en mi alma , cueva verdaderamente de tantas serpientes , fieras , sabandijas , quantas eran mis culpas ; ¡ cúbil de tantos Demonios , quantos eran los pecados , que cometí ? ¿ Como hè de hallar , vuelvo á decir , compasion en las criaturas , Madre benignísima , si Vos siendo la mas afable de todas , no la quereis usar con migo?

Mis padres , clementísima Señora , sin virtud me han engendrado para la desgracia en que me veis ; ¡ mis amigos no pueden compadecerse de mí fatal estado : por lo que ninguno mas que Vos , me puede labar las feisimas manchas de mis culpas ; solo Vos , ¡ Vos sola , Madre tiernísima , me podeis curar , ¡ juntar con blandura a vuestras penetrantes heridas.

Si

¿Si, pues, amabilísima Señora, ni mis mismos Padres, ni mis amigos me pueden curar, i limpiar; a donde hé de ir fuera de Vos? ¿a los Ministros de Dios, Predicadores, i Confesores? ¿mas que me podrán ellos hacer con sus exortaciones, i con sus consejos, si tengo tapados los oídos para dar asenso a sus avisos, i no penetran sus voces mi corazón, que es de bronce?

Señora, Señora, solo Vos, i Vos sola me podeis socorrer en la necesidad extrema, en que me halló; i fuera de Vos no tengo remedio alguno; pues solo Vos sois la affluentísima Aurora, sin la qual, como dice vuestro siervo Ricardo de San Lorenzo, es imposible pasar de las tinieblas de la culpa al deseado día de la gracia. Vos, i solo Vos sois la estrella de el Norte, sin la qual no puedo navegar de el mar de mis culpas al puerto de el Cielo. Vos, i solo Vos sois la puerta por donde puedo entrar en el Paraiso. Vos, i solo Vos sois la escala por donde puedo subir al Empireo.

I como solo en Vos tengo el remedio,

ño , ea , dulcísima Madre , tened paciencia con los excesos , que hiciere para desahogo de la miseria en que me veo. I si Jacob puesto a los pies de Dios, confiado , i santamente atrevido , le dice , que no se levantaría de ellos , a menos que no le echase su bendicion ; yo puesto a los vuestros , no solo os digo, que de ellos no me hèn de levantar , sin que me concedais la vuestra ; mas tambien sin que me recibais en vuestros brazos , como recibì en los suyos al hijo Prodigio su amoroso padre.

Ahora , Madre amabilísima , instad como quisieredes , que yo instarè tambien , i veremos quien vence , si mis culpas , si vuestra misericordia. Aquí estarè a vuestros pies , si no me perdonais , i en quanto la vida me durare ; en ellos morirè , i de aquí si fuese vuestra voluntad irè con gusto a los de Lucifer , por tener la gloria de morir a los de una Señora tan amable , como sois Vos.

Escusais mandarme , que me levante , i que baya buscar mi remedio entre las criaturas , en quienes hasta ahora hèn empleado mis afectos , la mayor parte de

mi

mi vida, i la mejor porcion de mis años; pues aunque me mandeis levantar, en esto no me atrevo a obedeceros.

Si erré, amando hasta ahora mas las tinieblas que la luz; mas las hermosuras perecederas, que la vuestra; si viví ciego, para eso estoy aquí a vuestros pies, para que guieis este ciego de el alma, asi como en otro tiempo os dignasteis guiar un pobre ciego de el cuerpo, para que no se despeñase en un pantano, a que iba caminando.

I si aquella afligida muger de Faura, no pudiendo con promesas alcanzar de Vos la vista para la hija ciega; luego que os pidió este favor por la leche virginal, que haveis dado a vuestro Hijo, al instante lo consiguió: pidoos divinísima Señora, por la leche virginal, con que alimentasteis a vuestro Hijo Santísimo, que me deis tambien vista para que, conociendo mi desgracia, la llöre con el sentimiento debido.

¿I ni aun pidiendoos por la leche, que de Vos salió para el mismo Hijo de Dios, me socorreis? ahora pues acudidme porque conservais intacto el buen nombre que

que teneis de clemente , piadosa , i dulce ; pues desde que el mundo es mundo , no se sabe , no se lee , ni se cuenta que dejaseis sin consuelo a quien llegò a pedirlo a vuestros pies ; o que de ellos saliese alguno sin remedio de su necesidad. ¿I ni aun por vuestro nombre me acudis , me socorreis ? ¿Es posible , que aun hè de ver vuestro amable semblante cargado , i serio para mi ?

¿Ha malditas culpas , malditos pecados ! i a que infelicidad me han reducido mis pasèos vanos , mis juegos , mis niñeces , que no merezco misericordia de la que es la misma Piedad por naturaleza ! Ay de mi mil veces desgraciado ! Ay de mi !

¿Mas asi desveladisima Señora ? ¿Vos por ventura quereis , i teneis gusto de que me condene , i se pierda en mi alma el copiosissimo fruto de las Lagrimas de sangre , que tantas veces derramasteis en este valle de ellas por mi remedio ? ¿Quereis que se frustren en mi vuestros Dolores , vuestras Penas , Aflicciones , i Angustias ? Ea pues , hagase vuestra voluntad ; pues que asi lo quereis , yo quie-

quiero tambien condenarme ; mas a lo menos sea con condicion de que en el Infierno no os h  de aborrecer , ni h  de blasfemar de Vos ; antes bien os h  de amar mucho , mucho , mucho.

 Que decis , Madre mia ?  Madre mia, que respondels a los lamentos de este vuestro , aunque indigno afligido hijo ?  Que impresion tienen hecho mis suspiros en vuestro pecho ?  Aun no me despachais ?  Aun n  ? Pues Señora , yo har  que a lo menos me socorrais por importuno.

  s ...  Pero que digo ? para que desconfio de vuestra clemencia , i piedad , estando a vuestros pies , i teniendo Vos dicho , que quien los hall re , hallar  la vida , i alcanzar  de el Señor su salud. Egecutaos ahora por la palabra ; i como hallo en ellos las fuentes de aguas vivas , corro como Ciervo fatigado , i herido a sus corrientes para saciar mi sed , i beber en ellos la salud de la gracia.

Pues si cayendo en cierta ocasion S. Juan de la Cruz en un profundo lago , i en otra en un caudaloso rio , que lo lle-

llevaba ; saliendo Vos a socorrerle , disteis ocasion a que agarrandose de vuestro manto , se salvase ; yo , Señora , poderosissima , ahora tambien me amparo de el , para salir de el profundo lago de mis vicios , i huir libre de las corrientes de mis culpas , que me van llevando a mi eterna condenacion.

Bien sè , que me faltan las obras correspondientes para tan grande beneficio ; i por lo mismo consoladme , i alentadme , para que asi espere la vision , que tuvo vuestra Sierva Getrudis. Fuele declarado ; que de varios Lugares llegaban brutos , i fieras a ampararse , i tomar el refugio de vuestro inmenso manto , i que Vos a todas cubriais , i alagabais : i tambien le fue revelado , que aquellos irracionales eran los pecadores , que os pedian socorro , i amparo. I si Vos recogeis en vuestro manto brutos , i fieras , espero que , como una de ellas , tendrè allì tambien algun lugar.

Es verdad , Soberana Señora , que en donde tienen caricias las fieras , no merezco yo hallarlas ; pues fui peor que ellas,

ellas , hiriendoos , i pasandoos ese dulcísimo , amorosísimo , i amabilísimo Corazon con esas siete espadas , mis siete vicios capitales de la soberbia , avaricia , lujuria , ira , gula , embidia , i primeramente el decaimiento de animo. que tuve en no daros mas temprano este descargo : por lo que , Madre dulcísima , dulcísima Madre de mi vida desenfrenada , ya os lo quiero dar. Yo quiero ya arrancar esas espadas , llorando de veras mis culpas , que fueron las que traspasaron vuestra Alma. I para eso es preciso , que vos mireis para mí ; pues no podrè salir con mi intento , boviendome , como me bolveis las espaldas.

Ea , pues , Abogada nuestra , bolved , bolved para mi vuestros misericordiosos ojos ; porque , mirandome Vos con misericordia , llorarè como llorò Pedro , haviendole puesto vuestro Hijo santísimo a sus Pies , i llorando aliviare de los Dolores vuestro amoroso corazon.

Mas ! Ay de mi , mi amantísima Madre , i suavísima Señora ! ; i que arrepentimiento , que dolor será bastante para dar satisfaccion a vuestro Hijo , mi Dios,

¿ mi amorosísimo Padre , ¿ Señor? Madre , Madre amparadme , que pierdo el sentido quando me acuerdo de el absurdo que hice , ofendiendo a un Dios tan bueno, que me dió una Madre tan buena, como sois Vos; un Dios tan bueno, que por Madre me dió la suya misma ; un Dios, que además de ser la misma Bondad por Esencia , me dió en Vos todo quanto podia desear de Bondad , ¿ Dulzura.

Si , benignísima Señora , a este Dios tan bueno ofendí una , ¿ muchas veces; crucifiquélo , despreciélo con menos reverencia , ¿ temor , que si fuera un negro esclavo , o relajado ; Ha corazón mas duro que las peñas! ; ¿ no te partes de sentimiento habiendo tan sin razón ofendido a un Dios tan bueno?

Mas este no es , Señora , el unico motivo , que ahora me parte el alma de sentimiento : no es menor el que tengo, viendo , que , crucificando a mi Dios, crucificaba juntamente a Vos, mi dulce Madre; ¿ como me enseña vuestro Siervo Geronimo , tantas heridas se hacen en el cuerpo de vuestro Hijo , quantas se hacen en vuestro Corazón.

Mas

¡Mas que se havia de esperar de un Louginostan cruel, como yo soi, sino traspasar a un mismo tiempo el Corazon de un Dios muerto de amores por mi ; i juntamente el de su triste Madre, viva para sentir mas que las suyas propias las de El ! ¿Que se havia de esperar, buelvo a decir, de mi ceguera, sino ingraticudes ? ¿I que hè de esperar de tal Hijo, i de tal Madre, sino misericordia ?

¡O Madre dulcissima, i benignissima Señora, quanto se alienta en esta consideracion mi esperanza ! ¡pues si Vos siendo igualmente herida por mi, que vuestro Hijo, me mirais yà con ojos benignos ; con quanta razon puedo esperar me mire vuestro Hijo con piedad ! yo bien sè, que la ofensa, que le hice, fue mucho mayor que la vuestra ; pero tambien conozco, que su misericordia es sin comparacion mucho mayor ; quanto mas, si atendiere, no a mis culpas, mas si al pesar, que tengo en haver ofendido a un tan grande Bien, en que se abrasan de amor los Serafines ; un Dios tan bueno, que solo aman-

do-

dose a sí , es amado , como merece.

¡O quanto me pesa de haver ofendido a un Señor tan bueno , que para serlo , i dignísimo tambien de todos nuestros afectos , bastaba haver sido engendrado en vuestras purísimas Entrañas; quanto mas siendo la misma bondad , o la fuente donde Vos haveis recibido la que teneis sobre todas las criaturas!

¡Ah, Madre amantísima , que obligacion no sería la mia ! ¡quanto os alabarla , i servirla , si me concedieseis un dolor de haver ofendido a vuestro Hijo, mi Dios , mi Criador , mi Redentor, mi Padre , i mi Esposo , i que fuese igual a la malicia de mis culpas! ¡un pesar tan grande , como tuvieron de las suyas todos los Santos penitentes , que ha havido , i ha de haver hasta el fin de el mundo ! ¡Un sentimiento , que me partiera el Corazon en tantos pedacitos, quantos son los pecados , que hè cometido ! ¡Un sentimiento , digo , que aquí a vuestros pies me arrancara la vida , si de ellos me hè de levantar para ofender a vuestro Hijo.

¡O no permitais tal amorosísima Señora!

ñora ! antes os pido , que mandeis una
 fiera , que aquí me despedace , un rayo
 que aquí me haga cenizas , i un Demo-
 nio , que de aquí me arrebate para los
 Infernos , antes que yo llegue a ofen-
 der a un Dios tan bueno. Pidoos pode-
 rosísima Señora , que , si este mi propo-
 sito no es verdadero , me hagais lo mis-
 mo , que hicisteis a aquel Novicio , que
 hula de la Religion : pidoos , digo , que
 asi como mirando aquel miserable de-
 lante de vuestra Imagen , hicisteis que
 perdiese el ojo tan haincado a la tierra,
 que no se puede levantar de ella , mien-
 tras no propone firmemente su enmien-
 da ; hagais tambien ahora , que queden
 los dos mis ojos aquí pegados , de tal
 suerte , que no me pueda levantar de
 vuestros pies , en quanto verdaderamen-
 te no me arrepienta. Señora , Sañora , si
 aun no estoi verdaderamente contrito,
 haced que me combierta a vuestra pre-
 sencia en una estaua.

I en obsequio de estos sentimientos,
 que comenzais a darme , recibid , Ma-
 dre afectuosísima , mi corazon : i aun-
 que conozco , que sois tan afable , que
 no

no dudasteis poner vuestras manos purísimas sobre la cabeza de un leproso vuestro devoto , para curarlo ; no obstante no me atrevo a pedirós , que lo recibais en vuestras manos , ni aun me aliento a suplicaros , que me lo dejéis poner a vuestros pies ; pues sè que a ellos solo son dignos de estar los de las mas puras Virgines de el Paraiso. Mas , como el corazon debe asistir en donde existe su tesoro ; i como a vuestros pies hallè yo el de todo el bien , que ya principio a gozar en estos sentimientos que experimento , en ellos hè de dejar el mio ; pues de ahora en adelante no quiero corazon , sino para amaros ; teniendo , como tengo , determinado ser desde ahora por siempre jamàs todo vuestro , todo , todo.

ADVERTENCIA.

Quien quisiere conseguir de la Madre de Dios una eficaz reforma de la vida, debe leer con reflexion, i mucha pausa las veces que juzgue necesarias, los afectos de Contricion, arriba puestos, vajo el titulo de suspiros, pidiendo a la



So-

Soberana Virgen los imprima en el corazón por los excesivos Dolores, que padeció por el remedio de todos.

Pidese a los Señores Confesores, que los manden leer en penitencia a los Penitentes, que hallaren empedernidos, las mas veces que pareciere conveniente; pues por este medio, i amparo de la Madre de Dios haràn mas fruto en semejantes almas que con otras muchas penitencias.

Dijo Dios en cierta ocasion a su Sierva Catarina de Sena, que su Madre era la dulcisima yesca, de que El usaba para cazar en el mar de el mundo los enormes pecadores. I como dice San Basilio Magno, Ella es la Palomita embalsamada con todos los aromas de todas las virtudes, de que se vale el Divino Criador; para atraer a Si las palomas campesinas, i temerosas. Para todos es dulce esta purisima, i hermosisima Virgen; i por lo mismo para los pecadores acostumbrados a traer en la boca el amargoso hiel de las culpas, es dulcisimo, dice el Melifluo Bernardo. No puede ser imbocada por ellos, segun lo afirma Ricardo, sin que les

les inflame sus almas ; ni ser reflexionada espiritualmente , sin que les ilumine sus potencias.

Mucho mas enseña la experiencia , que jamás se consigue de los obstinados pecadores enmienda alguna , aunque se use con ellos de el terror , o afabilidad , como no se use de el medio de mandarlos llorar , suspirar , i gemir a los Pies de alguna Imagen devota de la Madre de Dios, pidiendole le acuda , i le abra los ojos, para enmendar los yerros de su vida, alcanzandole un perfecto dolor , i arrepentimiento de sus culpas , por los excesivos Dolores , que la causaron , crucificando con ellas a su Dulce Hijo.

I para que mejor conozcan los Señores Confesores , i tambien los Penitentes , lá eficacia de este medio , vean lo que dice Maria Santisima , hablando con la Venerable Maria de Agreda : querida Hija, yo soi Madre piadosisima , que admito , i recivo con maternales entrañas a todos los que con fervoroso , i devoto celo , i afecto quieren ser mis hijos , i siervos de mi Señor : i con los impulsos de caridad, que su Magestad me comunicò , i con los

los brazos abiertos los abrazarè, i serè su Intercesora, i Abogada.

Si los Santos, le dice otra vez, por la caridad, que tienen, estàn tan inclinados a favorecer a los hombres entre los peligros, i asechanzas, que conocen les busca el Demonio; no te admires, hija, que yo sea tan piadosa con los pecadores, que me llaman, i acuden a mi clemencia por su remedio; pues lo deseo con mas fervor, de lo que ellos mismos lo desean. No tienen numero los que yo tengo libertado de las uñas de aquel Dragon infernal, porque tuvieron devocion con migo, aunque fuese solo con una Ave Maria, o pronunciar una sola palabra en mi honra, e invocacion. Tanta es mi caridad con ellos, que si con tiempo, i verdad me llamasen, ni uno se perdiera. Pero no lo hacen los pecadores reprobos; porque las heridas espirituales de el pecado, como no son sensibles para el cuerpo, no los lastiman; i quanto mas se repiten, menos dolor, i sentimiento causan; porque el segundo pecado es herida en el cuerpo muerto, que no sabe temer, ni prevenir, ni sentir el daño, que recibe.

*MODO PRACTICO , QUE TIENE
esta Venerable Congregacion de los Do-
lores de la Madre de Dios de la Villa
de Camariñas , de hacer su Nove-
nario por los tiempos ya
referidos,*

EN todo tiempo es agradable este obsequio a nuestra Señora , para obtener lo que se desea en qualquiera pretension de alma , o para bien de el cuerpo. Mas el tiempo propio para esta Novena es el que la Iglesia señala para celebrar la Fiesta , o solemnidad de nuestra Dolorosa Madre : el dia que se empieza , o se acaba , se ha de confesar , i comulgar. Todos los dias de ella se ha de leer por espacio de un quarto , o media hora algun libro espiritual ; i será mui conducente , que dicha Leccion sea de la Pasion de Cristo , o de los Dolores de nuestra Señora. Ya que no se hagan penitencias espirituales , dense a lo menos limosnas , visitense los Altares , oyendo Misa cada dia , aplicando estas buenas obras con las Indulgencias que por ellas se ganan , i mucho mas en Quaresma , por las Animas de el Purga-

ga-

gatorio, de sus parientes, i por las que han sido devotas de los Dolores; cuyos sufragios seràn de gran conducencia, para que la Dolorosissima Madre nos alcance lo que pedimos; i para mas bien asi conseguirlo por la Pasion de su Santisimo Hijo, i por los Dolores acervisimos de nuestra afligidisima Madre, sea en su Novena el mayor esmero de sus devotos huir de todo pecado, especialmente mortal, para lo que ayudará mucho con grande provecho de el alma el examinar con cuidado a lo menos todas las noches la conciencia; quien tuviere oracion estos dias debe ser de el Dolor que toca al dia, siguiendo el metodo de el Septenario, añadiendo para los dos dias otros Misterios de la Pasion; o conforme al que corresponde a cada dia de el Novenario.

Antes de principiar la Novena se sale en Procesion desde la Capilla de el Carmen hasta la Iglesia, cantando la siguiente Combocatoria.

A Todos llama MARIA,
a contemplar sus Dolores,
de una espada atravesada
por todos los pecadores.

¡Ai de quien se escusa terco,
i su combite resiste!

en la hora de la muerte
llorarálo, si no asiste.

Gloria sea al Padre, e Hijo,

Gloria al Espiritu Santo,

i a la Madre de Dolores

alaben todos los Santos.

MARIA Madre de Gracia,

Madre de Misericordia,

tus Dolores con nosotros.

sean en la ultima hora.

Luego que la Procesion llega a la Iglesia, sube el Director al Pulpito, i puesto de Pelliz dice las Preces siguientes, estando en pie, clausula por clausula, i repite el Pueblo puesto de rodillas.

Por la señal de la Santa Cruz. &c.

Despues.

SEñor mio JesuCristo, Dios, i Hombre verdadero, por mi crucificado, tened misericordia de mi, que me pesa de averos ofen-

ofendido por ser Vos quien sois , i propongo firmemente de nunca mas pecar , i os suplico me admitais como a la Magdalena arrepentida a vuestros pies , para adorar vuestras santisimas Llagas , i pedir por ellas , i por los Dolores de vuestra dulcissima Madre me concedais una buena muerte , Amen.

Solo el Director dice:

A LA SANTISIMA LLAGA
de el Pie izquierdo de **JESUS.**

Señor mio Jesu Cristo ; adoro la Santisima Laga de vuestro Pie izquierdo. Os doi gracias por el gran dolor que sufristeis con tanta caridad , i amor por mi. Me compadezco de vuestras penas , i de los excesivos Dolores de vuestra Santisima Madre ; i os suplico que por todos ellos me concedais el perdon de todos mis pecados , Amen.

Rezase un Padre nuestro , i un Ave Maria en reverencia de la Laga de el Pie izquierdo.

Prosigue el Director:

Recibidme , O Virgen Dolorosissima , entre tus brazos al morir , como recibisteis a vuestro Hijo ya muerto , Amen.

Rezase una Ave Maria , i Gloria Patri.

A LA SANTISIMA LLAGA
de el Pie derecho de JESUS.

SEñor mio JesuCristo , adoro la Santisima Llaga de vuestro Pie derecho. Os doi gracias por el Dolor que sufristeis con tanta caridad , i amor por mi. Me compadezco de vuestras penas , i de el Dolor de vuestra Santisima Madre ; i os suplico , que en atencion a ellas me concedais una gran pena de haveros ofendido , Amen.

Padre nuestro , i Ave Maria.

Recibidme , o Virgen Dolorosisima , entre tus brazos al morir , como recibisteis a vuestro Hijo ya muerto , Amen.

Ave Maria , i Gloria Patri.

A LA SANTISIMA LLAGA
de la Mano izquierda de JESUS.

SEñor mio JesuCristo , adoro la Santisima Llaga de vuestra mano izquierda. Os doi gracias por el Dolor que sufristeis con tanta caridad , i amor por mi. Me compadezco de vuestros tormentos , i de los de vuestra Santisima Madre ; i os suplico recivais todo mi padecer en descuento de mis pecados , Amen.

Padre nuestro , i Ave Maria. Re

Recibidme, o Virgen Dolorosisima entre tus brazos al morir, como recibisteis a vuestro Hijo ya muerto, Amen.

Ave Maria, i Gloria Patri.

A LA SANTISIMA LLAGA
de la Mano derecha de JESUS.

SEñor mio JesuCristo, adoro la Santisima Llaga de vuestra mano derecha: Os doi gracias por el Dolor que sufristeis con tanta caridad, i amor por mi; Me compadezco de vuestro quebranto, i de el de vuestra Santisima Madre; i os suplico que hagais, que mi corazon se quebrante de dolor, por haveros injuriado, Amen.

Padre nuestro, i Ave Maria.

Recibidme, o Virgen Dolorosisima, entre tus brazos al morir, como recibisteis a vuestro Hijo ya muerto, Amen.

Ave Maria, i Gloria Patri.

A LA LLAGA DE EL SANTI-
simo Costado de JESUS.

SEñor mio JesuCristo, adoro la Santisima Llaga de vuestro Sacro Costado, Os doi gracias por la muestra de un
amor

amor tan entrañable , hecha en la abertura de vuestro Corazon. Me compadezco de vuestra afrenta , i de el Dolor de vuestra Santisima Madre : I os suplico que me deis animo para no hacer caso de los dichos de los hombres , obrando yo bien ; i tambien , que todos los que aquí estamos congregados nos veamos juntos en la Gloria , Amen.

Padre nuestro , i Ave Maria.

Madre Virgen esto haced , que tu Espada de Dolor traspàse mi corazon.

¶ Ora pro nobis Virgo Dolorosissima.

¶ Ut digni efficiamur promissionibus Christi,

Oremus:

INterveniat pro nobis , quæsumus Domine JesuChriste , nuc , et in hora mortis nostræ apud tuam Clementiam Beata Virgo Mater tua ; cujus Sacratissimam animam in hora tuæ Passionis Doloris gladius pertransivit. Per te JesuChriste , Salvator mundi , qui cum Patre , & Spiritu Sancto vivis , & regnas in sæcula sæculorum , Amen.

Sientase despues de todo esto el Director , i el Pueblo , i se dà principio a la Lec-

Leccion espiritual, o de Doctrina Cristiana por espacio de un quarto de hora : acabada se reza la Corona Dolorosa, o la otra acostumbrada ; i despues se dice en la siguiente forma la Novena.

PRIMERO DIA.

Puestos en presencia de la Virgen Dolorosissima echa la señal de la Cruz, se dirà con todo fervor el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

SEñor mio JesuCristo , Dios , i hombre verdadero , Criador , i Redentor mio : por ser Vos quien sois , i porque os amo sobre todas las cosas , como a Bondad infinita , me pesa Señor , pesame mi Dios de haveros ofendido por ser Vos quien sois , i propongo firmemente con vuestra Divina gracia de nunca mas pecar , i de apartarme de todas las ocasiones de ofensa vuestra , i de confesarme enteramente de todas las mias. Por vuestra Madre affligidissima con tantos penetrantes Dolores en su Corazon , como hé cometido culpas contra Vos , perdonadme , Señor , que yo espero en vuestra

tra infinita misericordia , que por sus Dolores santisimos me haveis de admitir a vuestra Gracia , i me la haveis de dar , para enmendarme , i para perseverar en vuestro santo servicio , i en el de vuestra Madre Dolorosisima , i mi Señora , hasta la muerte , Amen.

ORACION.

Dolorosisima , i purisima Virgen MARIA , Madre de el mejor Hijo , i la mas afligida de todas las Madres de el mundo , postrado a vuestros pies , os ruego humildemente , Señora , si este favor , que pido , ha de ser para gloria de Dios , i bien de mi alma , me lo alcanceis de su divina piedad , i sinè que se haga en todo su santisima voluntad. Amen.

Tristisima , i Dolorosisima Virgen MARIA , mi Señora , que siguiendo los pasos a vuestro unigenito Hijo , mi Señor Jesu Cristo , con la Cruz a cuestras por la Calle de la amargura , llegasteis al Monte Calvario , a donde os combidò como a monte de Mirra el Espiritu Santo : abrazad , Señora , juntos

todos los Dolores que os esperan , i ofrecedlos al Eterno Padre , padecidos en el Cuerpo de vuestro Hijo , i puestos en vuestro Corazon , para que se ablande la dureza de el mio. I alcanzadme este favor , que os pido en esta Novena , si ha de ser para gloria suya , obsequio vuestro , i bien de mi alma. Amen.

Se rezan siete Ave Marias , diciendo siete veces Gloria Patri , en reverencia de los siete mayores Dolores , que en la Vida , Pasion , i Muerte de su Santisimo Hijo tuvo la afligidisima Madre , i sigue despues hablando con nuestra Señora.

SOberana Virgen MARIA , i mi amantisima Madre , i de todos los pecadores , que teneis en el Ara de la Cruz a vuestro unigenito Hijo : ofrecedle, Señora , al Eterno Padre en agradable Sacrificio para el remedio de los pecadores , i satisfaccion entera , i superabundante de sus culpas ; i pedidle que mire a su Hijo crucificado , i a Vos.
aman-

amantisima Madre suya : i se duela de los infieles , i hereges , i los taiga al gremio de su Santa Iglesia.

Aquí levantando el corazon a Dios, i a su afligidisima Madre , con confianza de obtener , si conviene , lo que se pide , hará cada uno su suplica con el mayor fervor que pueda , i se prosigue.

Señor mio Jesu-Christo crucificado, no permitais , que se condene alguna alma ; pues nos pusisteis debajo de el amparo , i proteccion de vuestra amantisima Madre , como hijos de sus Dolores , nacidos entre sus lagrimas; principalmente , Señor , los que estamos juntos , haciendo esta su Santa Novena en agradecido recuerdo de sus Dolores; i publicamos à pesar de el Infierno, ser hijos , i esclavos suyos , señalados con sus lagrimas , i bañados con vuestra sangre , para que en la hora de nuestra muerte nos reciba como a hijos suyos. Amen.

SE DIRA AHORA LA SALVE

Dolorosa cantada, para que la Divina Señora nos alcance de su Santisimo Hijo el fruto de su Pasion, i por todos los bienchores de esta Venerable Congregacion.

Salve Dolorosa,
 Salve tierna Madre,
 Salve, o mar de penas,
 Dulce Virgen salve.

Esto responde el Pueblo.

De misericordia
 puerta sois, i llave,
 que a todos el Cielo
 tus Angustias abren.

Esperanza nuestra
 sois, que a nuestros males
 con vuestros Dolores
 el remedio traes,

A Ti suspiramos
 desde aqueste Valle,
 de compasion llenos
 por tus Soledades.

Ea pues, Señora,
 oye nuestros ayes,
 que al veros llorosa,
 el pecho se parte.

Buel-

Buelve , buelve , o Reina,
 hacia nos amante
 tus ojos llorosos.
 vertiendo piedades.

A JESUS nos muestre
 tu amor entrañable,
 que entre tus angustias
 tanto sobresale.

O clemente! o pia!
 o la mas amable,
 esas tus congojas
 a todos nos salven.

Esas siete Espadas
 son nuestras maldades;
 mal hayan las culpas,
 que tanto mal hacen.

Ojalà la vida
 de dolor se acabe,
 pues fuimos la causa
 de tantos pesares.

Miranos piadosa,
 miranos afable
 que si tu nos miras,
 perdernos no cabe.

I pues sois de penas
 un mar insondable,
 del mar en los riesgos

tu amparo nos guarde.

Tus socorros siempre
seannos puntuales
en frutos cosechas,
i necesidades.

Salve Dolorosa,
salve tierna Madre,
salve, o mar de penas,
dulce Virgen salve.

SEGUNDO DIA.

Hecho el Acto de Contricion, i dicho la primera Oracion, que empieza Dolorosissima, i purisima Virgen, de el dia primero, se dice por segunda, que es la que varia todos los dias, segun el Dolor, que a cada dia corresponde, la siguiente.

ORACION.

TRistisima, i Dolorosissima Virgen MARIA, mi Señora, que puesta en pie delante de la Santa Cruz, en que estaba Crucificado vuestro unigenito Hijo, mi Señor Jesu-Cristo, le mirabais padecer, i agonizar por los pecados de el mundo: bolved, Señora, esos purisimos ojos, llenos de lagrimas, i miradme para com-
pa-

padeceros de mí, viendo qual me tiene la culpa, i alcanzadme de vuestro Hijo Crucificado misericordia, i este favor que os pido, si ha de ser para gloria de Dios, honra vuestra, i bien de mi alma. Amen.

Despues de esta Oracion se sigue todo conforme al primer dia, &c.

TERCER DIA.

TRistisima, i Dolorosissima Virgen MARIA, mi Señora, a quien vuestro unigenito Hijo antes de espirar, hizo Madre de el genero humano, en cabeza d el Virgen Juan, para que miraseis a los hombres, como hijos nacidos de esos Dolores, adoptados por el amor de Jesus, i encomendados a vuestro cuidado: Recibidme, dulcissima Madre, por hijo, i encaminad a Dios mis palabras, obras, i pensamientos, i alcanzadme de vuestro Santisimo Hijo este favor, que os pido, si hà de ser para gloria suya, honra vuestra, i bien de mi alma. Amen.

QUARTO DIA.

TRistisima, i Dolorosissima Virgen MARIA, mi Señora, que entre la
mu-

muchedumbre de Escrivas , i Fariseos, que rodeaban a vuestro unigenito Hijo, mi Señor Jesu-Cristo, oíais aquellas afrentosas palabras , injurias , i blasfemias, con que baldonaban su divina inocencia , i le visteis espirar con aquella sonora voz. Purificad , Señora, mis labios, para que yo le desagravie con amor , i oíd los suspiros de mi corazón , que dicen , que es mi Dios , i Señor , suma santidad , suma bondad , suma inocencia, i suma verdad , i alcanzadme de su misericordia este favor , que os pido , si hà de ser para gloria soya , honra vuestra, i bien de mi alma. Amen.

QUINTO DIA.

TRÍSTISIMA , i DOLOROSISIMA Virgen MARIA , mi Señora , que despues de haver entregado el espíritu al Eterno Padre en la Cruz vuestro unigenito Hijo, mi Señor Jesu-Cristo , quando parecia haverse acabado los tormentos , visteis a un soldado levantar la lanza , i romper su santísima Costado , hiriendo , i traspasando vuestro amante Corazón , quando abierta la puerta para la salvacion
de

de los hombres : bañadme , Señora , en esa sangre , i agua , i entradme por esa puerta a la eternidad de la gloria ; i alcanzadme de Dios este favor , que os pido , si ha de ser para gloria suya , honra vuestra , i bien de mi alma. Amen.

SEXTO DIA.

TRistisima , i Dolorosissima Virgen MARIA , mi Señora , que al pie de la Santa Cruz estabais viendo desclavar a vuestro unigenito Hijo , mi Señor Jesu-Cristo , i recibisteis en vuestras manos la Corona de espinas , i clavos teñidos con su sangre preciosissima : poned Señora , esas punzantes espinas sobre mis ojos , i esos agudos clavos en mi corazon , para que yo sienta algo de lo mucho que sentisteis , i vaya a la parte con vuestros Dolores , aborreciendo mas , que la muerte , la culpa que fue causa de tantos males : i alcanzadme de vuestro dulcísimo Hijo el perdon de todas las mias , i este favor que os pido , si ha de ser para mayor gloria suya , honra vuestra , i bien de mi alma. Amen.

SEPTIMO DIA.

TRistisima , i Dolorosisima Virgen **MARIA** , mi Señora , que despues de haver adorado , i besado la Corona , i clavos de vuestro amado Hijo , recibisteis en vuestros delicados virginales brazos su sacratisimo Cuerpo. Mirad Señora Dolorosisima , esas heridas , que abrió la crueldad ; mirad esa sangre , que quajó el ayre : mirad ese Cuerpo bellissimo , que formó el Espiritu Santo , ya tan desfigurado a rigores , regadle , Señora , i Madre mia dulcisima , con vuestras lagrimas , i compadeceos de mi miserable pecador , para que arrepentido de haveros ocasionado tanto dolor , i haver puesto asi a vuestro Hijo , i mi Señor , se desaga mi corazon en llanto : i alcanzadme este favor que os pido , si ha de ser para mayor gloria de Dios , honra vuestra , i bien de mi alma. Amen.

OCTAVO DIA.

TRistisima , i Dolorosisima Virgen **MARIA** , mi Señora , que anegada en lagrimas , con ellas labasteis el Cuerpo tan afeado de vuestro unigenito
Hi-

Hijo , mi Señor Jesu-Cristo , le aplicasteis su divino rostro al vuestro purísimo , le ungiésteis , i amortajasteis , para conducirle al Sepulcro , donde con él dejastes vuestro amantísimo Corazón : dadme , Señora , licencia para que yo vaya como criado el mas humilde de vuestra familia , acompañando el entierro de mi Señor ; i para que nunca me aparte de su Sepulcro , el dolor de mis culpas , que le han puesto en él , i alcanzadme de su bondad este favor , que os pido , si ha de ser para mayor gloria suya , honra vuestra , i bien de mi alma. Amen.

NONO DIA.

TRistísima , i Dolorosísima Virgen **MARIA** , mi señora , ya queda vuestro unigenito Hijo , i mi Señor Jesu-Cristo sepultado ; i Vos Señora os bolveis sola sin la luz de vuestros ojos , i sin la vida de vuestro corazón : todos los espíritus de el Cielo os acompañen , o **MARIA** Dolorosísima , que a mi me pesa de haveros dado tantos quebrantos con mis culpas : yo he sido, Madre ama-
bi-

bilísima , el malechor , yo el cruel omi-
cida , yo con ellas he quitado la
vida a vuestro dulcísimo Hijo : a vues-
tros pies me postro para que me valga
vuestra piedad ; aun habiendo sido tan
cruel contra Vos ; en vuestra suma mise-
ricordia confiõ , para esperar por los mis-
mos Dolores que yo os hê ocasiona-
do , el perdõ que no merezco. Pro-
pongo , Señora , i Madre mia affligidisi-
ma , firmemente la enmienda , i de em-
pezar nueva vida , para que me valga
vuestro sagrado , i por èl lograr en vues-
tra compañía la eterna , con el favor que
os pido , si ha de ser para mayor gloria
de Dios , honra vuestra , i bien
de mi alma. Amen.

LAUS DEO.

T A B L A

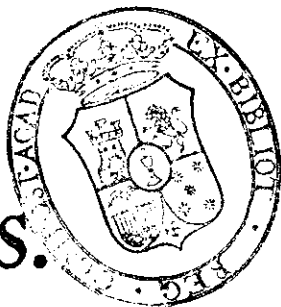
de lo que contiene este Libro.

- L** Eccion , i noticia del principio de la Religion de los Siervos de la Madre de Dios de los Dolores. Pag. 1
- Propagacion de los Siete Dolores de Maria Santisima , i Fundacion de esta Venerable Congregacion. P. 25
- Breve noticia , i compendio de los Privilegios , è Indulgencias concedidas por los Sumos Pontifices a esta Venerable Ermandad. P. 35
- Compendio de las Indulgencias concedidas a la Corona de los Siete Dolores , i a todos los Fieles que la rezaren. P. 38
- Mètodo de entrar en esta Ermand. P. 42
- Forma de bendecir los Dolorosos Escapularios. P. 44
- La misma de bendecir los Rosarios , o Coronas de los Siete Dolores. P. 46
- Modo de recibir los Escapularios , i Rosarios. P. 47
- Reglas , i Constituciones , que deben observar los Siervos de la Madre Dolorosa. P. 49
- Modo de rezar la Corona Dolorosa. P. 52
- Ja-

- Jaculatorias**, que se pueden decir al ultimo de cada Misterio de la Corona. P. 59
- Método**, i suplicas, que se deben tener, i hacer, quando se hacen las Procesiones en los Domingos, i Festas principales de nuestra Señora. P. 61
- Modo de practicar el Septenario**, que principia siete dias antes de la Fiesta de los Dolores de nuestra Señora. P. 68
- Devocion de los siete Viernes en memoria de los Dolores de la Madre de Dios.** P. 95
- Egercicio de la Via-sacra de los Siete Dolores de nuestra Madre, i Señora.** P. 101
- Como se hán de practicar las horas de que se compone el Laus perenne Doloroso.** P. 124
- Indulgencia Plenaria**, i como se ha de aplicar en la hora de la muerte. P. 130
- Exortacion en que se persuade el amor del Corazon Dolorosissimo de MARIA Santisima.** P. 130
- Varios modos de alabar el Santisimo Corazon de la Dolorosissima Virgen.** P. 133
- Obséquio con que alababa el Dolorosissimo Corazon Santa Getrudis, a la manera, que Dios mismo se lo havia enseñado.** P. 173
- Pre-

- Preces eficacisimas para alcanzar la salud para los enfermos. P. 174
 Bendicion general para todo. P. 189
 Direccion para tomar los Ejercicios Dolorosos. P. 190
 Suspiros de un Alma compungida. P. 194
 Advertencia para conseguir de la Madre de Dios eficaz reforma de la vida. P. 209
 Novena de la Madre Dolorosa, conforme la practica esta Venerable Congacion. P. 213

Finis.



1877
1878
1879

1880
1881
1882

1883
1884
1885

1886
1887
1888

1889
1890
1891

1892
1893
1894

1895
1896
1897

1898
1899
1900

1901
1902
1903

1904
1905
1906

1907
1908
1909

1910
1911
1912

1913
1914
1915

1916
1917
1918

1919
1920
1921

1922
1923
1924

1925
1926
1927

1928
1929
1930